

Amor



*Oscar no es mi único hijo,
lo son todos los cubanos que mueren
por las libertades patrias*

Carlos Manuel de Céspedes



La Madre Naturaleza
Suayma Martínez Parra. 9 años, 4^o grado.
Escuela Gelasio Hernández Corso, Guanabacoa, Ciudad de La Habana.

Revista

No.9 del 2003

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

Editora

MAYRA BEATRIZ MARTINEZ

Director artístico

ERNESTO JOAN

Realizador

EDUARDO A. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Mecacopistas

MERCEDES VILLADA VILLADA

DOLORES GARCÍA FERNÁNDEZ

Consejo editorial

ARMANDO HART DÁVALOS

ELIADES ACOSTA MATOS

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

MARLEN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

JORGE FERNÁNDEZ TORRES

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ROLANDO GONZÁLEZ PATRICIO

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

ROBERTO HERNÁNDEZ BIOSCA

JOEL JAMES FIGAROLA

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

MAYRA B. MARTÍNEZ DÍAZ

ARMANDO MÉNDEZ VILA

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

MERCEDES SANTOS MORAY

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

Fundadores de la Sociedad

Cultural José Martí

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

REDACCIÓN

Sociedad Cultural José Martí

Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,
La Habana, Cuba.

Tel.: 55 2298 y 830 4493

Fax: 833 4672

e-mail: jmarti@cubarte.cult.cu

Esta edición ha sido financiada por el Fondo
de Desarrollo de la Cultura y la Educación

S U M A R I O

Editorial / 2

IDEAS / 3

Armando Hart Dávalos/ Vigencia del pensamiento pedagógico y humanista de José Martí/ 3

María Antonia Rodríguez del Castillo/ Tras las huellas de un ideal estético: padre de hombres/ 10

Elmys Escribano Hervis/ Un acercamiento a la complejidad de la educación en América Latina/ 13

Pedro Horruitiner Silva, Dimas Hernández Gutiérrez

y Ramón Sánchez Noda/ La universalización de la educación superior/ 18

ACONTECIMIENTOS / 29

En los noventa años de Samuel Feijóo

Ana María Luján/ Feijóo: gente llana y difícil/ 29

190 aniversario del natalicio de Gertrudis Gómez de Avellaneda

Carmen Suárez León/ Tula y los duendes de Víctor Hugo/ 31

Caridad Atencio/ La fibra y la mirada: una lectura a la poesía de la Avellaneda/ 36

PRESENCIA / 40

Carlos Manuel de Céspedes, en el 185 aniversario de su natalicio

Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la Isla de Cuba,

dirigido a sus compatriotas y a todas las naciones/40

ALA DE COLIBRÍ / 43

Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido/ 43

Carlos Manuel de Céspedes/ 45

Gertrudis Gómez de Avellaneda/ 46

Cintio Vitier/ 47

INTIMANDO / 48

Entrevistas a Lázaro Miranda, director del Museo Oscar María de Rojas, y al profesor Jorge Juan Lozano Ros.

PÁGINAS NUEVAS / 54

Eusebio Leal Spengler/ Vida y obra de José Martí/ 54

Carmen Suárez León/ Ser útil es mejor que ser príncipe/ 54

Rodolfo Sarracino/ Doctrinas de la Guerra Fría

en una obra de Roberto González Gómez/ 55

Miguel A. Álvarez/ Psicología hoy/ 56

CD para acabar de soñar/ 57

EN CASA / 58

Cuando se ha cumplido bien la obra de la vida/ 58 • Reunión del comité nacional /58

• Firman convenio la SCJM y los CDR/ 60 • Gala por el 151 aniversario del natalicio

del Apóstol / 60 • Reconocimiento "Honrar honra" a Víctor Casaús/ 60 • Una vez más

Santiago de Cuba: tierra de los Maceo/ 61 • Alabanza para un martiano/ 62

NUESTROS AUTORES / 64

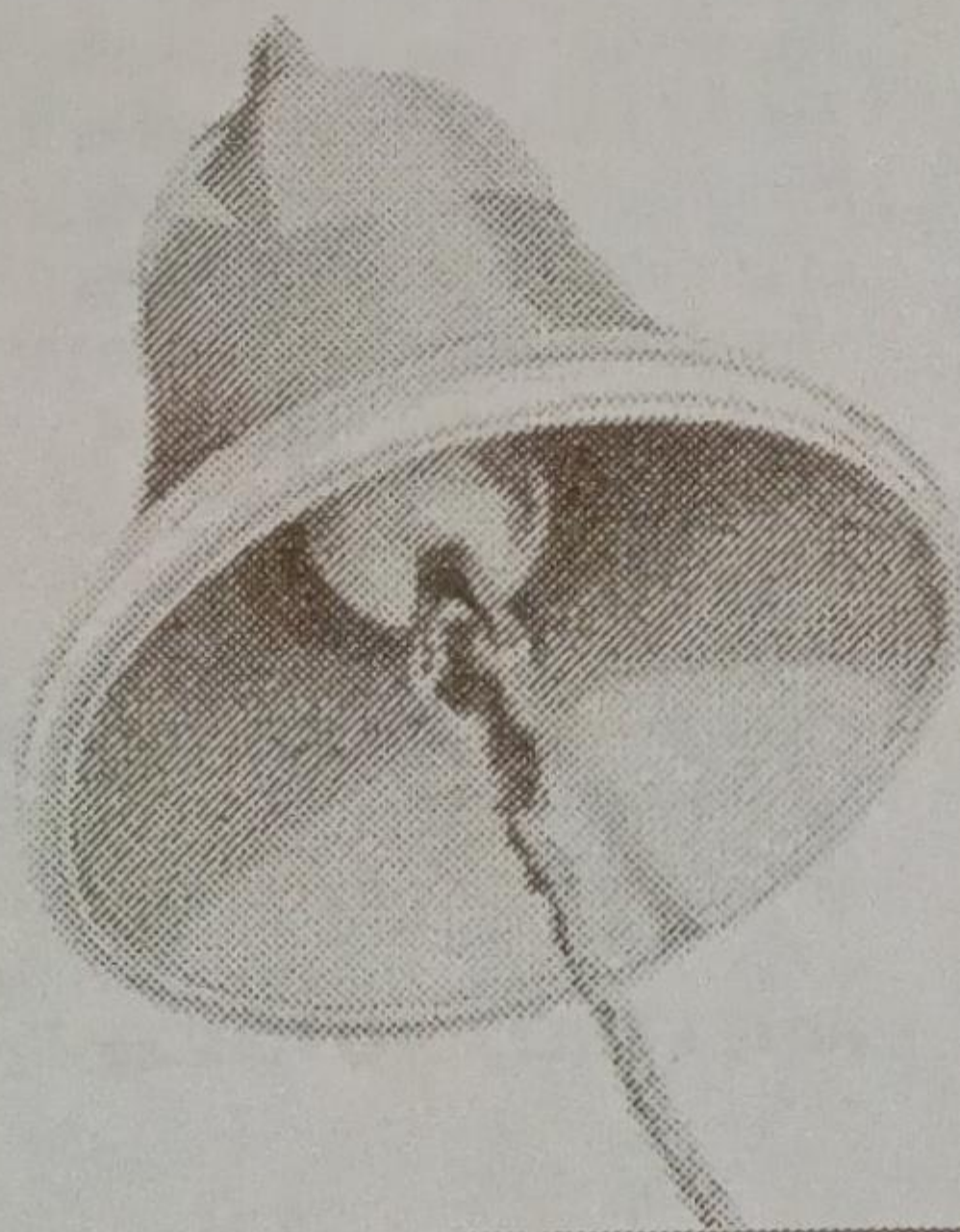
La publicación de un escrito no significa la adhesión de la Sociedad Cultural José Martí a su contenido.

Las profundas y radicales transformaciones que han tenido lugar en el sistema educacional cubano en los últimos 45 años, constituyen uno de los signos definitorios de la revolución cubana. En nuestro sistema educativo se conjugan la universalidad —y por tanto su carácter masivo— con la búsqueda incesante de la elevación de la calidad. El compañero Fidel ha calificado como una nueva revolución lo que está ocurriendo. *Honda* aspira a dar su contribución al conocimiento más profundo de las transformaciones en marcha, que se fundamentan en la tradición educacional y pedagógica de la nación cubana. Ya José Martí había señalado que “Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta principalmente a los sentimientos”, y añadió que “el pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos en la instrucción y en los sentimientos”. Esa concepción refleja lo que ha sido una orientación clave de la pedagogía cubana: concebir la escuela en el contexto más amplio de la sociedad con la finalidad de contribuir, de modo eficaz, al objetivo de preparar al hombre para la vida y ponerlo en consonancia con su pueblo y con su tiempo. De ahí que su sección “Ideas”, recoja varios

artículos dedicados a ese tema clave de la contemporaneidad. Tenemos el propósito de volver a él con nuevas contribuciones en próximos números.

A la figura venerable de Carlos Manuel de Céspedes, Padre de la Patria, dedicamos nuestra portada como homenaje al 185 aniversario de su natalicio. Martí, refiriéndose a su audacia y grandeza, nos dice: “Es preciso haberse echado alguna vez un pueblo a los hombros, para saber cuál fue la fortaleza del que, sin más armas que un bastón de carey con puño de oro, decidió, cara a cara de una nación implacable, quitarle para la libertad su posesión más infeliz, como quien quita a una tigre su último cachorro”. Su ejemplo, constituye fuente de inspiración para las presentes y venideras generaciones de cubanos.

También festejamos los aniversarios significativos del natalicio de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Gabriel de la Concepción Valdés (*Plácido*) y de Samuel Feijóo. Ello explica que, en esta ocasión, nuestra sección “Ala de colibrí” recoja muestras del quehacer lírico de algunas de estas figuras esenciales de nuestra cultura e identidad nacional, como una contribución modesta a mantener viva entre nosotros esa pasión y el deleite por la poesía.



VIGENCIA DEL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO Y HUMANISTA DE JOSÉ MARTÍ

ARMANDO HART DÁVALOS



La figura de José Martí constituye un gran paradigma no solo para el pueblo cubano, como quedó evidenciado el pasado año en ocasión del 150 aniversario de su natalicio; y ello es así porque en su vasta cultura hicieron síntesis de modo ejemplar una larga legión de héroes, próceres y pensadores en la que está presente tanto el carácter singular del proceso cubano como su vocación profundamente universal. La revolución educacional que tiene lugar en nuestro país constituye un marco apropiado para exponer algunas ideas acerca del pensamiento pedagógico y humanista de quien nuestro pueblo identifica, también, como el Maestro.

José Martí promovió la renovación de las ideas revolucionarias con la herencia que recibió de los forjadores de la primera mitad de

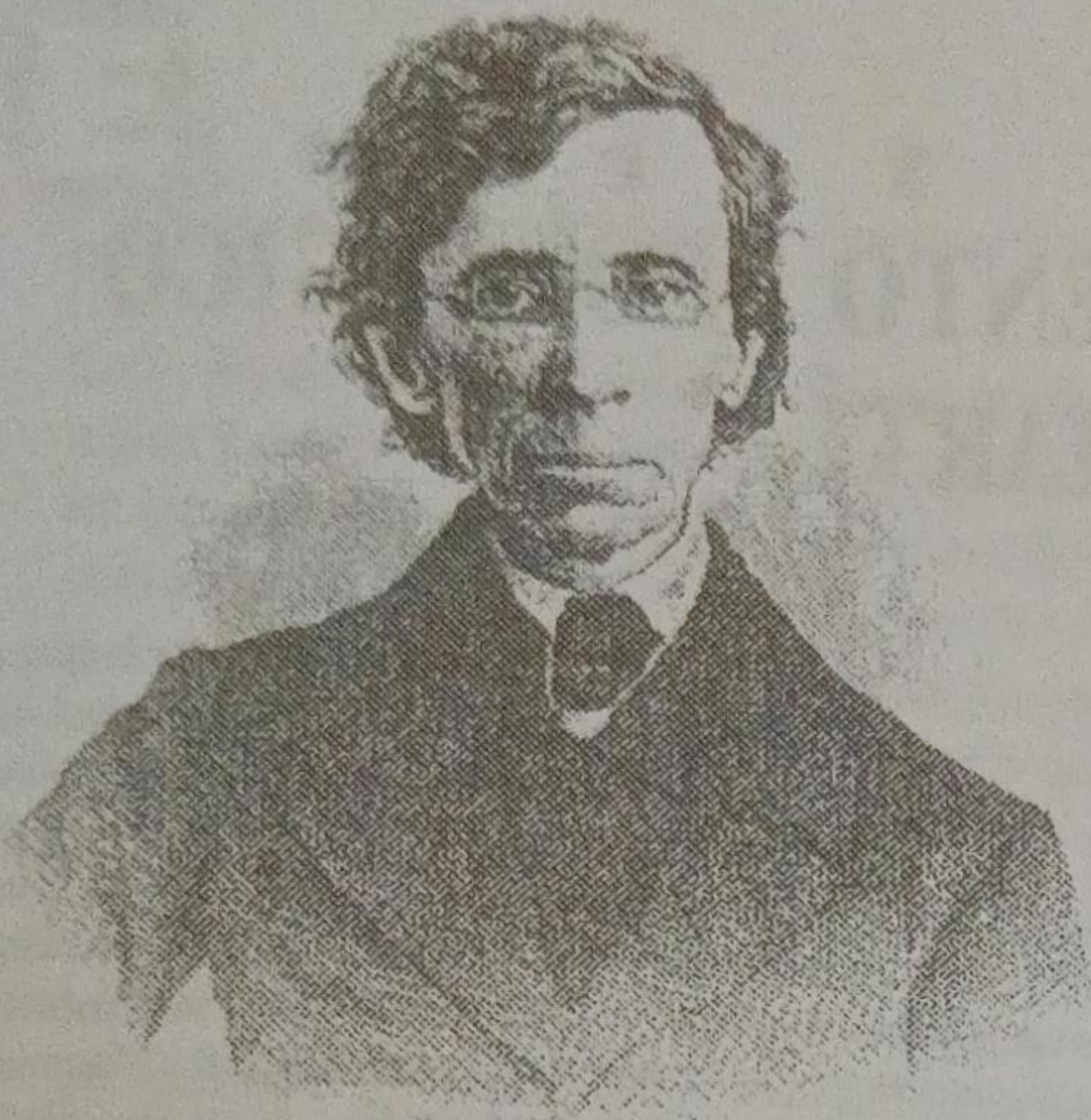
la decimonónica centuria. Todos ellos lo hicieron desde la óptica de los intereses de la población esclava y explotada de América Latina. En Martí aparece, como un rasgo esencial, la idea integracionista heredada de Bolívar, la reivindicación de la autonomía de nuestra cultura y el análisis y denuncia del imperialismo norteamericano.

Es precisamente asumir esta tradición martiana y, además, el pensamiento social y filosófico más avanzado de la edad moderna, lo que nos permite hoy resaltar la importancia de la transformación moral del hombre a través de la educación y de su capacidad de asociarse en el trabajo y en el estudio. Asociarse es el secreto único de los hombres y de los pueblos, y la garantía de su libertad, subrayó el Apóstol.

En los tiempos forjadores de la nación cubana, en la primera mitad del siglo XIX, surgen varios educadores y pensadores, entre quienes se destacan José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José María Mendive, quienes forman parte del hilo histórico que conduce a las ideas conformadoras, desde temprana edad, de la personalidad y la cultura de José Martí. Esa sucesión en el tiempo y la transmisión directa maestro-alumno aportan un caudal de valores esenciales que están presentes desde los albores de la nación cubana y, al propio tiempo, un enriquecimiento de una generación a otra con lo más avanzado del pensamiento pedagógico, filosófico y científico de la época que le tocó vivir a cada uno de ellos.

José Agustín Caballero, sacerdote titular de la cátedra de Filosofía de la Real y Pontificia Universidad de La Habana, en su dilatada vida como profesor, contó entre sus discípulos a Félix Varela y José de la Luz y Caballero. En su labor docente se manifestó contrario al escolasticismo y a favor del examen crítico y la física experimental e introdujo las doctrinas de Locke, Condillac, Bacon y Newton. Postuló el método electivo en filosofía, sentando las bases de un pensamiento racional y antidogmático. De Félix Varela dijo su discípulo, José de La Luz, que fue el que nos enseñó a pensar primero. Varela, presbítero, renovó los métodos de enseñanza empleando el español en sus clases y libros, e introduciendo la experimentación en el estudio de las ciencias. Fue un hombre de excepción, esencialmente cristiano. Tenía un arraigado espíritu de justicia y una actitud crítica ante las ideas y problemas de su tiempo. Orador, educador y brillante pensador, poseía una profunda sensibilidad, humanismo, ternura y respeto a la dignidad del hombre. En sus tertulias literarias, compartía con sus alumnos los temas de cultura, filosofía, ciencia, y patria, sus materias preferidas. Diputado a las cortes españolas, en 1821, llegó a comprender que los cambios políticos y

Armando Hart Dávalos



Félix Varela

económicos del país no eran alcanzables con las decisiones de la metrópoli; y se plantea, desde entonces, la extinción de la esclavitud y la independencia nacional por las vías más radicales. Tras la vuelta al absolutismo monárquico en España, en 1823, se vio obligado a emigrar hacia los Estados Unidos. Tenía treinta y cinco años de edad. No volverá a ver su tierra natal. Fue él quien proclamó que quería ver a Cuba tan isla en lo político como en lo geográfico. Sus restos están en el aula Magna de la Universidad de La Habana como reconocimiento a su papel fundador en la cultura cubana.

José de la Luz y Caballero, nacido en La Habana en 1800, se formó con el magisterio del Padre Varela. Fue su más aventajado y excepcional discípulo y continuador, con estilo propio y acendrado. José Martí, con inefable fervor, llamó a José de la Luz y Caballero el padre amoroso del alma cubana. El pensamiento pedagógico y moral de Luz y Caballero contribuyó de manera decisiva al diseño de la nación cubana. Ella alcanzó, desde su propio alumbramiento, una cultura política y social situada en la avanzada de la modernidad.

Discípulo de Luz y Caballero y maestro de José Martí, Rafael María de Mendive tuvo, como mérito esencial, haber permanecido fiel al legado pedagógico, ético y patriótico recibido y en haberlo transmitido con la altura necesaria a las nuevas generaciones que le tocó educar. Puso su inmensa cultura y su sensibilidad poética al servicio de la enseñanza de los niños más necesitados, lo cual consideró un deber y no una concesión.

A esta escuela ingresó Martí en 1866, a los trece años, y Mendive, además de ser su maestro, asume para Martí, como para muchos otros, el papel de padre espiritual. Cuando Martí parte para el destierro, a punto de cumplir dieciocho años, llevaba ya muy arraigados principios y sentimientos inculcados por su maestro. En su carta a Mendive, de fecha 15 de enero de 1871, para despedirse antes de embarcar para España le confiesa: "Mucho he sufrido, pero tengo la convicción de que he sabido sufrir. Y si he tenido

fuerzas para tanto y si me siento con fuerzas para ser verdaderamente hombre, solo a Ud. lo debo y de Ud. y solo de Ud. es cuanto de bueno y cariñoso tengo". Tanto Mendive como Luz y Caballero fundaron colegios y concibieron la educación como un sacerdocio. En sus aulas se educaron muchos de quienes, después, tendrían una participación destacada en nuestras luchas por la independencia.

Fue precisamente Luz quien señaló, en uno de sus numerosos aforismos, que instruir puede cualquiera, educar solo quien sea un evangelio vivo. Años más tarde, José Martí, continuador de esa línea de pensamiento pedagógico precisó que instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta, principalmente, a los sentimientos y añadió que el pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos en la instrucción y en los sentimientos. Ambas figuras reflejan lo que ha sido una orientación clave de la pedagogía cubana: concebir la escuela en el contexto más amplio de la sociedad para poder contribuir de modo eficaz al objetivo de preparar al hombre para la vida y ponerlo en consonancia con su pueblo y con su tiempo.

No es posible estudiar, ni mucho menos entender el contenido y alcance de la educación cubana sin ir a sus orígenes y a la larga evolución histórica de las ideas filosóficas, políticas y pedagógicas de dos siglos de historia. En nuestro caso, como rasgo original, en la acción pedagógica de maestros de escuela, quienes alcanzaron cumbres en el pensamiento universal durante el siglo XIX y principios del XX, se encuentran las raíces filosóficas de nuestro país.

Los más altos exponentes del pensamiento filosófico cubano, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí y Enrique José Varona —este último vivió hasta bien entrado el siglo XX— brillaron como pedagogos y sus ideas nacieron de las necesidades del quehacer educacional, lo que dio a sus textos un contenido didáctico y, por tanto, una capacidad de exposición clara como reclama el oficio de enseñar.

En Varela y en Luz hay un acento que parte de sus concepciones religiosas y se inspira en sus principios éticos cristianos. En Martí, la sensibilidad ética y la vocación hacia la acción revolucionaria concreta lo lleva a concebir la educación como una vía esencial para el mejoramiento humano y para alcanzar la felicidad junto a la búsqueda de lo que él llamó el equilibrio entre naciones e incluso entre las facultades emocionales y las intelectuales de cada hombre. En Varona, el énfasis se pone en la formación científica sobre el cimiento ético heredado. En los cuatro está presente un pensamiento humanista radical de valor universal, en el cual se articulan corrientes diversas tributarias de una identidad que sirve de sustento a las ideas filosóficas cubanas. Todo esto, como señalamos, alumbra la labor pedagógica concreta y las posibilidades de transformación ética del hombre a partir del desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura.

Otra característica singular de los forjadores del pensamiento pedagógico y filosófico cubano radica en su marcada tendencia hacia la acción social y, específicamente, política; es decir, no se desconocen sino, por el contrario, se tienen muy presentes orientaciones hacia la práctica. Ellos persiguen encaminar su acción hacia el propósito de la justicia y a partir de una política culta. Varela, diputado a las Cortes de 1820, emigrado por razones políticas, fue un combatiente a

Félix Varela

favor de las ideas separatistas; Luz y Caballero realiza análisis sociológicos, incluso de carácter jurídico, y formula propuestas al respecto, pero se proyecta especialmente en la práctica de enseñar. En estas figuras, el ideal de la cultura tiene que ver con la integridad y la aplicación real de las ideas éticas y patrióticas.

La expresión más alta de todo este legado cultural lo es, sin duda, José Martí. Entre las numerosas facetas de su pensamiento ocupan un lugar destacado sus ideas sobre la educación y sobre la formación de los jóvenes, cuya vigencia en la colosal obra educativa, y cultural en general, de la Revolución cubana queremos destacar.

Cuando asumí, por decisión de Fidel Castro, en enero de 1959 la dirección del Ministerio de Educación, escogimos la célebre sentencia del Apóstol "Ser culto es el único modo de ser libre" para guiar el trabajo que recién iniciábamos. En el discurso inaugural que pronuncié en la Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo" señalé que era preciso extraer todas las consecuencias que se derivan de ese pensamiento clave de Martí.

En sus largos años de emigrado ejerció como maestro en varias ocasiones; lo hizo en Guatemala, en Caracas y, también, en Nueva York y se refirió al tema de la educación y la pedagogía en varios de sus artículos y escritos. Mas su obra en este terreno no se limitó a ello sino que toda su vida revolucionaria estuvo volcada hacia la prédica y la enseñanza, desde la tribuna y con la pluma, para contribuir a la elevación de la conciencia patriótica y a la movilización de voluntades a favor de la independencia de Cuba. Incluso, la revista *La Edad de Oro* la concibió como un medio de llevar a los niños de Nuestra América el conocimiento de la historia y de la cultura de sus pueblos y de otras regiones del mundo. Con estas conmovedoras palabras presenta su primer número: Para que...

[...] sepan como se vivía antes y se vive hoy en América y en las demás tierras; [...] para que cuando el niño vea una piedra de color sepa por qué tiene colores la piedra, y que quiere decir cada color [...] y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra [...] porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo.

En fecha tan temprana como 1878, en Guatemala, afirmó "Hombres recogerá quien siembra escuelas". De aquí su insistencia en que el contenido de la educación se correspondiera con la época y con los problemas que debía enfrentar el hombre de Nuestra América.

En el periódico *La América*, en 1883, en un artículo titulado "Educación científica" expuso estas ideas:

Que se trueque de escolástico en científico el espíritu de la educación; que los cursos de enseñanza pública sean prepa-

rados y graduados de manera que la enseñanza primaria hasta el final y titular, la educación pública vaya desenvolviendo, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que se requieren para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre a las de la Naturaleza. Divorciar al hombre de la tierra es un atentado monstruoso [...] A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza, esas son sus alas.

Siempre preocupado por una educación que no preparaba al hombre a vivir en su medio ni en consonancia con su tiempo postula:

El remedio está en cambiar bravamente la instrucción primaria de verbal en experimental, de retórica en científica, en enseñar al niño, a la vez que el abecedario de las palabras, el abecedario de la Naturaleza.

En el artículo titulado "Escuela de electricidad", en noviembre de 1883, aparece ya una concepción educacional que nos parece concluyente:

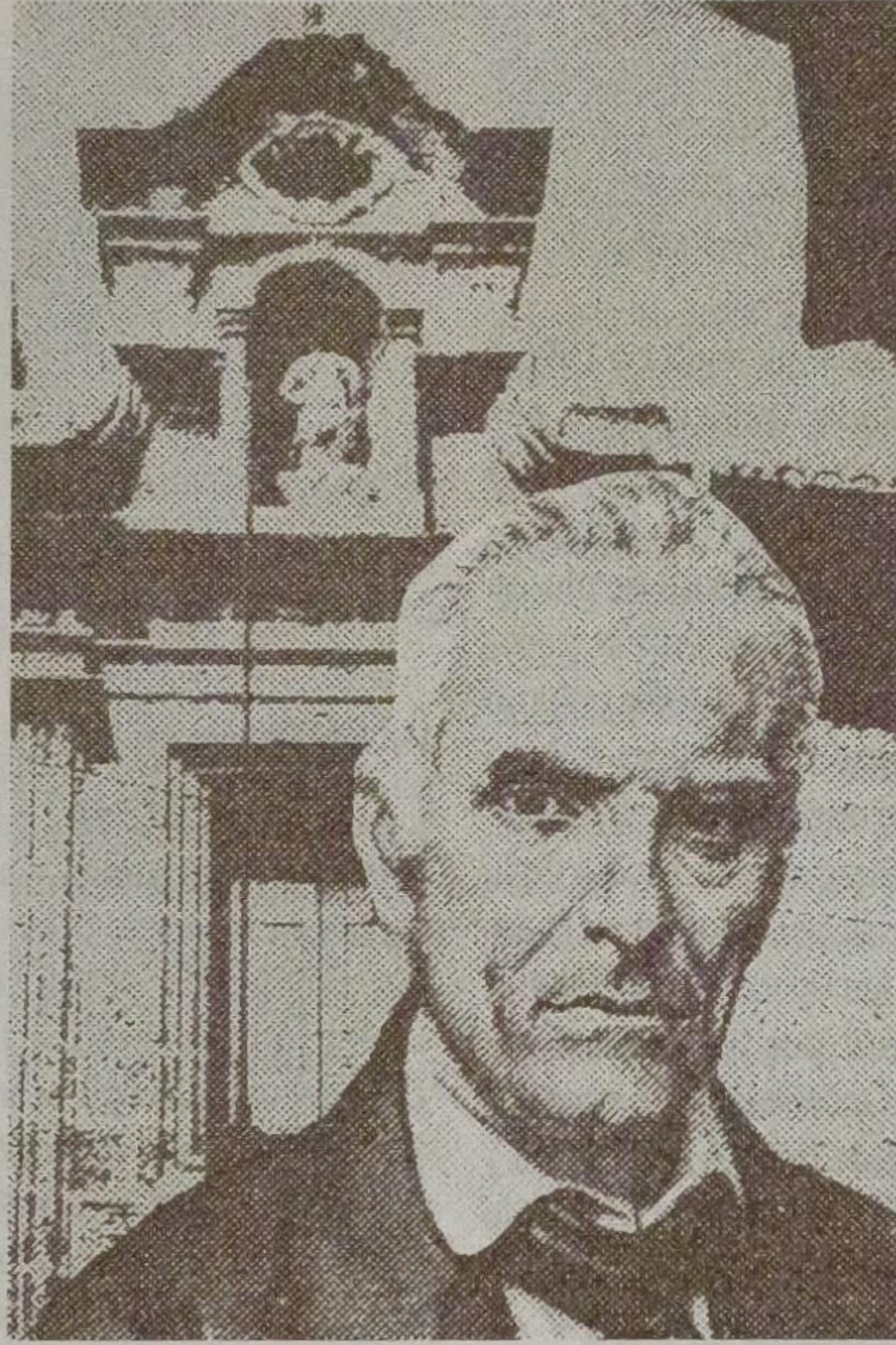
Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida.

Y, coronando estas ideas, encontramos como elemento esencial y recurrente el propósito de que esa enseñanza para el hombre y por el hombre sirva de sustento al desarrollo soberano de nuestros pueblos. "El hombre crece con el trabajo" de ahí que "quien quiera pueblo ha de habitar a los hombres a crear".

Pero todo este esfuerzo formador no daría los frutos deseados si no está regido por principios éticos que permitan poner rienda a la fiera que todo hombre lleva dentro de sí.

La idea martiana del equilibrio del mundo, como toda su cosmovisión fundada en la integridad de los diversos órdenes de la realidad, procede de su concepción del equilibrio en cuanto *ley matriz esencial* que rige tanto para la naturaleza, el espíritu, el arte, la ciencia, la economía, las relaciones sociales y la política. Y como esta síntesis solo es posible alcanzarla a escala social con una cultura volcada hacia la acción, José Martí la llevó al terreno de la educación y la política práctica.

Martí recibió de sus antecesores —en especial de Luz y Caballero, a través de Mendive— el principio de que el pensamiento científico ha de abordar los hechos reales y concretos de la abstracción encaminada a establecer relaciones con otros hechos. Se intentaba así descubrir las posibilidades de promover y orientar la conducta del hombre para, en el ejercicio de su libertad creadora, forjar la cultura. La comprobación o confirmación definitiva estaba para estos maestros en el resultado alcanzado, es decir, lo que se



José de la Luz y Caballero

... honda ...

observaba a través de la práctica humana —en ese caso considerando la educación como práctica sensible humana.

Situar como aspecto central de su concepción filosófica la práctica de enseñar y mejorar al hombre está a tono con las más rigurosas concepciones científicas de nuestras ideas filosóficas. Nada del "reino de este mundo" estaba para los maestros cubanos fuera de la naturaleza, la que era sometida al más riguroso examen por el pensamiento científico y filosófico. En la primera mitad del siglo XIX esto llevó a la cultura filosófica —subrayo "filosófica"— del país a una escala espiritual y científica superior a las de Europa y los Estados Unidos en esa época.

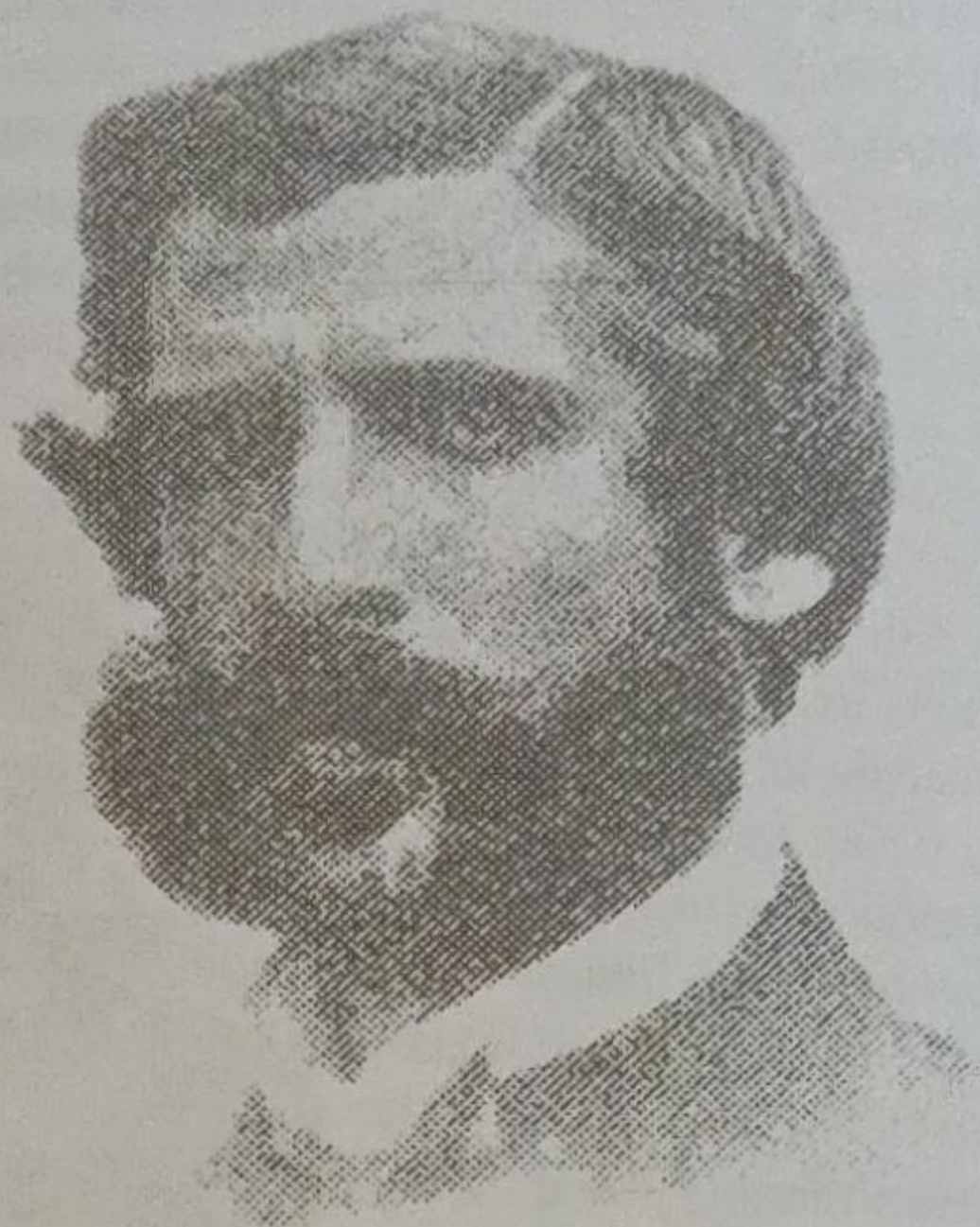
Toda esta cultura pedagógica presente en el pensamiento martiano y que él aspiraba a concretar en la república independiente con todos y para el bien de todos, constituye el fundamento de nuestra acción educacional de hoy y forma parte del patrimonio intelectual de los pueblos que integran lo que él llamó Nuestra América.

Pero la lucha por la independencia de Cuba, iniciada en 1895 y que Martí organizara y convocara, fue frustrada, como se sabe, por la intervención del naciente imperialismo norteamericano. En la república neocolonial, surgida bajo la égida de aquella intervención, el pensamiento del Apóstol fue ocultado o escamoteado en sus esencias; sin embargo, en el terreno de la educación y la pedagogía continuaron vivas sus ideas esenciales y el magisterio cubano permaneció fiel, en lo fundamental, a su legado. Esas ideas habían servido de inspiración a lo mejor del magisterio y el profesorado cubano durante la primera mitad del siglo XIX y, aún en medio de la corrupción y el entreguismo de los gobiernos neocoloniales, la escuela cubana exaltó estos valores en todas las épocas. Fidel Castro, en 1953, en su histórico alegato de defensa por los sucesos del asalto al Cuartel Moncada, conocido como *La historia me absolverá*, destacó ese hecho subrayando el papel de la escuela cubana y de la tradición pedagógica de nuestro pueblo, exaltando, al propio tiempo, la labor de nuestros educadores, quienes recogieron y perpetuaron el sentimiento patriótico de la enseñanza en Cuba.

La victoria del 1º de enero de 1959, alcanzada con un abrumador apoyo popular, abrió el camino para la más profunda revolución de este continente y los programas educacionales, culturales y científicos se colocaron en el vórtice de las aspiraciones y necesidades inmediatas desde entonces. El legado martiano, por primera vez en la historia del país, podía hacerse realidad, desarrollándose cambios profundos en la educación y la cultura, que habrían de ser el fundamento de las reformas en todos los niveles de la enseñanza. Las mismas se plantearon, entre otros objetivos, los siguientes:

- La alfabetización de toda la población que no había tenido posibilidades de acceso a la enseñanza y la ampliación de los servicios docentes en todos los niveles. Es decir, lo primero a tomar en cuenta era la necesidad de una ampliación cuantitativa de la educación cubana, incorporando importantes masas de población que no habían tenido acceso a la enseñanza, lo cual se logró desde los primeros años. Al propio tiempo que se garantizaba la continuidad a los que ya habían alcanzado ciertos grados de escolaridad, emprender la organización de cursos para obreros, campesinos y trabajadores en general a fin de que pudieran alcanzar niveles superiores.

- Una instrucción y educación que sirviera al desarrollo económico-social del país y a los objetivos de la liberación y enfrentamiento al imperialismo y a los enemigos de la patria.



Rafael María Mendive

La educación y la instrucción nacional tenían que alcanzar altos niveles de calidad y para ello fue necesario basarse en la historia pedagógica, científica y espiritual de Cuba, América Latina y enlazarse con las ideas más universales. Estas últimas estaban presentes, entonces y ahora, en el pensamiento martiano y la mejor aspiración socialista. Se inspiraban pedagógicamente en la vinculación del estudio con el trabajo y del conocimiento científico con la investigación, así como en la formación de los sentimientos en la solidaridad y en la orientación científica del pensamiento.

La existencia de casi un millón de analfabetos y el bajo nivel escolar general del país exigía comenzar con la Campaña de Alfabetización y la extensión de la enseñanza primaria, media y superior a aquellos que no habían tenido posibilidades de abarcarlas. Se inició un amplio plan de becas en todos los niveles de enseñanza, que comenzaron por los brigadistas alfabetizadores de la histórica campaña de 1961. Se ampliaron las tareas educativas a las mujeres, a los trabajadores de diversos oficios indispensables para la Revolución.

Hoy, el tema de la educación y la cultura sigue teniendo la máxima prioridad política y está en el centro del esfuerzo del país por hacer de nuestro pueblo no solo instruido sino, también, masivamente culto.

Con la experiencia acumulada en estos cuatro decenios y en las condiciones actuales de Cuba luchamos por alcanzar dos objetivos esenciales:

- Lograr una educación y una cultura íntimamente relacionadas con el movimiento social, político y moral de la nación y de proyección latinoamericana y universal.
- Afianzar una cultura general integral y masiva, a lo que precisamente se viene refiriendo, con insistencia, el compañero Fidel. No hay cuestión moral, filosófica, jurídica o política de mayor interés, en especial para el sistema educacional, que

profundizar en las formas prácticas de lograr la integridad de la cultura y su masividad y, por tanto, en la necesidad de relacionarla con el movimiento popular.

Sobre tales fundamentos, exponemos los rasgos esenciales de la pedagogía que se halla en el corazón de la educación cubana.

1. Destaca el papel de la ciencia y de los métodos de este carácter para estudiar el contenido de la naturaleza y sus potencialidades creativas a favor del hombre y el entorno ecológico.
2. Exalta la aspiración utópica de la justicia en su alcance genuinamente universal como sol del mundo moral.
3. Refiere la cuestión de la creencia en Dios a la decisión individual de la conciencia de cada hombre. Por esta razón, en la historia cultural cubana, creyentes y no creyentes pudieron asumir la ética de raíz cristiana.
4. Relaciona la educación con el trabajo socialmente útil, fundamento de una enseñanza general y politécnica. El trabajo constituye una alta dignidad para la cultura nacional.
5. Promueve la facultad de asociarse, la utilidad de la virtud y la solidaridad humana sobre la base de los principios de justicia.
6. Forma en la conciencia que pertenecemos a la América Latina y el Caribe y poseemos una vocación universal. "De América soy hijo: a ella me debo", señaló el Apóstol.
7. Fortalece la ética alentando el amor a la familia, a la patria, a la humanidad, el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre y la idea martiana: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas".
8. En el orden institucional, las reformas cubanas apoyan a las organizaciones estudiantiles y la necesidad de fortalecer la autoridad de los claustros de profesores y su funcionamiento.

Todas estas aspiraciones se fortalecieron y enriquecieron a medida que avanzaban las transformaciones revolucionarias y se comenzó a relacionar el empeño educacional con las necesidades del desarrollo económico y social. El vínculo entre la escuela y la actividad productiva, entre la universidad y las instituciones de este carácter con los centros de producción e investigación es una experiencia importante a estudiar. De igual manera, se amplió y desarrolló a amplias escalas la relación escuela-familia-sociedad.

Esa orientación, que nos viene de nuestra tradición intelectual, está dirigida precisamente a la búsqueda de la integridad de las diversas esferas de la cultura, la ciencia y la educación. Por eso, frente a la fragmentación que genera la globalización neoliberal, Cuba presenta la idea de la integridad de la cultura que sitúa a la justicia en su más alto valor. Solo de esta forma podremos coronar la edad moderna con principios éticos; es la forma de hacer revolución en el siglo XXI.

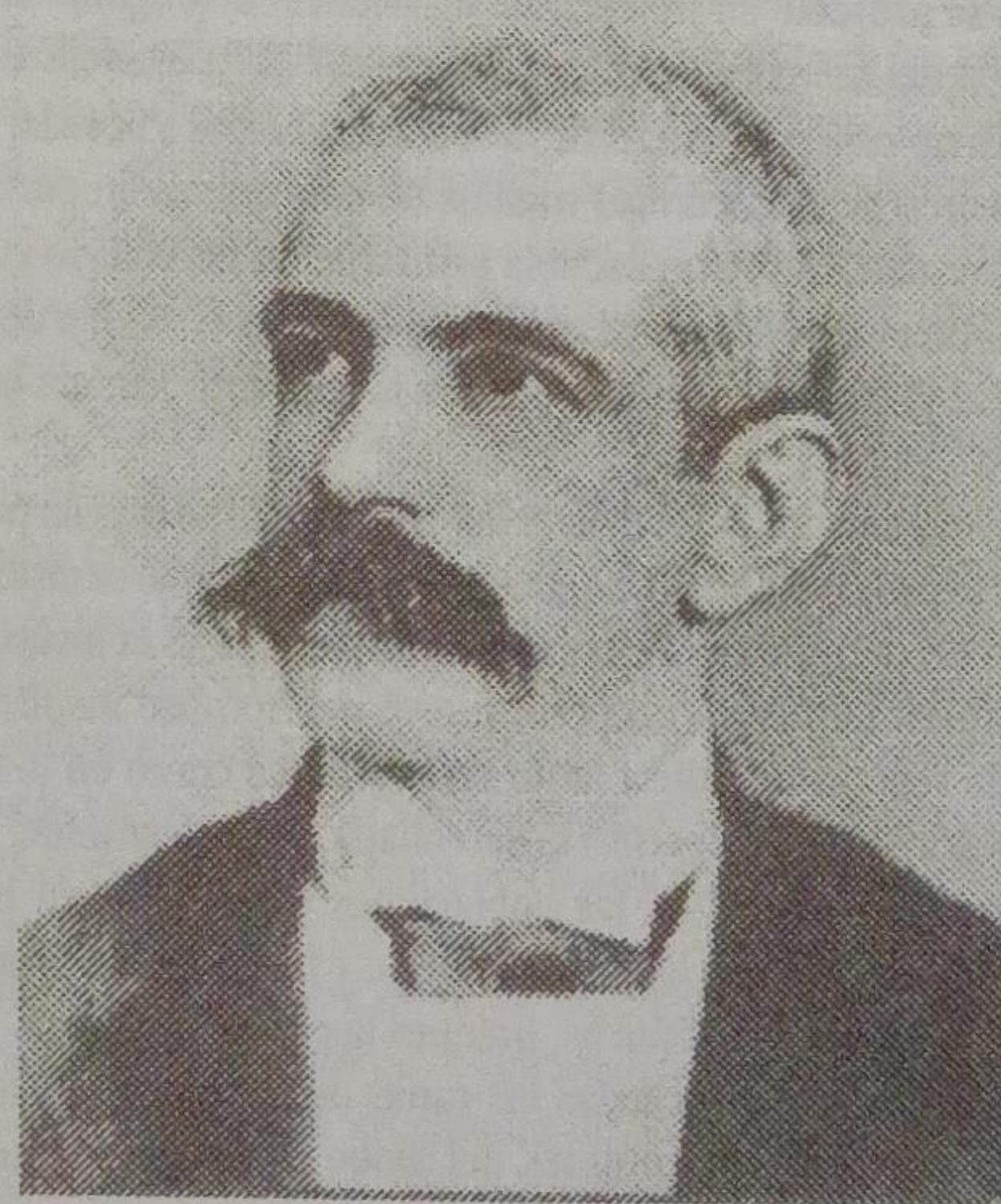
En la génesis de la historia cultural del hombre hace miles de años, se halla la justicia como su principal categoría; fue el peldaño esencial y decisivo del movimiento cultural. Esto tiene fundamento científico —e incluso antropológico— confirmado con el análisis y valiosas observaciones de los más importantes pensadores e investigadores de las ciencias psicológicas y en sus conclusiones científicas y filosóficas.

La cultura, que incluye, desde luego, la educación, no es solo una categoría de la superestructura: es una infraestructura humana, es decir, lo que se ha llamado segunda naturaleza. No se trata, exclusivamente, de una formulación derivada de nuestras nobles aspiraciones, sino de una verdad científica y filosófica incuestionable para todos aquellos grandes sabios que pensaron y estudiaron con lucidez sobre los orígenes de la evolución cultural y su larga historia; he ahí las raíces del valor universal de lo que llamamos cultura.

Asumiéndola a plenitud, el Apóstol llamó a insertar el mundo en nuestras repúblicas y que el tronco fuera de nuestras repúblicas. Con la brújula de su pensamiento y la guía de su heroicidad y ejemplo asumimos la síntesis de ciencia y amor que hay en la cultura de esta excepcional figura, a quien la conciencia de Nuestra América —presente en la sensibilidad poética de Gabriela Mistral— caracterizó como el hombre más puro de la raza.

Solo con el apoyo de la educación, la cultura y la política culta, y sobre la base de la socialización de los medios de producción, hemos podido salir victoriosos de las duras pruebas de estos más de cuarenta años. Recibimos lo mejor y más elaborado de la cultura europea y del mundo entero pero, a la vez, lo transformamos, recreamos y enriquecemos orientándolo en dirección a los intereses de los pobres de Cuba, América Latina, el Caribe y el mundo; lo hicimos a partir de enfrentarnos a la dominación clasista de una sociedad colonial y esclavista, y a las pretensiones e imposiciones del imperialismo; nacimos culturalmente en lucha abierta y directa contra los sistemas de explotación. En la raíz misma de nuestra cultura y, en especial, de nuestra filosofía, se halla la vocación de acción social y política.

Precisamente, el aporte más singular de Martí a la historia de las ideas políticas universales se fundamentó en iluminar y esclarecer con su inmensa cultura y erudición las formas prácticas de hacer política a favor de los intereses de las grandes mayorías y de



Enrique José Varona

Enrique José Varona

la nación en su conjunto. Ejemplo y experiencia de gran significación internacional, superó la vieja divisa reaccionaria de *divide y vencerás*; y el postulado anticientífico e inmoral de que el fin justifica los medios lo sustituyó por el principio humanista radical de unir para vencer. Fundó así lo que hemos llamado la cultura de hacer política. Sus ideas relativas al estudio-trabajo, sus concepciones en torno a lo que llamó la ciencia del espíritu y los hechos espirituales, y en relación con el equilibrio entre los hombres y entre las naciones constituyen un aporte de trascendencia universal. Que no se le conozca todavía en la forma que corresponde es algo que debemos tratar de resolver quienes tenemos un compromiso de honor con su legado.

En nuestro siglo *xxi* constituye un requerimiento intelectual y moral alcanzar la integridad del pensamiento, y ello solo es posible con la interrelación de las diversas ramas y la búsqueda de una síntesis cultural universal. Los cubanos encontramos dicha síntesis a partir del pensamiento de Martí y los próceres y pensadores de nuestra América. Nos orientamos por el método electivo de la tradición filosófica cubana.

La dispersión intelectual presente en la llamada posmodernidad revela, en los comienzos de un nuevo siglo, el agotamiento cultural del sistema burgués imperialista, que ha fragmentado hasta convertir en polvo todos los valores o diseños conceptuales establecidos durante dos milenios en el llamado pensamiento occidental.

El proceso de fragmentación que el capitalismo y el imperialismo han generado ha llegado al extremo de formular para la educación la tesis de que la historia no tiene ya más coherencia que la simple cronología de los hechos. Están más atrás no solo ya de Hegel, sino de Herodoto, síntoma inequívoco de su decadencia intelectual. Veamos los fundamentos últimos de este histórico déficit científico.

Ya hemos dicho que en la génesis de la historia cultural del hombre se halla la justicia como su principal categoría, fue el peñaño esencial y decisivo del movimiento cultural. La cultura en sus orígenes se proyectó en tres planos esenciales: el lenguaje en tanto trasmisión del mensaje, la ética y el derecho. El Apóstol afirmó que la palabra no está para encubrir la verdad, sino para decirla. Saben ustedes cómo se emplean los medios de comunicación para tergiversar la verdad. Desde mi escuela primaria, en un colegio cubano, recuerdo una expresión colocada como lema en el centro del aula: "La verdad y sólo la verdad nos pondrá la toga viril. José de la Luz y Caballero".

El Apóstol afirmó, sobre el derecho, que cuando se ejercita por gente inculta se parece al crimen. Se conoce, también, cuánto se distorsiona el sentido del derecho cuya esencia más importante es la justicia.

En América emergió un perfil nuevo del hombre inspirado en el ideal de redención radical tanto en lo político como en lo social. Es la cultura de emancipación desarrollada, históricamente, a partir del acervo espiritual de las poblaciones explotadas, en primer lugar la de nuestros iniciales pobladores, y luego de los africanos, los blancos pobres, los asiáticos, quienes llegaron aquí como trabajadores, los explotados de todas las capas de población provenientes de los más diversos confines del globo. Arribaron a nuestras playas en su condición de oprimidos y sus aspiraciones se convirtieron en la fundamental raíz de nuestra cultura.

La aspiración a la utopía universal del hombre, ha estado presente en la inmensa pléyade de próceres y pensadores, cuya expresión más elevada de esta forma de ser americano la simbolizamos en Simón Bolívar y José Martí.

Hoy me pregunto: ¿Qué sería de la humanidad sin aspirar a la dignidad plena de todos los seres humanos sin excepción? ¿Existe acaso una cultura latinoamericana sin ética, sin sentido del deber, sin utopía, sin amor a los pobres, sin pasión por ellos y sin comprender la tragedia social del mundo?

Hoy, es más necesario que nunca antes, revelar ese sentido apotóxico y redentor de la tradición espiritual de Nuestra América que adquiere su verdadera dimensión a través de la cultura.

La Ilustración europea del siglo *xviii* constituyó una de las fuentes de inspiración de la cultura de Martí y latinoamericana en general; sin embargo, en el viejo continente aquellas ideas luminosas fueron tergiversadas al consolidarse el predominio de la burguesía en la Revolución Francesa, especialmente a partir de Napoleón Bonaparte y de la "santa alianza" burgués feudal que le sucedió. Aquí, de este lado del Atlántico, se insertaron en nuestras realidades a partir de una interpretación original, como siempre lo ha hecho América Latina con lo que le ha llegado del exterior.

Por la historia de América comenzó la edad moderna. Si en Europa se habló del siglo *xviii* como el de las luces, en el Caribe y en América hay que hablar del *xx* como el de los fuegos, que dieron a las ideas de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa una proyección genuinamente universal y que generan aún las luces que necesita el siglo *xxi*. Es obligado esclarecer definitivamente que en nuestra América las ideas redentoras del siglo *xviii* tomaron un rumbo diferente al que se siguió en Europa.

Investigar, estudiar y promover los vínculos que unen a todos estos componentes espirituales, piezas maestras de la tradición intelectual de la historia de Occidente, solo se puede hacer sobre el fundamento de una síntesis universal de ciencia y conciencia. Lo más trascendente está en que ello constituye una necesidad objetiva para salvar la civilización occidental del caos creciente.

En la libertad de las trece colonias norteamericanas no estaba incluida la liberación de los esclavos; debió pasar un siglo para que se decretara formalmente y tras una guerra civil terrible. En cambio, los negros de Haití, precursores de las guerras de liberación de América, reclamaron la independencia política y la emancipación social radical. Hay aquí un elemento clave para diferenciar el pensamiento revolucionario europeo de los siglos *xviii* y *xx* del latinoamericano de ese mismo período. Por esto, es necesario estudiar la génesis y el desarrollo histórico del humanismo latinoamericano, que es bien diferente a cómo se entendió y aplicó en Europa y Norteamérica.

Nuestro humanismo se distingue, desde la óptica del pensamiento martiano y latinoamericano, por asumir los mejores valores de la cultura occidental desde los intereses de los pobres y explotados del mundo y con un sentido radicalmente universal. Toda la vida y la obra de José Martí está impregnada de este compromiso. Fue él quien proclamó en versos memorables: "Con los pobres de la tierra/ quiero yo mi suerte echar". Observen que se está refiriendo no solo a los de su país sino a los de todo el planeta.

José Martí

El déficit fundamental de la sociedad burguesa imperialista ha estado y está, precisamente, en no tener en cuenta en su cultura la más importante realidad: el dolor humano y la miseria. Y como la tradición de nuestra América mestiza y trabajadora enfrenta como aspiración esencial el ideal de la justicia, y por tanto vencer al dolor y la miseria, nuestra patria grande constituye, en el siglo XXI, la reserva espiritual y moral más importante del llamado Occidente para enfrentar la grave crisis que se gesta.

Poseemos una tradición intelectual que aspira a la integridad en el sentir, pensar y actuar la cual nos abre el camino del saber y del amar, y, por consecuencia, de ampliar las relaciones fraternas entre los seres humanos, las naciones y los pueblos. Esto, sin ignorar las enormes dificultades e incongruencias que existen, es, precisamente, lo que debemos alentar como tendencia. En esas enormes dificultades e incongruencias están presentes el egoísmo y el individualismo feroz, la fiera que todos llevamos dentro señalada por José Martí, para añadir seguidamente que éramos individuos admirables, que podíamos ponerle riendas a la fiera. Las riendas están en la educación y la cultura y en la integridad entre el sentir, pensar y actuar, que nos abre el camino del saber y del amar.

Los latinoamericanos nos presentamos, pues, con la riqueza cultural universal que sintetizamos y recreamos. Es difícil encontrar una región del mundo que posea por historia la vocación de universalidad solidaria que tiene América Latina. Entre nosotros no existen nacionalismos estrechos y fanáticos, que, dolorosamente, están presentes en otras regiones. En el nacionalismo latinoamericano y caribeño está inserto el ideal de integración nacional y una disposición generosa de abrazarnos con el mundo.

Debemos trabajar con la vista puesta en unir con amor e inteligencia todos los componentes sociales que constituyen la mayoría de América. Como antecedente de estos principios está la tradición educacional, política y cultural de nuestra América, que viene desde la época de Simón Rodríguez, el maestro del Libertador, y aún de antes; ella se expresa en la aspiración a la integración de nuestras patrias. La esencia de esta cultura tiene fundamentación y raíces sociales en el objetivo de la liberación humana y de la justicia con alcance universal: es lo que se ha llamado la cultura de emancipación. Una caracterización de la misma está expresada en este pensamiento de José Martí: "Con los oprimidos había que hacer causa común para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores".

Hoy, se habla de renovar la modernidad a partir de sus más puras esencias. Se habla, también, de una llamada posmodernidad. A estas alturas de la historia hay dos formas de concebir un tiempo posterior a la edad moderna: una sería el caos posmoderno presente en la dramática realidad de hoy que amenaza con destruir la civilización que llamaron occidental e incluso a toda la humanidad. La única forma de asumir un tiempo nuevo consiste en coronar la edad de la razón con principios éticos. Lo demás es irracional.

La cultura latinoamericana, bolivariana y martiana debe brindar las señales necesarias. Es esencial entender que esta cultura, orientada hacia la acción transformadora a favor de la justicia, resulta representativa de la mejor tradición intelectual y científica universal y se revela de una forma u otra en las legiones de próceres y pensadores de los últimos dos siglos de historia latinoameri-

cana; es expresión del más alto ideal humanista planteándose la cuestión clave de transformar la cultura en hechos, es decir, no quedarse en el discurso, sino hacerla realidad.

La defensa de la integridad de la cultura es la respuesta eficaz al aislamiento, la división del conocimiento en compartimentos estancos y la dispersión de los componentes culturales esenciales, que tiene su origen en la especialización del conocimiento en determinadas ramas, promovida por el desarrollo económico del capitalismo.

Hoy se requiere con urgencia articular dos corrientes esenciales de la cultura occidental, ellas son:

1. La evolución del pensar científico que concluyó en su más alta escala con el pensamiento racional y dialéctico.
2. La tradición del pensamiento utópico que tiene raíces asentadas en las ingenuas ideas religiosas de las primeras etapas de la historia humana y que en la civilización occidental se nutrió de lo que conocemos por cristianismo.

Ambas líneas, necesarias para el desarrollo y estabilidad de las civilizaciones, han venido siendo desvirtuadas y tergiversadas a lo largo de la historia por la confusión, la torpeza y las ambiciones de los hombres. Unas veces cayendo en el materialismo vulgar y otras, en el intento de situarse fuera de la naturaleza ignorando sus potencialidades creativas.

Una educación que se corresponda con los intereses de los pueblos será aquella que articule uno y otro plano para alcanzar la fórmula del amor triunfante de la que nos hablara Martí. ¿Por qué el amor no va a situarse como una fuerza real de consecuencias objetivas si, como se observa, genera y enriquece la vida real? ¿Por qué no se traslada esta verdad históricamente comprobada al campo de la vida social?

Martí afirmó que no había poesía mayor que la que observaba en los libros de ciencia. Einstein aseguraba que la confirmación de sus leyes matemáticas muchas veces la encontraba en la belleza estética de la conclusión. En el siglo XXI se deben exaltar la utopía y las razones científicas que puedan ayudar a su confirmación en la realidad.

Ha llegado la hora de que, por encima de diferencias, ismos, de sistemas de gobierno o de ideas filosóficas y religiosas, vencamos obstáculos y dificultades que puedan separarnos y hallemos las vías de unir —como quería Pascal— ciencia y conciencia, y hacer entender al mundo que, junto al pensamiento científico más riguroso, hay que mantener vivo el sentido utópico presente en la cultura de Nuestra América con su carga esencial de espiritualidad, de aspiración al mejoramiento humano y a la justicia y felicidad para todos, que nos compromete a preservar ese acento original con la certeza de que los sueños de hoy serán la realidad de mañana.

El Libertador Simón Bolívar identificó a los pueblos que conformaban entonces Hispanoamérica y el Caribe como un pequeño género humano y años más tarde José Martí, quien se consideró su discípulo, nos dejó el mandato de unirnos en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes. Con esta vocación latinoamericanista y solidaria, compartimos nuestra modesta experiencia, conscientes de que necesitamos a Martí, a Bolívar, a la tradición cultural de Nuestra América para dar respuesta a los grandes desafíos de nuestra época.

La sentencia martiana "Ser culto es el único modo de ser libre" sigue inspirando nuestra acción en favor de la justicia y de la dignidad plena del hombre.

Simón Bolívar

TRAS LAS HUELLAS DE UN IDEAL ESTÉTICO: PADRE DE HOMBRES

MARÍA ANTONIA RODRÍGUEZ DEL CASTILLO

Verdades estéticas absolutas no existen. Ninguna época las ha poseído. La revalorización estética de los valores ha sido realizada a tenor de una contrastación entre el mundo real y los ideales que se poseen. Sobre esta base es que se ha ido al encuentro de la belleza. Por tanto, "[...] lo bello es históricamente relativo, históricamente variable[...]"¹

Chernishevski ha definido esta categoría como aquello que recuerda la vida, o, más exactamente, la vida que se quisiera llevar, la vida que debe ser. Por esta vía el famoso esteta ruso ha arribado a la consideración de que el ideal estético está condicionado por factores históricos y clasistas y que juega un importante papel en la consideración de lo bello ya que...

[...] en cuanto el hombre percibe la correspondencia del aspecto, la estructura o la forma del objeto percibido con su ideal, dicho objeto le parece bello; en cambio, en cuanto el hombre ve en un objeto algo contrario, hostil a su ideal, el objeto le parece feo y repulsivo [...].²

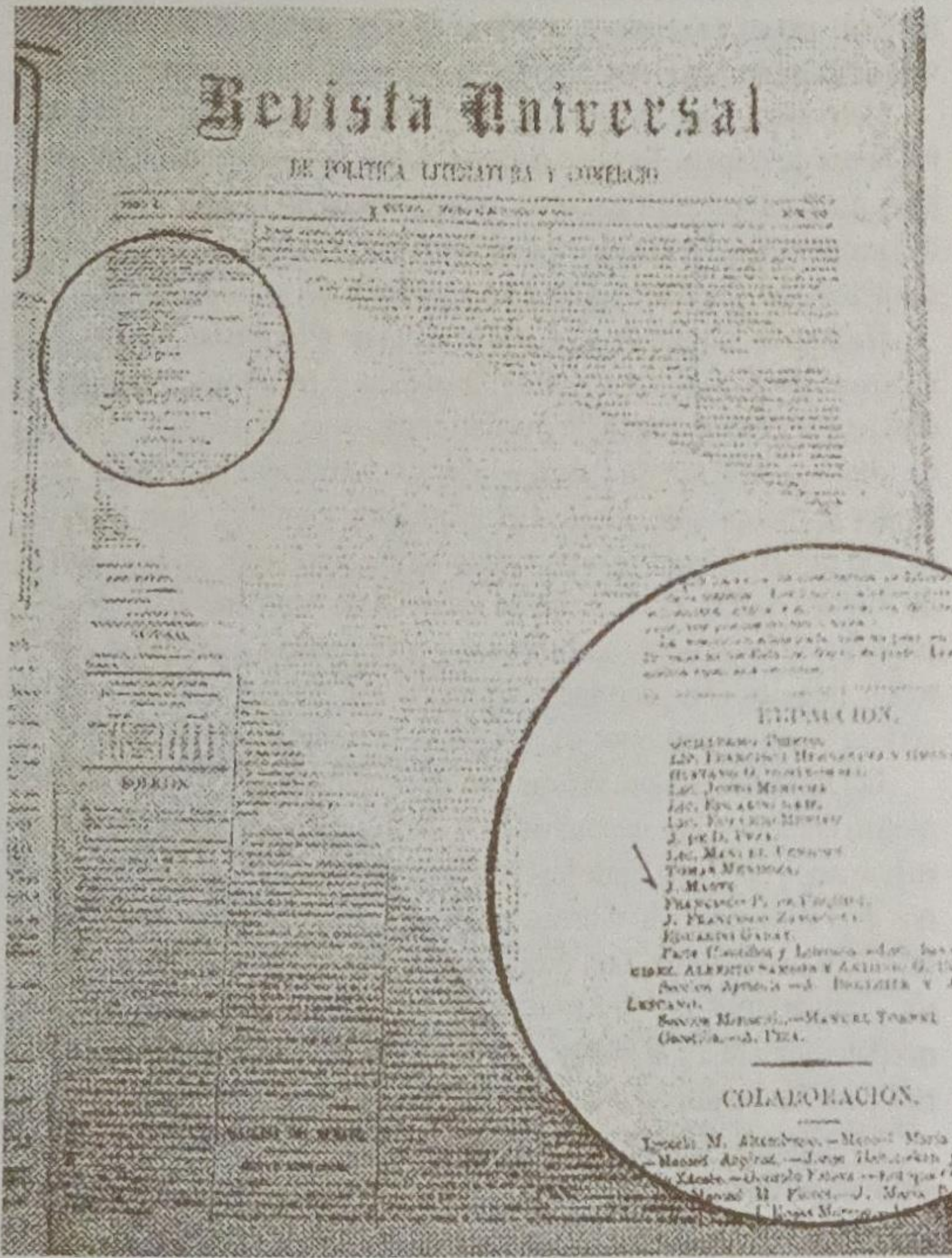
Pudiera ayudar a completar esta consideración el aludir a la maestría del ser humano; pues esta provoca, *per se*, una admiración estética y es fuente de belleza material.

Los criterios anteriormente expuestos se encuentran en estrecha sintonía con el pensamiento pedagógico del sin par cubano José Martí. La belleza como camino para llegar a la intrínseca eticidad del ser humano, como fuente de crecimiento cualitativo y de utilidad virtuosa, será elemento medular de su proyecto educativo, el cual se asentará en la interrelación dialéctica de dos pilares básicos: lo ético y lo bello. Así, llegará a considerar que "[...] el niño puede hacerse hermoso, aunque sea feo; [porque] un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso[...]"³ y asegurará de forma sentenciosa que "[...] el que conoce lo bello, y la moral que viene de él, no puede vivir luego sin moral y sin belleza [...]"⁴

La comparación entre las realidades educativas americanas de su momento y sus ideales sobre el particular, lo llevaron a propugnar una revolución radical en la educación, dentro de la cual la figura del docente alcanzó particulares dimensiones. Encontrar los elementos sobre los cuales construyó su ideal estético de maestro, así como los aspectos que le fueron contrarios y hostiles al mismo es la pretensión básica de las presentes líneas.

Muy tempranamente, en 1875, Martí hace las primeras aproximaciones al tema. Al dar cuenta a los lectores de la *Revista Universal* de México de la inauguración de las clases orales en el Colegio de Abogados, expresa su singular manera de concebir el acto educativo. Sus razonamientos parten de considerar que la palabra del maestro debe ser "[...] a la par que sólida e instructiva, galana y fácil [...]"⁵ con lo que destaca en un nivel de igualdad la interrelación dialéctica contenido-forma como parte constituyente del acto de educar. La direccionalidad de su valoración apunta a enfocar el quehacer didáctico del docente por cauces que lo conduzcan a lograr una mayor proximidad con los alumnos, una interactividad fecundadora; todo ello a partir

REVISTA DE LA SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ



por una hora... de Martí

de la impartición de una clase, que debe constituirse en acto comunicativo por excelencia y que es "fusión sencilla", "mutuo afecto dulce", "unión bella de efectos". Lo hostil, lo contrario a estas consideraciones, sería convertir la enseñanza en una "tribuna de peroraciones", con lo que la figura del maestro quedaría reducida a la de un charlatán, que habla para sí más que para los demás, sin tomar en cuenta lo que puedan pensar, opinar o decir quienes lo escuchan.

Esta misma línea de pensamiento llevan sus consideraciones sobre la enseñanza objetiva, referidas, también, en la *Revista Universal* de México, pero esta vez en el año 1876. Sobre la tarea del profesor dice que es "[...] más que de explicación ardua y fatigosa, de disposición armónica [...]"⁶ Como cualidades que permitirán el cumplimiento de la anterior condición, se destaca la necesidad de que se tengan "conocimientos enciclopédicos" y "costumbre lógica en la colocación de los objetos".

El contacto con otras tierras americanas —Guatemala y Venezuela— le permite al Apóstol profundizar en las realidades de esos pueblos, conocer la situación de las grandes masas de indígenas y campesinos, madurar su pensamiento y tomar en cuenta otros aspectos medulares en la conformación de su ideal estético de maestro. Juzgando el "renacimiento salvador" impulsado por el gobierno de Justo Rufino Barrios en Guatemala, apunta consideraciones sobre el maestro joven de aldea, que constituyen una interesante e integradora visión de las disímiles tareas que este debe cumplir: "Es el redactor de todas las cartas, el director de todos los amores, el sabio respetado, el juez probable, el alcalde seguro [...]. A su calor [...] crecerán almas nuevas [...]"⁷

La idea de guía espiritual, de sembrador de almas, profusamente trabajada por el Héroe Nacional, se torna aquí particularmente interesante y viene a complementar los criterios apuntados por cuanto, sin negar el papel que juega el nivel intelectual del enseñante, se privilegian otras cuestiones como la capacidad de aconsejar, de ayudar, de juzgar, de dirigir la vida de los hombres. En esta misma dirección se mueven los criterios aparecidos en el periódico *La América* de Nueva York en 1884.⁸ Allí alude iterativamente al hecho de que, junto a las explicaciones, debe llevarse también la ternura. La contraposición de disímiles conceptos le sirve para ejemplificar cómo la conformación del ideal va dejando fuera todo aquello que le es contrario: pedagogos no, conversadores; dómínes no, gente instruida; observadores, reveladores, demostradores, misioneros, eso deberán ser los maestros.

En 1889, año coincidente con la publicación de los cuatro números de su revista infantil *La Edad de Oro* y utilizando las enunciaciones negativas como vía para llegar a las verdades que quería sustentar —recurso manejado profusamente en su obra—, conformaría una imagen *sui generis* del educador:

[...] el profesor no ha de ser un molde donde los alumnos echan la inteligencia y el carácter, para salir con sus lobanillos y jorobas, sino un guía honrado, que enseña de buena fe lo que hay que ver, y explica su pro lo mismo que el de sus enemigos, para que se le fortalezca el carácter de hombre al alumno [...].⁹

La contraposición molde/guía honrado es harto elocuente. En el modelo martiano el maestro no tendrá nada que ver con la im-



Plaza de la Catedral de Guatemala —grábado de la época.

sición de criterios. No será ni canon, ni patrón, ni medida rígida que intente reproducirse en los educandos; sí será ejemplo, pero en el sentido del respeto al juicio ajeno, tanto como al suyo propio, y será, por ende, conductor, timonel, consejero.

Cuando sus disquisiciones sobre el tema van dirigidas a analizar las cualidades inherentes a maestros concretos, como es el caso de José de la Luz y Caballero y Rafael María de Mendive, entonces el estudio de la personalidad específica que se analiza es fuente nutricia para la conformación del paradigma al que se aspira. Un domador del cuerpo, un domador del alma, un domador de la palabra, un olvidado de sí mismo, eso fue Luz, quien "[...] nada quiso ser para serlo todo, pues fue maestro [...]"¹⁰ La contradicción es solo aparente, la paradoja se llena de significados, la renuncia a las glorias de otras profesiones queda recompensada al alcanzar el máximo estadio: sembrador de hombres.

Por su parte en la figura de Mendive, a quien no le escatima el adjetivo de maravilloso, aparecen otras cualidades que continúan conformando, de manera ininterrumpida, la construcción de un ideal. Entre ellas se destaca el poder de entendimiento, la visión diagnóstica para desentrañar las peculiaridades de la personalidad de sus alumnos, el don de embelesar y la posibilidad de hablar de disímiles materias.¹¹ Respecto a las relaciones del alumno con su maestro, Martí reseña lo que en la bibliografía especializada se conoce con el nombre de unidad subjetiva de desarrollo para nombrar "[...] el sentido subjetivo que las diferentes formas de actividad y comunicación del hombre tienen para el desarrollo de la personalidad [...]"¹² Cuando la relación con el maestro se convierte en una unidad subjetiva de desarrollo para el estudiante, además de elementos tales como la seguridad, la autoestima y la independencia, pueden aparecer intereses hacia la asignatura impartida por el docente. Este fue el caso de Martí con Mendive.

En el año 1892, en un escrito para el periódico *Patria* donde valora las características del colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley, Martí ofrece uno de los criterios más integradores en relación con la figura del maestro, a tal punto que pudiera expresarse que es aquí donde llega a condensar, en una frase concentradora de esencias, la cúspide de su ideal. Valorando cómo el modo de evaluar es representativo del tipo de maestro y de enseñanza que se propugna expresa: "[...] por el examen se ve si el maestro es de ronzal y porrillo, que lleva del narigón a las pobres criaturas, o si es padre de hombres, que goza en sacar vuelo a las alas del alma

ya me honra *malade* *1892*

[...].¹³ Obsérvese cómo esta concepción está en estrecha correspondencia con las que ha venido planteando desde el temprano 1875; sin embargo, es aquí donde se muestra de manera más acabada y sintentizadora. Las cuestiones contrarias al juicio que suscita aparecen simbolizadas con dos elementos que remiten a la falta de independencia, a la imposición, al castigo: el roncal y el porrillo, instrumentos que sirven para golpear, para machacar, para embriagar. Las relaciones profesor-alumno que se establecen bajo esta variante se expresan en una imagen hiperbólica donde se resaltan los rasgos de bestialidad, de falta de comunicación, de aplastamiento de las inteligencias. Las "pobres criaturas", llevadas del "narigón", ofrecen con inigualable plasticidad el cuadro de un proceso de enseñanza-aprendizaje signado por el autoritarismo y la falta de empatía. Tal era la situación en la época de Martí. No obstante, los elementos intrínsecos al ideal que viene construyendo se dan en una relación antitética con los ya expresados. Al encerramiento, al avasallamiento, se opone el gozo que viene de formar hombres libres, independientes y amantes, como en otra ocasión ya expresó. El campo semántico de las palabras seleccionadas para expresar esta concepción aparece asociado, fundamentalmente, al vocablo libertad: *vuelo, alas, alma*, y la figura del maestro se erige, como la del mítico Abraham, en fundadora de pueblos.

Sin embargo, habría que plantear que la atribución de calidades a la palabra *padre* es iterativa y recurrente en la obra martiana. En 1884 señaló: "Las cualidades de los padres quedan en el espíritu de los hijos, como quedan los dedos del niño en las alas de la fugitiva mariposa [...]".¹⁴ Es el sentido de permanencia, de huella que queda y perdura a través de todas las generaciones el que, quizá, ayude a explicar por qué este vocablo es expresivo de las alturas máximas a las que puede aspirar el ser humano desde el punto de vista cualitativo. La exhortación hecha a todos los americanos de querer a Bolívar como un padre, el conferirle al poeta griego Homero esta categoría, la consideración de que los indios son los hijos del Padre de Las Casas, así lo evidencian.

En los años 1893 y 1894, y también desde el periódico *Patria*, se refiere, respectivamente, a dos maestros cubanos: Eusebio Guiteras y, de nuevo, a Luz y Caballero. Del primero señala cómo el pueblo le debe la virtud y cómo ha quedado, por ello, en el corazón de las gentes "[...] donde se sientan los *padres* [...]".¹⁵ El segundo es "[...] el *padre* [...], el silencioso fundador [...]".¹⁶ En estas figuras, esenciales y paradigmáticas en la formación de las generaciones de cubanos en que se afincaría la nacionalidad, el ideal martiano se concreta en ejemplos que son herencia y, a la vez, continuidad.

A cuatro meses escasos de su muerte, en enero de 1895, volvería sobre el tema. El fallecimiento en el exilio de Manuel Barranco, maestro camagüeyano, será esta vez el motivo para la reflexión. Es en este momento cuando expresa que "[...] aprender a enseñar, [...] es lo más bello y honroso del mundo, y cría alma de *padre*, amorosa y augusta [...]".¹⁷ El magisterio será visto no como algo que se adquiere de forma simple, con solo seleccionar una profesión u obtener un título, sino como un proceso a través del cual se

recorre un camino en el que importan, a la par, el conocimiento y los sentimientos.

La conformación del ideal estético de maestro recorre una senda continua y enriquecedora en el pensamiento pedagógico de José Martí. En sus interioridades se mezclan, en entrecruzamiento dialéctico y fecundante, factores objetivos y subjetivos. Sin negar el papel que juega el dominio del conocimiento en su formación, el Apóstol cubano privilegiará como rasgos inherentes a este profesional la elocuencia, la dulzura, la ternura, la capacidad de aconsejar, de ayudar, de juzgar imparcialmente, su poder de observación y de revelación, entre otros, lo que lo llevará a ser un domador de su propia individualidad, un guía, un misionero, quien, con visión diagnosticadora y don de embelesamiento, se erigirá en fundador, en *padre* de hombres.

Quien desde 1853 y hasta los días que corren ha gozado y goza en sacar "vuelo a las alas del alma" es, él mismo, la autoencarnación de su ideal: "[...] El hombre de *La Edad de Oro* es así, lo mismo que los padres: un padrazo es el hombre de *La Edad de Oro* [...]".¹⁸

¹ Moisei Kagan: *Lecciones de Estética Marxista-Leninista*, La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1984, p. 125.

² *Ibidem*, pp. 120-121.

³ José Martí: *La Edad de Oro*, ed. facsimilar, La Habana, Centro de Estudios Martianos/ Editorial Letras Cubanas, 1989, p. 2.

⁴ José Martí: *Obras completas*, t. 12, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, p. 414.

⁵ *Ibidem*, t. 6, p. 186.

⁶ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, t. 2, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000, p. 263.

⁷ José Martí: *Obras completas*, t. 7, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, p. 157.

⁸ *Ibidem*, t. 3, p. 292.

⁹ *Ibidem*, t. 12, pp. 347-48.

¹⁰ *Ibidem*, t. 5, p. 249.

¹¹ *Ibidem*, t. 5.

¹² Fernando González Rey: "La escuela y su papel en el desarrollo de la personalidad", La Habana, Evento Internacional de Pedagogía, Curso 15, 1997, p. 5.

¹³ José Martí: *Obras completas*, t. 5, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, p. 263.

¹⁴ *Ibidem*, t. 15, p. 397.

¹⁵ *Ibidem*, t. 5, p. 271.

¹⁶ *Ibidem*, t. 5, p. 271.

¹⁷ *Ibidem*, t. 4, p. 481.

¹⁸ José Martí: *La Edad de Oro*, ed. facsimilar, La Habana, Centro de Estudios Martianos/ Editorial Letras Cubanas, 1989, s.p.

Desde un enfoque martiano UN ACERCAMIENTO A LA COMPLEJIDAD DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA

ELMYS ESCRIBANO HERVIS

El proceso de independencia iniciado en las primeras décadas del siglo XIX en Latinoamérica, trajo un interés explícito por atender el problema de la educación de las grandes masas. La idea de la libertad marchó pareja con la subrayada dimensión política que adquirió la educación de entonces.

Posteriormente, se incrementaron los esfuerzos por hacer partícipe a la gran mayoría de la población del proceso "civilizador", que aparecía ante los políticos a veces como una quimera. Dichos intentos se frustraron en sus propósitos a causa de disímiles factores, entre los que se cuentan la carencia de estructuras y organización administrativa, la miseria, la dispersión de la población eminentemente rural, en ocasiones con amplio número de indígenas localizados, por demás, en una abrupta e indomable geografía y cerrados tras infranqueables barreras lingüísticas. El cumplimiento de dicho propósito requería políticas educativas estables y a largo plazo, con un basamento en inversiones de significativa magnitud para una región que carecía de las instituciones y de los docentes para emprender la gran obra.

El noble empeño se convirtió en un propósito político para los gobiernos. Este objetivo quedó consagrado por variadas legislaciones, la mayor parte de las veces incumplida en la totalidad de sus esencias. No obstante, es importante hacer notar la relevancia del ímpetu liberalista y reformador, impregnado de alientos de justicia social y fidelidad para con su nación de Benito Juárez (1806-1872) en México, el cual ponderó la importancia de la gratuidad y la obligatoriedad de la enseñanza.¹

Otras figuras —aunque de otro carácter—, sin apartarse de las esencias del liberalismo que impregnaron las prácticas gubernamentales de la región —como es el caso de Antonio Guzmán Blanco, en Venezuela o Justo Rufino Barrios, en Guatemala—, decretaron importantes transformaciones a favor de la libertad de enseñanza y diferentes disposiciones para favorecer el acceso a la misma. En muchos casos la esencia de las legislaciones se apartaban visiblemente de la realidad social y económica de estos países, por lo que el esfuerzo se hacía disfuncional y condenado al fracaso.

En otros casos, las reformas educativas llevaron consigo, además de las distorsiones ya mencionadas, la asunción de patrones y modelos extranjeros como ideales a alcanzar, cuestión que favoreció la adopción de políticas inmigratorias de carácter colonizador, como es el caso de lo preconizado en Argentina por Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888).

En este contexto continental y habiendo vivenciado esta realidad, José Martí Pérez (1853-1895), concibió como parte de su obra revolucionaria, un proyecto cultural liberador para América Latina y una educación cualitativamente distinta para los americanos.

La concepción martiana representa un paso de avance en el desarrollo histórico de los modelos educativos en América Latina. Los gobiernos liberales y caudillos despóticos de la región propugnaron, en la época de Martí, el modelo de la educación popular y el positivismo, pero ambos estuvieron lastrados, cuando no condenados al fracaso, por tres razones fundamentales: la educación que fomentaban sus legislaciones estaban divorciadas de la realidad económica y social de la región; promulgaron proyectos que se integraban con una política inmigratoria y colonizadora; y asumían una concepción del hombre abstracta en unos casos, en otros, desconocían o despreciaban una parte significativa de los grupos y clases sociales que integraban cada nación.

La concepción de la educación en la obra de José Martí, forma parte de un proyecto político-social enmarcado históricamente en oposición al colonialismo y a la penetración imperialista, está fecundada por el humanismo práctico² que lo lleva a comprometerse de forma inmovible con los pobres de la tierra y a confiar en su mejoramiento. En 1891, declaró en el magistral ensayo "Nuestra América": "Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores".³ Tomó partido con los oprimidos y su concepción sobre la educación surge como alternativa educativa —política en contra del hábito cerrado de mando de las estructuras de poder. Martí comprometió su suerte con todos aquellos —indios, campesinos, negros, mestizos— a quienes despreciaron Domingo Faustino Sarmiento, Alberdi, y otros.



El Apóstol escribió bajo el título de "Educación popular"⁴ juicios breves pero de carácter imprescindible para aquilatar sus concepciones sociales, culturales y educativas, en el citado trabajo postuló lo que puede identificarse como seis tesis esenciales sobre la finalidad y el sentido de la educación para nuestras naciones. Allí Martí dejó establecidas las siguientes ideas esenciales, que se erigen como plataforma de su concepción sobre la educación:

- Definición sobre la educación popular en perfecta armonía con su concepción de humanista práctico. En este sentido el concepto se sostiene sobre incuestionables bases de igualdad social como antesala para garantizar el acceso a la educación escolarizada.
- Distinción de la naturaleza, diferencias, finalidad y relación entre dos procesos esenciales e imprescindibles en la formación del hombre: la instrucción y la educación.⁵
- El valor y el significado de la instrucción, el saber y la educación para los hombres y para los pueblos. La relación entre la educación y la libertad. La importancia de la formación del hombre en la virtud, la ética y el decoro como modos para facilitar formas superiores de convivencia y cultura de libertad.

Su cosmovisión de humanista práctico lo llevó a declarar y ejercer su voluntad de defensor de la causa común de los oprimidos, ello es la razón por la que realiza una particular defensa y fundamentación de la necesidad de la educación de la mujer, el campesino, el negro y el indio. Su teoría es concreta y se ajusta a las condiciones históricas específicas de América Latina ante los desafíos que le imponía la modernidad y las relaciones que se perfilaban entre las naciones a fines del siglo XIX.

En su obra se aprecia el fundamento explícito de la necesidad de formar al hombre para la vida,⁶ a través de una educación activa, práctica y en diálogo permanente con el contexto y la época en que se desenvuelve. Su postura en este sentido se basa en una plataforma de originalidad y atención a las condiciones específicas del medio en que el hombre se desenvuelve.

Martí escribió su obra en un período de tránsito; el mundo vivía una especie de reacomodo a las nuevas condiciones que se imponían, condiciones que la época actual se ha encargado de subrayar y profundizar; en este sentido los textos martianos se presentan con una vitalidad impresionante, y su lectura contribuye a brindar una apreciación de los fenómenos contemporáneos, vistos desde nuestro costado.

Veamos cuál es la situación de la educación en el mundo en el comienzo del tercer milenio de la historia de la humanidad.

Una mirada a la realidad educacional del planeta en sus diferentes regiones lleva a señalar la alarmante cifra de 860 millones de analfabetos adultos, de los cuales las dos terceras partes son mujeres, además de 113 millones de niños analfabetos; los sistemas educativos de muchos países se muestran ineficaces para dispensar una enseñanza de calidad, el fomento de valores humanos y competencias distan de las aspiraciones y necesidades de los individuos y las sociedades. Tanto jóvenes como adultos enfrentan visibles obstáculos en el acceso a las técnicas y conocimientos necesarios para encontrar empleo remunerado y participar plenamente en la sociedad. Este fenómeno se encuentra localizado esencial-

mente en países con amplios sectores afectados por la pobreza y miserables condiciones de vida.

Otros indicadores de la gravedad de la situación, son:

- Existen 57 países en el mundo que tienen en riesgo el cumplimiento de la universalización de la educación primaria para el 2015.
- Para esa misma fecha, existen 78 países que se verán imposibilitados en reducir al 50 % la cifra de adultos analfabetos.⁷ Los países de referencia, se localizan en su mayoría en África, Asia y América Latina.

El análisis de los problemas de la educación a escala global, ha sido objeto de atención por importantes cónclaves internacionales,⁸ pero de una forma particular quizás ha estado jalonado por lo acordado en Jontiel, 1990, y en concordancia con ello, en abril del año 2000, se llevó a cabo en Dakar, Senegal, el Foro sobre Educación de cuyo evento emergió el compromiso internacional de garantizar educación para todos. Los objetivos consagrados en el texto de dicho encuentro, disponen la voluntad de velar por que se amplíe, de aquí al año 2015, el acceso a la educación de todos los niños en edad de ir a la escuela, a fin de que puedan cursar por completo estudios primarios gratuitos con calidad aceptable; suprimir las disparidades entre los sexos en la escuela; reducir a la mitad el número de adultos analfabetos; extender los cuidados dispensados a la primera infancia, así como la educación previa a la primaria; dar más oportunidades de aprendizaje a los jóvenes y adultos; y, por último, mejorar la calidad de la educación en todos sus aspectos.

No obstante, las campañas internacionales, lideradas por la UNESCO, a favor de la necesidad de concretar un plan de acciones para lograr la Educación para Todos, y que este noble propósito sea objeto de debate en los más diversos cónclaves de jefes de Estado, ministros del ramo y especialistas, este objetivo se ve seriamente afectado.

El logro de la educación para todos depende de muchos factores: económicos, políticos, sociales, culturales y educativos, que gravitan negativamente y representan causas de riesgo. Hoy existen 73 países del mundo que padecen crisis internas o se hallan empeñados en una labor de reconstrucción subsiguiente a un conflicto, lo cual dificulta sobremanera desde el punto de vista humano los gastos necesarios para alcanzarla. La cuestionada agresión de los Estados Unidos y otros países, que han fungido como satélites en el caso de Irak, ha traído como consecuencia principal —además de la devastación de ciudades, escuelas y otras instituciones sociales y educativas— que la existencia humana esté allí en riesgo.⁹

Para asumir consecuentemente el cumplimiento de los objetivos de Dakar, muchos países tendrán que llevar a cabo profundas reformas económicas y educativas, sostenidas con una férrea voluntad de los gobiernos y organizaciones. Será necesario, también, elevar los montos de la contribución externa para reducir la disparidad en materia de recursos financieros.

Las estimaciones anteriores de la ayuda externa han resultado ser inferiores en un 50 % respecto de las necesidades reales actuales. En efecto, según el Informe, tan solo la consecución de la universalización de la enseñanza primaria

y de la igualdad entre niños y niñas necesitará 5600 millones de dólares suplementarios.¹⁰

En este orden, el panorama se presenta sombrío y poco alentador a juzgar por el estado del cumplimiento de los compromisos de ayuda bilateral a la educación. Según datos que aporta la fuente citada, los compromisos de Alemania, los Estados Unidos, Francia, Japón y el Reino Unido representaron entre el 75 % y el 80 % del total de los compromisos entre 1990 y 2000. Solo Japón, ha mantenido sus compromisos de aporte monetario concreto. El conjunto de los compromisos reales de los cinco "grandes países" donadores disminuyó ostensiblemente durante la década de los noventa. Por ejemplo, los Estados Unidos restringieron su ayuda oficial al desarrollo destinada a la educación en un 58 %, el Reino Unido en un 39 % y Francia en un 22 %. Sería oportuno apuntar que, mientras estas cuentas se deprimen, los gastos militares manifiestan un crecimiento indetenible: las furibundas campañas en el mundo árabe necesitan que la maquinaria del complejo militar industrial esté activada al máximo.

Según el Banco Mundial, se necesitan entre 2.500 y 5.000 millones de dólares anuales para alcanzar, de aquí al 2015, el objetivo de la universalización de la enseñanza primaria. Por ahora, la financiación de la educación se sufraga esencialmente con los presupuestos nacionales, mientras que el promedio de la contribución de la comunidad internacional se cifra en un 3 %.¹¹

Aunque la mayor agudeza de las contradicciones y complejidades para sustentar la educación para todos, se concentre en África y Asia, Latinoamérica presenta, también, una situación poco alentadora al juzgar las condiciones que aporta el clima neoliberal, con las que cerró el xx e inaugura el xx.

Durante el siglo xx y, particularmente, en el período que sobrevino a la Segunda Guerra Mundial, hubo una tendencia marcada en el continente que se caracterizó por el impulso de la educación pública, el enfrentamiento al analfabetismo y por lograr amplitud de las bases de los sistemas educativos y la calidad intrínseca dada en la eficiencia manifiesta para formar recursos humanos. En este propósito convergieron la proyección de la política educativa de gobiernos de orientación desarrollista, democráticos y populares. Según datos que aporta Simón Romero Lozano, el 43 % de la población latinoamericana de quince años y más era analfabeta absoluta en 1950, tasa que, en 1970, había descendido al 27 % y en 1985 al 17 %.¹² Aunque se observan algunas cifras que denotan crecimiento —en lo cuantitativo— también se ha de subrayar que la escuela requería urgentes reformas, pues era sistemáticamente cuestionada y se resistía al cambio; los sistemas educativos en sus cualidades esenciales permanecían casi inalterables desde su fundación en el siglo anterior. La educación requería responder de modo activo a las urgentes interrogantes de la contemporaneidad. Es válido añadir que, al nivel continental, los resultados de estas proyecciones fueron dispares entre un país y otro, como dispares se manifestaban desde aquella fecha la organización del Estado, las economías y la concepción de la propia filosofía de la educación. La educación agudizaba su período crítico en el continente.

Se hace notar que florecieron muchas experiencias renovadoras en el continente para atender el problema de la alfabetización y

la educación de las grandes masas. Resultan significativos al respecto los períodos de los gobiernos de Eduardo Frei Montalvo, en Chile, y Joao Goulart, en Brasil, durante los cuales se llevaron a cabo las primeras experiencias fundadoras del método de Paulo Freire para la alfabetización y la concientización de adultos marginados. En este contexto se ubica la ejemplar obra educacional de la revolución cubana y, en particular, su campaña de alfabetización como un hecho cultural de extraordinaria trascendencia en los órdenes pedagógico y político para todo el continente.

El derrocamiento de muchos gobiernos populares por dictaduras militares trajo consigo un marcado conservadurismo, la represión y el ejercicio del "oficialismo" en la educación pública. La huella de las dictaduras militares en el enfoque de la educación es imborrable; el carácter y contenido de los programas de estudio, los libros de texto —sobre todo en las áreas de historia, educación cívica y las humanidades en sentido general— recibieron la impronta. En esta época, los sistemas educativos oficiales recibieron censuras por su rigidez y dogmatismo, pero todo enfoque crítico o experiencia creadora de la educación fue barrido. Muchos educadores, intelectuales o, sencillamente, estudiantes fueron reprimidos con frecuencia.

El período de las dictaduras militares cimentó el camino para la implementación de medidas de franca orientación neoliberal. En opinión de la estudiosa Adriana Puigros:

En el caso de Chile, país donde se realizó la reforma piloto, fue el propio gobierno de Pinochet el que se puso a la cabeza del ajuste educativo neoliberal. Pinochet, como Menem, Fujimori, Sanguinetti y luego Cardoso, recibió las orientaciones político-educativas y el paquete programático del Banco Mundial sin realizar adaptaciones a la realidad de su país y sin condicionar ningún aspecto de la reforma exigida. Ni los gobernantes ni los técnicos tuvieron interés en los sujetos concretos de la educación. Su trabajo se concentró en realizar en el sistema educativo el "ajuste", comenzado antes en las demás áreas del Estado.¹³

El modelo de ajuste neoliberal comenzó a ser aplicado sin formulaciones de adaptación que garantizaran su funcionalidad, o sea, sobre la base de la llamada inoperancia de los sistemas caducos y retóricos del continente, que se alimentaban de anémicas economías inviables y políticas deformantes. La aplicación del modelo neoliberal es una suerte de invariable, que es fiel únicamente a la dinámica del propio modelo, no así a las realidades donde será implantado.

El "ajuste" intenta vertebrarse sobre la base de las inequidades del sistema, que culmina por profundizar y ensanchar desigualdades sociales, culturales y educativas, siendo, en definitiva, injusto y elitista.

Resultan ilustrativas, nuevamente, las palabras de Adriana Puigros:

La reforma neoliberal orienta la inversión económica y pedagógica con inequidad y profundiza la desigualdad de los latinoamericanos, porque el ajuste que realiza consiste en producir el desfinanciamiento del sistema de instrucción pública y el establecimiento de teorías, acciones, reglas, proposiciones conceptos, dispositivos, costumbres, que produ-

Adriana Puigros

cen una distribución de los saberes más injusta, más elitista, más concentrada socialmente, más centralizada regionalmente, más dependiente internacionalmente.¹⁴

El modelo neoliberal, agudiza y ensancha las barreras entre condiciones sociales y culturales de los diferentes sectores, practicando, en definitiva, una suerte de segregacionismo en todos los órdenes. Considera la intervención del Estado en la educación un obstáculo, propone la llamada descentralización —el Estado se retira de su responsabilidad educativa—, se fragmentan sus responsabilidades financieras, lo que se convierte en un mecanismo que sume a determinadas regiones en un "fatalismo" insalvable. El modelo asume que la educación ha de regirse por leyes de mercado; así, es vista como una empresa. Incluso la denominación de sus actores principales, bajo la mirada neoliberal, cambia y, con ello, sus roles: docentes y autoridades del sistema son considerados empleados, gerentes y empresarios; los alumnos y sus familias, clientes. La llamada "eficiencia" habría que buscarla en falaces relaciones de oferta y demanda y criterios de competitividad, muy riesgosos para países con manifestaciones de disfuncionalidad en el cubrimiento de los servicios educativos y serias deficiencias en el cumplimiento de las funciones sustantivas en materia de formación de un egresado a la altura de las exigencias de su país y época.

El caso chileno ha sido presentado como exitoso en la implantación del modelo neoliberal, pero, en realidad, qué ha existido en la práctica. Las siguientes cifras son ilustrativas:

La participación de la educación en el producto bruto decreció del 3,5 % al 2,5 % entre 1980 y 1990, y el gasto público disminuyó del 11 % en 1980 al 8,1 % en 1990, afectando especialmente la educación superior. El sector privado con subvención estatal pasó del 15 al 30 %.¹⁵

La citada autora apunta otras cifras arduamente establecidas tras datos que se camuflan u omiten por parte de los gobiernos u organizaciones encargadas de atender estos aspectos. En el caso de Chile, la inequidad se evidencia, por ejemplo en...

- la educación preescolar, que en sectores de pobreza tiene una cobertura del 30,8 %, es decir, que deja sin atender al 70 %;
- las provincias rurales con alto riesgo educacional, donde se alcanza solo un tercio de los objetivos mínimos;
- la persistencia de tasas de repetición en la educación básica en su conjunto: 12,2 % en 1988, con 14 % en cuarto grado y octavo, y en las regiones de mayor concentración rural e indígena; de tasas de deserción entre 12 % en primero y 8 % en octavo, que se acentúan en el medio rural y en los estratos de menores ingresos.

El modelo funciona eficientemente como modelo —abstracto—, no así en la realidad; es eficiente (rentable) en una mitad de la población, la otra mitad queda excluida y segregada. Pero ese proceso no es un simple cambio cuantitativo; no se trata solamente de que habrá menos alumnos en todo el sistema, o sea, en las escuelas y en las universidades. El proceso es mucho más complicado y contradictorio: bajo estas condiciones se generan analfabetos —absolutos y por desuso—, sujetos al margen de la cultura y no aptos para ingresar en el mercado del empleo, quienes, por lo

general, demuestran serios problemas en sus saberes y aprendizajes. A ello se le une el impacto de agencias socializadoras —como los medios de comunicación—, que estandarizan una noción de la vida y la cultura donde se diluye con frecuencia y no se percibe la historia propia, no tiene espacio una visión de la cultura local y, mucho menos, los valores cimentados con el tiempo para esas comunidades humanas, como signos del empuje neoliberal en el sustento del nuevo modelo.

En algunos países la implantación del modelo neoliberal también ha llevado implícita la asunción de reformas de los inoperantes sistemas educativos. Para ello no se ha consultado la cultura y sabiduría pedagógica local. El modelo de ajuste pedagógico estructural también ha viajado desde el extranjero, acompañado de prestigiosos apellidos foráneos como signo de garantía y éxito. Las reformas educativas se han copiado, como lo entendió Sarmiento un siglo atrás. ¿Resultados? No habría que esperar: teorías cognitivistas europeas o que hablan en inglés en lugares donde la espiritualidad del hombre de estas tierras, una vez más, sucumbe ante una tradición que no es la suya y desconoce las esencias de su identidad. Ya lo había alertado en Cuba, en fecha tan temprana como 1833, el insigne José de la Luz y Caballero: "Ni en la substancia ni en el modo debe concebirse un plan científico para La Habana, como se concebiría para Londres o para Berlín."¹⁶ Por su parte, Martí en su ensayo crítico "Nuestra América", sentó una postura programática para la cultura en el continente, cuando expresó: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas."¹⁷

Martí concibió al hombre dentro de su tiempo y cultura como premisa insoslayable para erigir sobre ella el acto formativo desde la escuela, la familia y la sociedad en general. En ello es imprescindible el vínculo orgánico con la historia, la tradición y los valores que ha atesorado tanto la humanidad en su extensión más amplia como en el sector humano existencial más directo con el cual se vincula y desarrolla en su comunidad.

Según Martí, el hombre debía tener una existencia basada en el trabajo honrado y el aporte de algo que los demás necesitan; ello se convierte en requisito insoslayable contra la enajenación que divorcia al hombre de su tiempo y de su sociedad. En tal sentido, el proyecto martiano le confiere al trabajo y a las adecuadas condiciones de vida y existencia una importancia vital para el ejercicio de todas las potencialidades humanas y al desarrollo de la educación y la cultura.

El martiano debe valorarse como un proyecto real de transformación de la sociedad latinoamericana, pues sobrepasa la simple concepción de legislar-resolver: es necesario transformar; que el hombre tenga libertad, adecuadas condiciones de vida, economía propia, vivienda, trabajo como medio de vivir honradamente; son premisas indispensables que concibió, sin la cual cualquier proyecto cultural, ley de instrucción pública gratuita y obligatoria, u otra acción en este campo, no pasaría más allá de la utopía. Martí concibió la movilización y comprometimiento de una serie de fuerzas gestoras de cambio y transformación dentro de su proyecto, entre las que cuentan la economía, la política, la cultura, la educación y la ciencia como las fundamentales, las cuales, a través de su interrelación, gestan un proyecto práctico que propende al desarrollo.

¹ Benito Juárez: *Documentos, discursos y correspondencia*, sel. y notas Jorge L. Tamayo, México, Secretaría del Patrimonio Nacional, 1971.

² V. Pablo Guadarrama: "Humanismo práctico y desalienación en José Martí", en *José Martí 1895-1995. Literatura-política-filosofía-estética*, eds. Otmar Ette y Titus Heydenreich, Universität Erlangen, Nürnberg, Veruvent Verlag, Frankfurt am Main, 1994, p. 29-42.

³ José Martí: *Obras completas*, t. 6, La Habana, Editora Nacional de Cuba, 1963, p. 19.

⁴ V. *ibidem*, t. XIX, pp. 375-376.

⁵ "Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes." (Idem.)

⁶ V. Elmys Escribano Hervis: "La concepción de la educación en la obra de José Martí", tesis en opción al grado de doctor en Ciencias Pedagógicas, Matanzas, ISP "Juan Marinello", 1998.

⁷ V. *Boletín Informativo sobre las Actividades de Educación para Todos en el Mundo*, no. 46, 18 de noviembre del 2002, en Anne Muller (a.muller@unesco.org) y Agnes Bardon (a.bardon@unesco.org).

⁸ En los eventos internacionales que se mencionan a continuación ha emergido la discusión sobre la problemática de la educación como una urgencia de la modernidad. V. Cumbre Mundial en Favor de la Infancia (1990), la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992), la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (1993), la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales: Acceso y Calidad (1994), la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (1994), la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995), la cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995), la Reunión de mitad del

Decenio del Foro Consultivo Internacional sobre Educación para Todos (1996), la Conferencia Internacional sobre la Educación de Adultos (1997), la Conferencia Internacional sobre el Trabajo Infantil (1997) y "Educación para Todos: cumplir nuestros compromisos comunes", texto aprobado por el Foro Mundial sobre la Educación Dakar, Senegal, 26-28 de abril de 2000, en *Boletín*, no. 34.

⁹ *Boletín de Información sobre las Actividades de la Educación para Todos en el Mundo*, no. 46, 18 de noviembre del 2002, en Anne Muller (a.muller@unesco.org) y Agnes Bardon (a.bardon@unesco.org).

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ Comunicado de prensa no. 2002-47, Tercera reunión del grupo de trabajo sobre la Educación para Todos, Unidad de Seguimiento de Dakar, Sector de Educación, UNESCO, efa@unesco.org, sitio Internet www.unesco.org/education/efa.

¹² Simón Romero Lozano: "La distribución social de responsabilidades y actuaciones en el desarrollo futuro de la educación en América Latina", en *Revista Iberoamericana de Educación*, no. 1, enero-abril de 1993, España, pp. 18-19.

¹³ Adriana Puiggrós: *Educación y sociedad en América Latina de fin de siglo: del liberalismo al neoliberalismo pedagógico*, <http://www.tau.ac.il/eial/current/index.html>.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ V. José de la Luz y Caballero: "Informe sobre la Escuela Náutica", en Perla Cartaya Cotta: *José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, pp. 119-231.

¹⁷ José Martí, ob. cit., t. 6, p. 18.



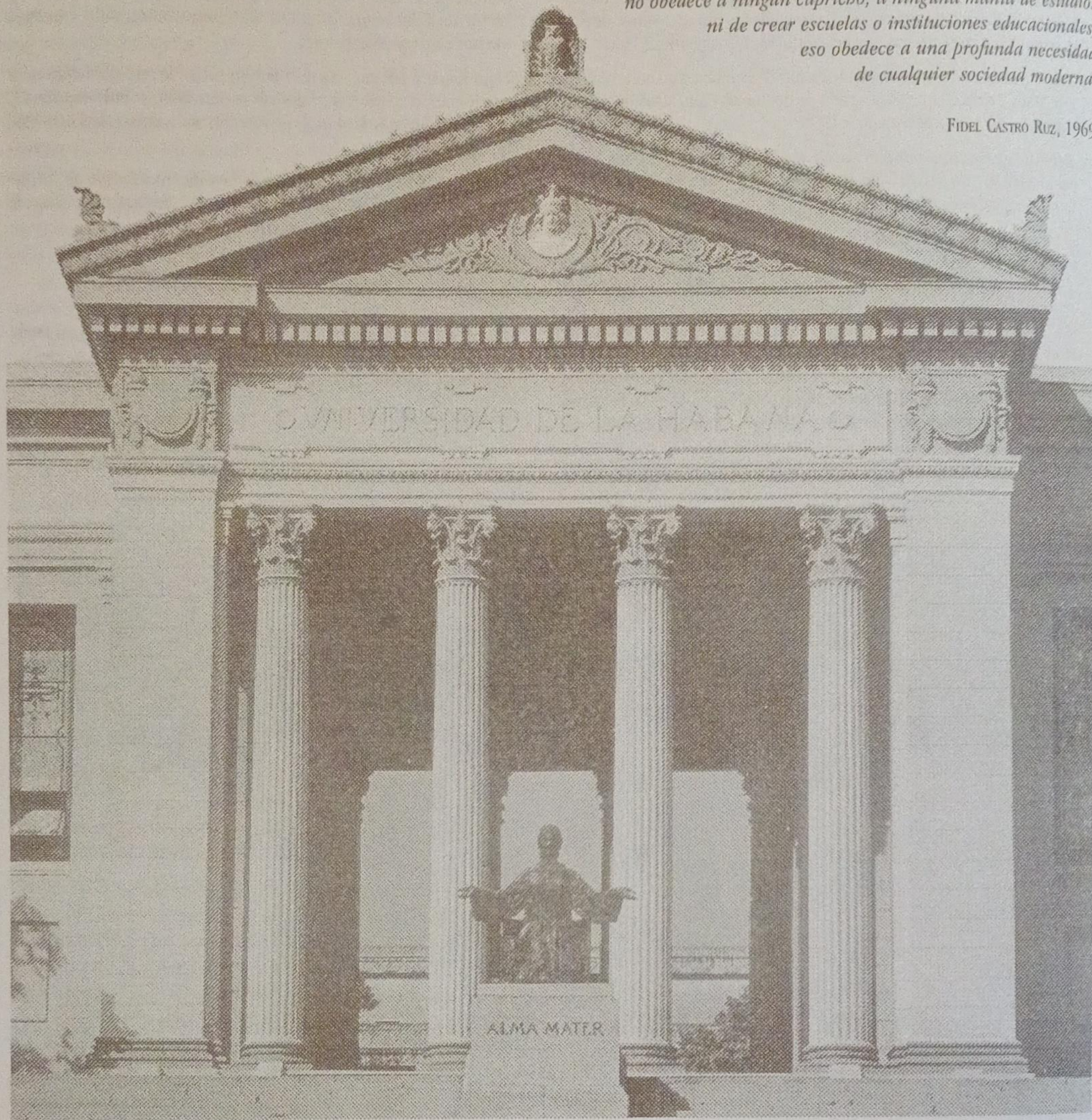
Revista de la Sociedad Cultural José Martí

LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

PEDRO HORRUITINER SILVA, DIMAS HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ
Y RAMÓN SÁNCHEZ NODA

Algún día todo el país será como una inmensa universidad. Eso desde luego no obedece a ningún capricho, a ninguna manía de estudios ni de crear escuelas o instituciones educativas; eso obedece a una profunda necesidad de cualquier sociedad moderna.

FIDEL CASTRO RUIZ, 1969



por Ramón Novoa - a la de España

El hilo conductor fundamental del conjunto de transformaciones que tiene ocurrencia en la universidad cubana en la actualidad, con un enfoque en sistema, lo constituye la universalización de la educación superior, proceso que, a continuación, caracterizamos en sus aspectos esenciales.

Desde etapas muy tempranas del triunfo revolucionario, la política social del Estado cubano ha implicado la inversión de cuantiosos recursos materiales, humanos y financieros para atender la educación de nuestro pueblo. La propia obra revolucionaria es una obra educativa de formación de nuevas generaciones de obreros calificados, técnicos y profesionales, encargados de servir al desarrollo económico y social de nuestro país. En el transcurso de los ya casi cuarenta y cinco años de Revolución, nuestras universidades han formado 700 000 profesionales en un proceso continuo y creciente de universalización de la educación superior.

La universalización, por tanto, caracteriza el sistemático proceso de transformaciones que ha tenido lugar en la educación superior, dirigido a la ampliación de posibilidades y oportunidades de acceso a la universidad, con lo cual se contribuye a la formación de una cultura general integral de la población y a un incremento paulatino de mayores niveles de equidad y de justicia social en nuestra sociedad.

En su etapa actual la universalización garantiza un acelerado proceso de incorporación de jóvenes de familias de menor desarrollo cultural a los estudios universitarios, ampliando las oportunidades de esas familias para una integración más plena a la sociedad.

En correspondencia con ello, la universalización de la educación superior promovida, estimulada y desarrollada por nuestro Comandante en Jefe desde los primeros años de la Revolución hay que entenderla como un proceso que tiene como premisa la Campaña Nacional de Alfabetización —masivo proceso que involucró a miles de jóvenes en la noble tarea de enseñar a leer y escribir— y avanza y se fortalece gradualmente desde la Reforma Universitaria de 1962 hasta nuestros días.

Breve panorama histórico

Al triunfo de la Revolución, la educación superior en Cuba se encontraba alejada del pueblo. La matrícula total de las tres universidades era de 15 609 estudiantes, expresión de las escasas posibilidades de acceso a las grandes masas. Asimismo, su distorsionada estructura de carreras se encontraba de espaldas a las verdaderas necesidades de formación y superación de los profesionales en el país. Por ello, la universidad cubana tenía imperiosamente que producir profundas transformaciones en su misión, gestión y en su influencia en la sociedad.

En el propio año 1959 al igual que Fidel, el Che, al referirse a la universidad, expresaba que debía ser flexible y pintarse de negro de mulato de obrero y de campesino.

A inicios de los años sesenta, un importante escalón en el proceso de universalización fue, sin duda, la Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba, proclamada el 10 de enero de 1962, como justa manera de rendir homenaje a Julio Antonio Mella, en un aniversario más de su asesinato en México. Con la Reforma se estableció la

enseñanza universitaria gratuita y la creación de un sistema de becas que garantizó la posibilidad de estudios universitarios a estudiantes de los sectores más humildes de la población de todas las provincias del país y permitió establecer los nuevos compromisos que la enseñanza superior contraía con la sociedad. La ciencia y la técnica, en sus más elevadas manifestaciones, habrían de ponerse para siempre al servicio del pueblo y del desarrollo sostenido de la nación.

En este período se desarrollaron cursos de nivelación para decenas de miles de ciudadanos, quienes no se habían podido formar como bachilleres. Con el comienzo de los cursos para trabajadores, a inicios de la década de los setenta, se produce un proceso de transformación dirigido a un nuevo incremento del acceso a la educación superior. Este significativo cambio en el ingreso fue denominado "universalización de la universidad", en el que de forma masiva iniciaron estudios superiores trabajadores que tenían vencido el duodécimo grado.

En el curso 1976-77 existía al menos una institución de educación superior en diez de las catorce provincias del país, con énfasis especial en las universidades médicas y pedagógicas. Este es el período en que se crean las unidades docentes, para propiciar mayor integración de la docencia, la producción y la investigación en el nivel universitario, y se crean filiales y sedes universitarias. Es precisamente en esta década, en el mes de julio de 1976, que se funda el Ministerio de Educación Superior y la red de centros con la responsabilidad de dirigir la política educacional en este nivel de enseñanza, imprimiéndole un decisivo impulso a los estudios universitarios en el país y al proceso de universalización que demandó miles de docentes para cumplir con el incremento de la matrícula nacional, que en el curso 1975-1976 ascendía a 83 957 estudiantes.

A finales de 1979 se inicia la Educación a Distancia que tiene como único requisito para su matrícula el duodécimo grado vencido, con lo que se amplían más las fuentes y vías de acceso a los estudios universitarios. En los años ochenta continúa creciendo la red de centros de educación superior (CES) y la matrícula universitaria alcanza en el curso 1986-1987 su cifra histórica mayor: 310 000 estudiantes, la cual fue alcanzada en ese curso y a partir del próximo sería superada amplia y sucesivamente. En la primera mitad de la década del noventa se acusa una reducción gradual de la matrícula de pregrado, como consecuencia del Período Especial. En toda esa década, se incrementa la educación de posgrado, en la que se superan y actualizan miles de graduados universitarios; asimismo, se atiende de forma priorizada la investigación científica en línea con el llamado del Comandante en Jefe de convertir a las universidades en centros de investigación.

En la actualidad tiene lugar una nueva etapa en la universalización, cualitativamente superior, caracterizada por un franco proceso de despliegue que incluye, no solo las instalaciones universitarias tradicionales, sino, también, la incorporación de nuevas sedes y aulas universitarias en todos los municipios del país, permitiendo un acelerado incremento de nuevas fuentes de ingreso y tipos de cursos para estudios universitarios. Este desafío representa la más importante oportunidad, en toda la historia de la Revolución, para el desarrollo de las universidades en nuestro país.

Horacio

La Batalla de Ideas en la educación superior cubana

Como parte de la Batalla de Ideas, la Revolución impulsó desde el año 2000 varios programas sociales vinculados con la educación superior, para lograr mayor equidad y justicia social en nuestra sociedad. En ese contexto se realizó el I Taller Nacional "La Universidad en la Batalla de Ideas", los días 1 y 2 de junio del 2001 con la participación de nuestro Comandante en Jefe, y se convocó a la educación superior a garantizar la continuidad de estudios de los diferentes programas sociales creados por la Revolución, primero en Ciudad de La Habana y Matanzas, y, luego, en todo el país.

Después de concluido el I Taller, las universidades continuaron instrumentando las ideas discutidas sobre la continuidad de estudios, fundamentalmente en las universidades de La Habana y Matanzas, y en los institutos superiores pedagógicos.

Para acometer esta importante tarea, se realizaron estudios sobre las tendencias mundiales en la educación a distancia y el Ministerio de Educación Superior comenzó un trabajo de preparación en seis municipios del país para llevar a vías de hecho las ideas discutidas en el primer taller nacional. Finalmente, se concertó con los rectores un programa de trabajo que incluía 54 municipios del país, con un enfoque regional.

Con la experiencia acumulada de un semestre de trabajo en la continuidad de estudios en Ciudad de La Habana y Matanzas, se realizó los días 17 y 18 de enero del 2002 el II Taller Nacional "La Universidad en la Batalla de Ideas".

En el desarrollo de ese segundo taller, el Comandante en Jefe nos convocó a perfeccionar el modelo que veníamos aplicando, concibiendo el proceso de formación sobre la base de las siguientes ideas principales:

- Posibilitar una matrícula masiva a partir de una multiplicación de la universidad en los municipios.
- Conquistar al estudiante para que estudie.
- Diseñar un modelo que estimule el progreso y en el cual no tuviera cabida ni el desaliento ni el fracaso.

Esos debates marcan el momento decisivo para todas las transformaciones que hasta hoy han tenido lugar, las que, a su vez, crean las bases para la concepción y puesta en práctica del nuevo modelo de universidad que nos hemos propuesto impulsar.

Un modelo pedagógico diseñado para llevar la universidad a los municipios

Dentro de los conceptos que han revolucionado la educación superior cubana, en el contexto de la universalización de la educación superior, el más trascendental es, sin duda alguna, el de llevar la universidad a todos los municipios del país. Este propósito ya hecho realidad hoy en una primera fase de desarrollo, centrada en el proceso de formación, ha demandado de la educación superior la concepción y puesta en práctica de un modelo pedagógico propio para esta labor.

Ese modelo constituye un importante pilar en esta concepción de la nueva universidad cubana y debe integrarse a ella como una

vía principal para la continuidad de estudios superiores, hoy necesariamente limitada por razones materiales a determinadas fuentes de ingreso, provenientes en lo fundamental de algunos de los programas de la Revolución, pero que, poco a poco, irá ampliándose a nuevos sectores sociales, en la medida en que las condiciones lo permitan. Con ello se dispondrá de una imprescindible forma de continuidad de estudios para jóvenes estudiantes egresados de preuniversitario y de institutos tecnológicos, trabajadores y, en general, aquellas personas que residan en esos territorios y que encuentran en esa modalidad la posibilidad de materializar sus aspiraciones de superación.

El modelo ha sido fruto de la labor integrada de todos los organismos de la administración del Estado involucrados en esta tarea (MES, MINED, MINSAP e INDER), y ha sido concebido de forma sustentable, a partir de las posibilidades reales de nuestro sistema educativo —aprovechando toda la infraestructura ya creada por la Revolución en los diferentes territorios— de modo que asegure un nivel equivalente al de los cursos regulares diurnos y con una alta racionalidad en el uso de los recursos humanos y materiales básicos requeridos.

El modelo es portador de los fundamentos teóricos generales que guían el proceso docente educativo en esta nueva modalidad de estudio. En los casos necesarios, puede complementarse con elementos particulares dirigidos a brindar una respuesta más específica a la continuidad de estudios de cada uno de los programas de la Revolución o a las especificidades de cada una de las carreras involucradas.

El desafío está en lograr que los estudiantes provenientes de los diferentes programas, asimilen los estudios universitarios con responsabilidad y compromiso social, lo que ha de expresarse en su sistemática dedicación al estudio. Cuando se trate de programas en los que los implicados cumplan, además, importantes tareas sociales, se requerirá adicionalmente que sean capaces de combinar exitosamente sus estudios con dicha actividad laboral.

A partir de esas ideas se estructuró un modelo que reúne las características principales siguientes:

Flexible: Para que pueda adaptarse a diversas situaciones laborales, a particularidades territoriales y al ritmo individual de aprovechamiento académico del estudiante

Estructurado: Para favorecer la organización y desarrollo del aprendizaje

Centrado en el estudiante: Para que sea capaz de asumir de modo activo su propio proceso de formación

Con actividades presenciales sistemáticas: Capaces de posibilitar, en función del tiempo disponible, que los profesores los guíen, apoyen y acompañen.

El proceso de formación está concebido para ser desarrollado en las cabeceras municipales, localidades o bateyes donde residen los que estudian. Para lograrlo, se requiere de una estrecha cooperación entre las universidades y las autoridades territoriales, de modo que todos participen, con igual grado de compromiso, en la búsqueda de las mejores soluciones.

Muy vinculada con el concepto de universalización, está la creación de sedes universitarias municipales (SUM), a partir de las ins-

instalaciones que reúnan las condiciones adecuadas. Resulta decisiva la comprensión de que los recursos humanos y materiales fundamentales para este programa son los que ya existen, como parte de la obra de la Revolución, en cada uno de los territorios. Lo anterior ha implicado:

- La incorporación de profesionales del territorio —como profesores adjuntos— a los diferentes programas, después de recibir una adecuada preparación metodológica y la categorización docente correspondiente. Ellos constituyen hoy el soporte fundamental para enfrentar la tarea. Se ha contado, también, con la participación de profesores universitarios y alumnos ayudantes.
- Aulas equipadas con televisores y videos y con el mobiliario adecuado.
- Locales equipados con computadoras o acceso a instalaciones que cuentan con esos recursos, tales como las propias escuelas, los Joven Club de Computación u otros similares.
- Locales para las direcciones de las sedes con las condiciones mínimas requeridas para dirigir este proceso, incluido el aseguramiento de las comunicaciones.

Esta nueva idea que se abre paso lleva consigo una nueva cualidad, que se viene expresando en cada territorio y que consiste en que, a partir de la creación de estas sedes o filiales universitarias, los municipios asumen un papel más activo en la gestión de los profesionales que necesitan para su desarrollo. Para ello se requiere una alta integración de todos los factores, encabezados por el gobierno municipal, bajo la conducción del Partido. Solo de ese modo se lograrán cabalmente los ambiciosos objetivos que la Revolución se ha propuesto con esta nueva etapa de la universalización de la educación superior.

El modelo concibe el aprendizaje sobre la base de tres componentes principales:

1. *Sistema de actividades presenciales*: Se denomina así porque las actividades transcurren en presencia y bajo la dirección de profesores. Tiene como propósito elevar la eficiencia del aprendizaje para asegurar la adecuada preparación de los estudiantes. Este sistema está constituido por:

- Tutorías: Cada estudiante es atendido por un tutor, quien, de manera individualizada, lo asesora, guía y ayuda en el empeño de vencer los estudios universitarios.
- Clases: Presentan distintas modalidades —conferencias, clases teórico-prácticas, seminarios, clases prácticas, prácticas de laboratorio, encuentros, etc.— en dependencia de las características de cada uno de los programas. Tienen el objetivo de brindarle al estudiante una información esencial sobre los contenidos de estudio; debatir los contenidos presentados en los videos —caso de utilizarse este medio audiovisual—; desarrollar las ejercitaciones correspondientes; evaluar el aprovechamiento mostrado por cada estudiante; y orientar el estudio independiente.
- Consultas: Tienen como propósito fundamental aclarar las dudas que presentan los estudiantes durante su autopercepción. Pueden ser individuales y colectivas. Se planifican en horarios fijos.

En los casos en que resulta necesario, se añaden a este sistema de actividades presenciales, otras tales como:

- Estancias concentradas en las universidades, para la realización de las prácticas de laboratorio en las asignaturas que requieran de este tipo de clase.
- Prácticas laborales, en los casos que se establezca en el plan de estudio.
- Talleres de computación, dirigidos a propiciar que los estudiantes se ejerciten y utilicen estas técnicas como herramientas para su futuro trabajo profesional, de acuerdo con las exigencias de la carrera.

Las actividades presenciales son planificadas en las sedes, de modo que permitan el acceso de todos los estudiantes, adecuándolas a las situaciones concretas del territorio y del programa, con la frecuencia requerida en cada caso.

2. *Estudio independiente*, utilizando fundamentalmente los materiales didácticos concebidos para cada programa entregado a cada estudiante y que pueden ser, entre otros:

- Una guía de la carrera, que explica el modelo pedagógico, el plan de estudio y su ordenamiento por asignatura, la bibliografía y los aspectos organizativos y reglamentarios principales.
- Un texto básico por asignatura, abarcador de todos los contenidos del programa
- Una guía de estudio por asignatura, que contenga como mínimo orientaciones para el estudio de los temas; la bibliografía y autoevaluaciones para comprobar el grado de dominio alcanzado.
- Literatura en soporte magnético con textos, materiales complementarios, artículos, etc., recopilados específicamente para cada programa.

3. *Servicios de información científico-técnica y docente*. Se ofrecen en las sedes o en otras instalaciones apropiadas, en dependencia de los recursos informativos disponibles en el territorio y de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Estos servicios pueden ser, entre otros, los siguientes:

- Bibliografía de consulta prevista en las carreras
- Observación de videos docentes utilizados en los encuentros, a solicitud de los estudiantes, individual o colectivamente
- Videos, audiocassettes y materiales en formato electrónico para complementar y orientar el estudio de las asignaturas
- Programas en la radio y la televisión locales, en apoyo al contenido de las asignaturas.
- Información telefónica o por correo electrónico sobre la organización, control y evaluación del proceso docente.

El fortalecimiento de las bibliotecas municipales constituye hoy una importante tarea por el servicio especializado que pueden brindar a estos programas.

Este modelo pedagógico tiene como característica particular la posibilidad de ofrecer amplias oportunidades a los estudiantes para alcanzar la culminación exitosa de sus estudios; asegura en todo

Horacio



momento el reforzamiento positivo de la necesidad de superarse culturalmente y mide su eficiencia a partir del progreso que alcanza cada estudiante, desterrando de su vocabulario términos tales como repitencia, baja académica, arrastre, etc.

A los efectos de orientar a los estudiantes sobre cómo transitar por su plan de estudio, en el modelo pedagógico se ordenan las asignaturas por año y periodo, teniendo en cuenta las precedencias que dictan sus contenidos, en los plazos que se establecen para cada programa. En esos plazos deben culminar los estudios aquellos estudiantes que pudieron avanzar al ritmo promedio previsto para ese programa. Quienes no logran avanzar a ese ritmo reciben un tratamiento personalizado, a fin de ayudarlos a salvar dificultades que puedan presentar con sus estudios. A ese fin, en algunos de los programas se ha considerado conveniente establecer mayor flexibilidad en la selección de las asignaturas que se matriculan en cada periodo lectivo, en correspondencia con las posibilidades de progreso de cada estudiante y de las características de su actividad laboral, caso de existir. De hecho se crean condiciones para que cada estudiante avance ordenadamente, sin límite de tiempo para terminar sus estudios, al ritmo que las circunstancias laborales y personales se lo permiten.

Se trata, en síntesis, de un modelo pedagógico caracterizado por ofrecer amplias oportunidades a los estudiantes, concebido para apoyar y canalizar sus esfuerzos personales y dirigidos a lograr que la mayoría sea capaz de vencer con éxito sus estudios.

En el tránsito de los estudiantes por el plan de estudio se deben tener en cuenta desde el inicio de la carrera hasta su culminación, dos elementos esenciales:

- El dominio de la lengua materna.
- El desarrollo de la capacidad de autoaprendizaje.

El primero, para asegurar una adecuada comunicación de los estudiantes, tanto oral como escrita, al cursar cada una de las tareas docentes previstas. El segundo, porque el diseño del modelo prevé que el estudiante ha de ser capaz de estudiar con independencia y creatividad, lo que supone un elevado desarrollo de la capacidad de gestionar sus propios conocimientos.

Consideraciones generales sobre el acceso a la educación superior

El problema del acceso, la permanencia y el egreso, logrando niveles de calidad adecuados, constituyen hoy elementos de primer orden en el ámbito de la educación superior en el mundo, donde, lamentablemente, todavía predominan los enfoques elitistas, que limitan a determinados sectores sociales las reales posibilidades de cursar estudios superiores. Esta realidad se hace más

aguda con la tendencia que actualmente se manifiesta en numerosos países, donde la educación superior se ha convertido, por la vía de la privatización, en un creciente y lucrativo negocio.

Realmente, el tema de la calidad de los estudios universitarios comienza a tener sentido cuando ellos se hacen realidad para los más amplios sectores sociales. Sin masividad no puede haber realmente calidad educativa, porque esta carece totalmente de impacto, de significación social, lo que impide que se traduzca en transformaciones sociales de envergadura. Por tanto, hablar de la ampliación del acceso a las universidades es trabajar en la dirección de la verdadera calidad, entendida del modo en que ha sido explicada anteriormente.

En la educación superior cubana, en el curso 1987-1988, se alcanzó la más alta cifra de matrícula lograda en la historia, con unos 310 000 estudiantes inscritos en diferentes tipos de curso. Esa tendencia al incremento se vio detenida bruscamente unos años después, dadas las difíciles condiciones económicas que tuvo que enfrentar nuestro país en la década de los años noventa.

No obstante lo anterior, la voluntad política del país bajo la dirección del Comandante en Jefe y la recuperación económica en estos últimos años, ha permitido que, ya en el actual curso 2003-2004, se alcancen niveles similares a los logrados en aquel curso 1986-1987. Sin embargo, una diferencia apreciable comienza a significarse entre ambos momentos: mientras que en aquel curso los ingresos estaban estructurados sobre un modelo tradicional, que difícilmente permitiría incrementos posteriores de importancia, hoy el país todo se ha convertido en una gran universidad, con amplio acceso de los más diversos sectores sociales, en el cual han recibido particular atención los jóvenes provenientes de los sectores menos beneficiados, quienes en cifras considerables cursan estudios universitarios ahora en todos los municipios del país.

Esta nueva realidad educativa permite abordar el problema del acceso a las universidades desde una perspectiva más amplia, lo que ha de posibilitar que se produzcan nuevos e importantes incrementos de matrícula, con un enfoque de alta sostenibilidad, para lo cual se ha hecho especial énfasis en que cada nuevo modelo pedagógico que se introduzca tenga asegurados los recursos necesarios indispensables capaces de garantizar la calidad de los estudios, bajo el principio de la equivalencia con los de esa misma carrera en cursos regulares diurnos.

El problema planteado, entonces, está relacionado con el modo de lograr seguir ampliando el acceso a nuestras universidades, hasta conseguir el objetivo supremo de convertir a toda Cuba en una gran universidad. El propósito es arribar a la verdadera calidad como resultado de la consecución de niveles muy superiores de ingreso, permanencia y egreso que los alcanzados en periodos anteriores.

Para lograrlo, los cursos regulares diurnos no ofrecen las mayores posibilidades. Relacionados con la respuesta que se brinda a las demandas de fuerza de trabajo calificada, estos cursos están igualmente limitados por los recursos materiales requeridos para desarrollarlos: requieren de la presencia de los estudiantes todo el tiempo en las universidades, lo cual significa contar con residencias estudiantiles, comedores, edificios docentes para aulas, laboratorios, talleres, etc.

Ello no excluye, por supuesto, que también en estos cursos puedan lograrse incrementos de la matrícula soportados por una mejoría de la base material disponible. Sin embargo, las principales oportunidades las identificamos utilizando otras vías diferentes, encargadas de permitir que todo ciudadano cubano con nivel medio superior vencido que aspire a realizar estudios universitarios tenga la oportunidad y la posibilidad de hacerlo.

En el II Taller "La Universidad en la Batalla de Ideas", nuestro Comandante en Jefe nos alertada sobre este aspecto y nos decía: "[...] la palabra clave es educación a distancia." Efectivamente, con el empleo generalizado de esos métodos en diferentes modalidades educativas es posible continuar avanzando en el propósito de lograr niveles superiores de acceso, con un enfoque sustentable.

La educación a distancia como vía para el incremento del acceso

Esta modalidad de estudios se inició en nuestro país en el curso 1979-1980. A partir de esa fecha, más de 400 000 personas han matriculado a través de esa vía en las diferentes carreras que se ofertan, respuesta de consideración que implica a personas provenientes de los más diversos sectores sociales.

No obstante lo anterior, esta modalidad se ha visto afectada en sus resultados por las limitaciones económicas de nuestro país, que han impedido sustentar dichos estudios con un sistema de ayudas pedagógicas de diferente tipo capaz de permitir una mayor atención a las necesidades formativas de los estudiantes, quienes, prácticamente, solo han contado con guías de estudio que orientan su estudio independiente. En correspondencia, la eficiencia de estos cursos ha sido muy baja, al extremo de que únicamente se han graduado en esta modalidad, en estos veintidos años, unos 5 000 estudiantes.

La oferta limitada de carreras de este tipo de enseñanza ha sido igualmente otro factor que ha frenado las aspiraciones de estudios superiores de personas que aspiran a estudiar carreras de perfiles no contemplados actualmente en esta modalidad. Hasta hace dos cursos solo se han ofrecido cinco carreras, limitadas a disciplinas de Ciencias Sociales y Humanísticas (Historia, Derecho y Bibliotecología y Ciencias de la Información) y de Ciencias Económicas y Empresariales (Contabilidad y Finanzas y Economía). Más recientemente, en el curso 2002-2003, se incorporó la de Estudios Socioculturales, con la cual se completa la oferta de seis carreras.

Una alternativa novedosa, que ha contribuido a revalorizar este tipo de curso, ha sido la modalidad de Educación a Distancia Asistida, surgida en el curso 2001-2002 con 300 estudiantes de Derecho apadrinados por la Organización de los Bufetes Colectivos. Esta modalidad, que hoy abarca ya a 17 OACE y otras organizaciones y unos 10 000 estudiantes, se fundamenta en el compromiso de esas instituciones de apoyar con profesores y materiales docentes —textos, guías de estudios, etc.— los estudios de trabajadores pertenecientes a las mismas, como una vía para satisfacer sus necesidades de profesionales no cumplimentadas con los actuales niveles de graduación de los restantes tipos de curso.

El propio desarrollo de esta modalidad, así como el empleo de diferentes recursos relacionados con las tecnologías de la información y las comunicaciones en otros cursos, nos han ido acercando a la idea de la necesidad de realizar transformaciones más profundas, que contribuyan al objetivo de lograr niveles de acceso superiores y, a la vez, asegurar mayores niveles de eficiencia que los que se alcanzan actualmente.

La nueva cualidad, en esencia, se sustenta en la idea de lograr que todos los estudiantes vinculados a esta modalidad reciban ayudas pedagógicas similares a las que reciben quienes se han acogido a la Educación a Distancia Asistida, con el apoyo de algún OACE u otra organización y utilizando para ello las tecnologías antes mencionadas.

Una respuesta de tal tipo no estaría solo limitada al empleo de estos recursos en la modalidad de Educación a Distancia. Ello permitiría asimismo que esos métodos se utilicen con mayor amplitud en los restantes tipos de curso, en algunas disciplinas, asignaturas, partes de estas o, simplemente, en el aseguramiento de determinadas competencias profesionales, que el estudiante debe adquirir y que no forman parte del contenido de ninguna de las materias contenidas en su currículo. Particular importancia revestirá este aspecto en los próximos cursos, en las carreras que hoy se ofertan en las sedes municipales, cuando las materias más específicas, propias de cada carrera, comiencen a impartirse en los últimos años.

De tal modo, este último aspecto que se propone, más que un nuevo aspecto, deviene una consideración de carácter general, que asegura en todas las modalidades descritas con anterioridad, crecimientos graduales sostenibles y garantiza que podamos continuar multiplicando las sedes municipales hasta lograr el objetivo planteado inicialmente, de convertir a toda Cuba en una gran universidad.

El reto es de envergadura. Lo que se propone supone de un esfuerzo de integración de consideración, así como de la creación de dispositivos capaces realmente de brindar en la práctica esa respuesta. Pero es el único modo de lograr a cabalidad el objetivo propuesto.

Yolanda Horita

Para lograr ese propósito se requiere de asignaturas preparadas con esa perspectiva, viables en cualquier circunstancia, desde aquella en la cual no es posible asegurar ningún tipo de equipamiento y solo se dispone de estudiantes, locales y profesores para brindar determinadas asistencias, hasta su extremo opuesto, en donde el estudiante tiene a su alcance todas las posibilidades que brindan las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

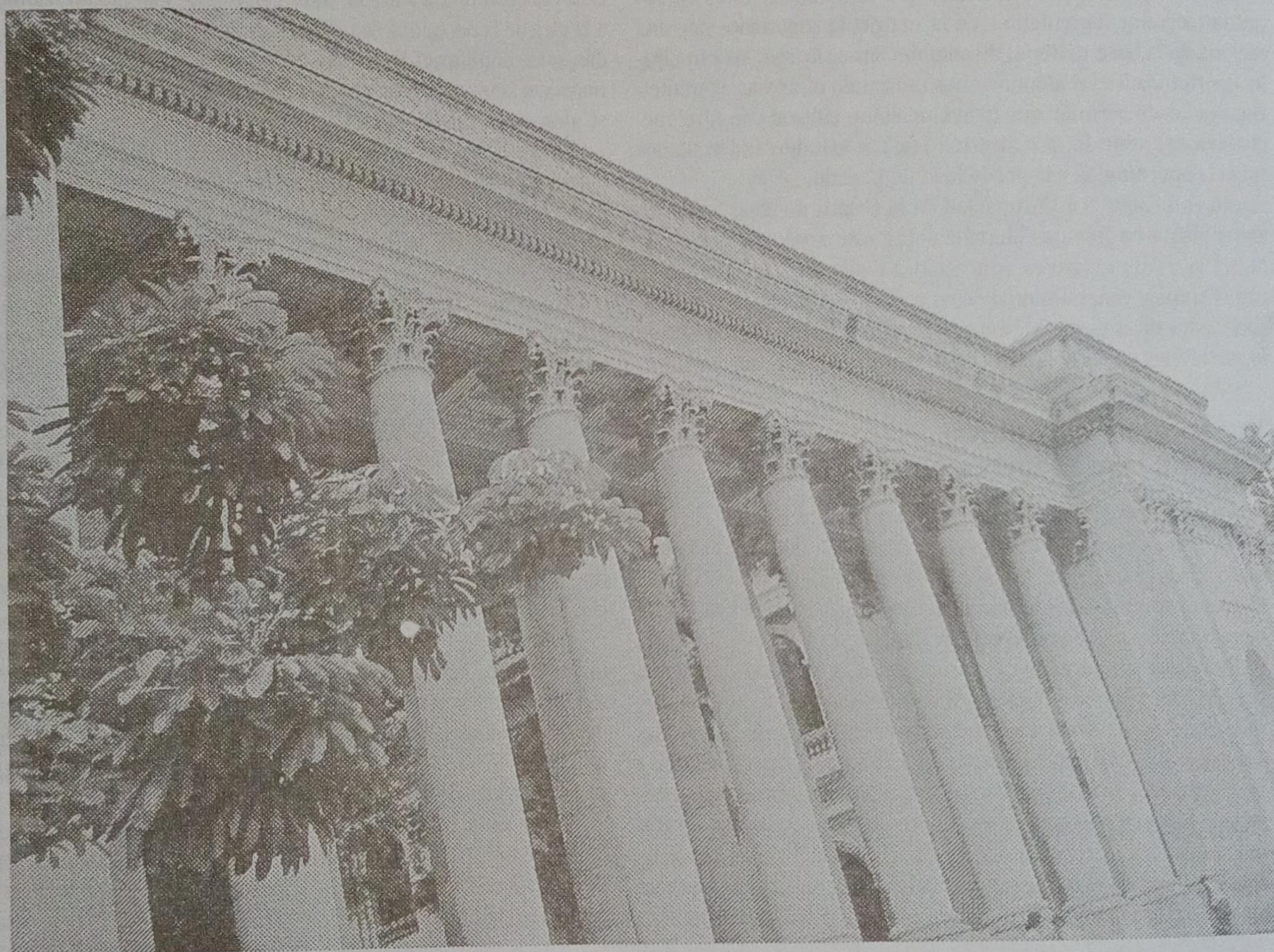
Abordar el montaje de una asignatura con ese enfoque, que, preliminarmente, hemos denominado asignatura "todo-terreno", es el objetivo. Hacerlo supone pensar en una concepción que ha venido presidiendo nuestro trabajo en todos los programas de la Revolución, que es la alta racionalidad. De ese modo, se asegura la plena sostenibilidad de lo que hacemos.

Se trata, entonces, bajo esas premisas, de ofrecer una asignatura que, como paradigma, permita ser utilizada en cualquier circunstancia pedagógica, y que ello se logre integrando a su montaje nuevos elementos en dependencia de cada nueva posibilidad de empleo de recursos, de modo tal que todo lo hecho anteriormente sea válido en las nuevas condiciones. De ese modo surge un sistema básico de recursos —o medios de enseñanza—, que, en su integración, propician la variedad de su empleo y con los cuales es posible conformar diferentes niveles de actuación.

La primera pregunta que es necesario responder es: ¿Cuál será ese sistema de recursos que requiere una asignatura para que pueda cumplir el objetivo de ser viable en cualquier circunstancia pedagógica?

Identificamos como los más importantes los siguientes:

- Un material docente que, en calidad de *texto básico*, sea elaborado de modo tal que brinde respuesta a los requerimientos de la asignatura.
- Un conjunto de *guías de estudio* que permitan apoyar el autoaprendizaje de los estudiantes en los contenidos de las diferentes unidades de estudio.
- Un juego de *cassetes de audio*, con las explicaciones esenciales de un profesor sobre los contenidos de las diferentes unidades de estudio.
- *Video-cassetes* donde un profesor explique, apoyado en las técnicas de la televisión educativa, los aspectos esenciales del contenido de cada unidad de estudio.
- Un *CD* con el montaje de la asignatura, que le permita al estudiante, si dispone de una computadora —aún cuando ella no esté conectada a ninguna red—, acceder a un sistema de aprendizaje asistido por ese recurso, en el que deben existir, incluso, espacios de interactividad. Ese CD debe ser autosostenible; es decir, que sin necesidad de ningún *soft-*



ware adicional debe permitir que el estudiante acceda a todas las posibilidades que brinda. La incorporación al CD de los casetes de audio y de videos, previamente digitalizados, brinda la posibilidad de que estos recursos se utilicen, también, desde la computadora.

- La identificación de un sistema de *materiales complementarios en soporte magnético*, basado en nuestros actuales conceptos sobre el aseguramiento bibliográfico, que ofrezcan al estudiante que disponga de una computadora conectada en red, a toda esa información. Las INTRANET de los CES son actualmente un espacio en el que hay un importante número de libros y otros materiales que pueden apoyar este propósito.

Con esos recursos, identificamos cinco niveles diferentes de actuación, en donde el criterio de clasificación ha sido la disponibilidad de recursos tecnológicos para apoyar el aprendizaje. Esos niveles son:

Primer nivel (básico). Este nivel se caracteriza por la ausencia de recursos tecnológicos de cualquier tipo, y es propio de aquellos lugares donde solo se cuenta con estudiantes y profesionales preparados para brindarles asistencia. En esos casos, el proceso de formación tiene lugar utilizando solo los dos primeros recursos antes mencionados, o sea, el texto y las guías de estudio.

Segundo nivel (básico reforzado). Se concibe en aquellas circunstancias en las cuales, además de los recursos anteriores, el estudiante dispone de una grabadora de audio para poder escuchar los casetes de la asignatura. Este nivel se soporta entonces en el texto, las guías de estudio y los casetes de audio.

Tercer nivel (audiovisual). Aquí la cualidad nueva es la existencia de televisores y equipos de reproducción de videos, con lo cual se suma a lo anterior el empleo de los casetes de video. En este nivel se podrá trabajar con los textos, las guías de estudio, los casetes de audio y los casetes de video. El empleo de la televisión educativa introdujo en el lenguaje pedagógico el concepto de "medio de enseñanza de segunda generación".

Cuarto nivel (asistido por computadora). A lo señalado anteriormente se le añade la disponibilidad de una computadora, que en este nivel se concibe aislada, no conectada en ninguna red. Con ello se incorpora al proceso de formación el empleo de los CD. Ahora se dispondrá del texto, las guías de estudio, los casetes de audio, los casetes de video y el CD. Este nuevo elemento añade al proceso de formación otra nueva cualidad, que es la interactividad, sin que para ello se requiera de la presencia del profesor. La presencia de la computadora es la que ofrece esa nueva dimensión, que algunos expertos califican ya como "medio de enseñanza de tercera generación".

Quinto nivel (con conectividad). Si la computadora disponible forma parte de una red, entonces basta con poner en ella todo el sistema de información en soporte magnético, identificado como propio de esa asignatura, con lo cual se cubre todo el espectro de posibilidades que abarca este modelo. Ello supone que el estudiante, a través de la web, pueda sostener un contacto sistemático con sus profesores, sin que para ello se requiera concertar la presencia de ambos en un mismo lugar y a la misma hora, como ocurría en los niveles anteriores. A los recursos anteriores se añade el sistema de materiales en soporte magnético, con lo cual el modelo se soporta en todo el conjunto, esto es el texto, las guías

de estudio, los casetes de audio, los casetes de video, el CD y los materiales complementarios en soporte magnético.

El enfoque integral para la labor educativa y político ideológica en las sedes universitarias municipales

La experiencia acumulada por el Ministerio de Educación Superior en el desarrollo de la labor educativa y político ideológica en la universidad, en calidad de estrategia maestra principal de nuestra organización, ha sido un factor clave para participar de forma protagónica y con favorables resultados en la Batalla de Ideas. Al mismo tiempo, la multiplicación de las acciones desplegada en la Batalla de Ideas determina la necesidad de tener una clara comprensión de los nuevos desafíos del trabajo educativo en estas nuevas condiciones.

Por esa razón, se hace necesario precisar las ideas expuestas por el Comandante en Jefe sobre la Batalla de Ideas en la sociedad y, especialmente, en la universidad, lo que permitirá una articulación más coherente del trabajo de nuestra organización.

La Batalla de Ideas en la sociedad cubana comprende cinco importantes vertientes:

- Batalla por la libertad de los héroes cubanos prisioneros en los Estados Unidos por luchar contra el terrorismo.
- Batalla por todos los objetivos del Juramento de Baraguá.
- Batalla contra las consecuencias de la crisis económica, que azota a la humanidad.
- Batalla por la paz.
- Batalla por la educación y la cultura del pueblo de Cuba.

Las universidades cubanas se han implicado en cada una de estas batallas: de forma directa en las tribunas abiertas, mesas redondas y en otras importantes actividades que se desarrollan a lo largo y ancho del país. Se destaca, la batalla por la educación y la cultura del pueblo de Cuba, la cual tiene como principal encargo para las universidades la formación de una cultura general integral en los estudiantes y en toda la comunidad universitaria capaz de ejercer influencia en la sociedad.

La formación de una cultura general integral en los estudiantes universitarios supone un sólido desarrollo político ideológico, que debe tener como plataforma una amplia cultura socio-humanista que le permita desarrollar capacidades para defender con argumentos propios la revolución cubana en el campo de las ideas. Dicha formación exige poseer una alta competencia profesional en la esfera específica de su desempeño científico, técnico, social y cultural, así como tener un elevado compromiso social con los intereses de la nación, que ha de expresarse en una incondicionalidad en su futura ubicación. Estos aspectos se encuentran relacionados entre sí y su unidad determina una nueva cualidad que se refleja en la formación de una cultura general integral.

La estrategia maestra principal que sirve a esos fines y se convierte en la vía y el método para alcanzar esos propósitos, lo constituye el Enfoque Integral para la Labor Educativa y Político Ideológica

Y. M. Horváth

en la Universidad. En este nuevo contexto, las múltiples misiones cumplidas a partir de dos talleres nacionales antes mencionados y un tercero realizado en el mes de marzo del 2004, en los que participado nuestro Comandante en Jefe, ha puesto al Ministerio de Educación Superior y a las universidades en una nueva etapa en el proceso de universalización.

La necesidad de extender el enfoque integral a las sedes universitarias municipales, la labor desplegada en pos de dar un salto cualitativo en el trabajo de dirección por objetivos a través de los valores compartidos de la organización y alcanzar superiores resultados en la prevención, detección y enfrentamiento a las manifestaciones no deseadas en la universidad, han determinado un rediseño de la Estrategia Maestra Principal de la Organización. Dicho rediseño se asume a partir del concepto de trabajar con prioridades que son, en definitiva, las áreas de resultados claves de la organización y arrastran con su empuje a todos los demás objetivos subordinados a las prioridades.

Extensión del enfoque integral a las sedes universitarias municipales

En estas condiciones, se produce un cambio trascendental en la universalización de la educación superior. Ahora la universidad no solo proyecta sus acciones hacia el territorio, sino que el desarrollo de sus procesos sustantivos comienza a desplegarse en el territorio, incorporando una nueva cualidad en el quehacer universitario e incrementando el sistema de influencias culturales en la población. Por esa razón, se hace imprescindible volcar toda la experiencia adquirida en la labor educativa y extenderla a las sedes universitarias municipales.

Este nuevo reto supone incorporar toda la cultura de trabajo que se ha acumulado en los últimos siete años, dirigida a la formación de una cultura general integral de la comunidad universitaria, haciéndola coincidir con las características propias del proceso de aprendizaje que se realiza en la continuidad de estudio en las SUM y en las localidades donde se desarrollan carreras universitarias. Una de las principales acciones que se deben acometer constituye la elaboración del diagnóstico y la utilización de los proyectos educativos en los grupos de estudiantes de las diferentes carreras en la continuidad de estudio. El diagnóstico y los proyectos educativos deberán diferenciarse de acuerdo a fuentes de ingreso y sus resultados serán de gran utilidad para revelar las necesidades educativas, aspiraciones e intereses de los estudiantes, y precisar las acciones que se han de realizar para alcanzar los objetivos previstos en este tipo de curso. En los CES del país ya se comenzó a trabajar con esta experiencia y los resultados alcanzados han sido muy provechosos para atender las particularidades de cada alumno en el proceso de universalización.

Un importante desafío en el trabajo educativo en las SUM lo constituye la preparación integral del claustro de profesores y, especialmente, de los adjuntos, con la finalidad de asumir el proceso de educación mediante la instrucción en un tipo de curso en que la docencia es menos presencial y el profesor posee para desarrollar el proceso docente educativo, la guía de estudio, el video conferen-

cia, el texto de la asignatura y las posibilidades que brinda la tecnología de la información y las comunicaciones. En este proceso, cada estudiante tiene un tutor, que se ocupa de su formación a lo largo de la carrera.

El trabajo metodológico adquiere importante relevancia en la superación integral de los profesores adjuntos, adiestrados y alumnos ayudantes, al prepararlos para educar en valores a partir de las asignaturas y disciplina del perfil de la carrera. En este contexto, al departamento docente y a los colectivos de carreras, que concentran el claustro de mayor experiencia en las universidades, le corresponde la dirección del trabajo metodológico para el proceso de educación mediante la instrucción.

La guía de estudio elaborada por los profesores de mayor calificación, los videos conferencias y la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones, deben concebirse a partir del criterio de que en su propio contenido se proyecte la formación de valores y constituyan, de esta forma, valiosos medios que utilizados por el profesor en los encuentros y las consultas, influyan directamente en la formación ética y revolucionaria de los estudiantes.

El ejemplo personal, el liderazgo y la perseverancia del tutor con los estudiantes forman parte de las relaciones interpersonales que fluyen y se convierten en modos de actuación de los jóvenes universitarios en su trabajo cotidiano y en su estudio, contribuyendo a la formación de una personalidad acorde con su futura vida profesional. De aquí, la importancia educativa del trabajo tutorial, impregnando las cualidades a sus discípulos, quienes verán en los tutores el espejo de su futuro porvenir.

De esta forma, los tutores deben convertirse en líderes académicos con una alta profesionalidad, ejerciendo una influencia decisiva en la labor educativa a través de asesoramiento a cada estudiante en la búsqueda de las mejores opciones para cumplir las asignaturas seleccionadas del plan de estudio. Este proceso permite rescatar la condición de discípulo de su tutor, reconociendo a este último, no solo por sus cualidades profesionales, sino, también, por su liderazgo como educador. De aquí la importancia de la permanencia del tutor a lo largo de toda la carrera.

La investigación científica como proceso universitario es un componente básico para el desarrollo de la cultura que se realiza en la universidad. Se caracteriza por la búsqueda de nuevos conocimientos y la solución de problemas en la que el estudiante participa activamente, involucrándose en respuestas creativas capaces de ampliar su espectro cultural, no solo desde la perspectiva de la ciencia concreta en que realiza su investigación, sino a través de propuestas que descansen en una plataforma cultural sujeta a valoraciones que sobrepasen los aspectos específicos de la investigación científica y tecnológica, para apropiarse de soluciones de contenido económico, social y político al servicio de la sociedad.

En el trabajo de las SUM se crean condiciones favorables para potenciar investigaciones sociales que respondan a las necesidades de los territorios. El desarrollo de estas investigaciones se puede realizar tanto por parte de estudiantes de las carreras de humanidades, como por aquellos que desarrollan perfiles científicos y técnicos, para los cuales resulta indispensable un desarrollo multidisciplinario de sus investigaciones, valoraciones sociales,

José Martí

políticas y culturales. No menos importante lo constituyen aquellas investigaciones relacionadas con las peculiaridades del proceso de formación de valores a través de la utilización de tecnologías educativas, en las cuales no existe una amplia experiencia en las universidades.

La extensión universitaria tiene un espacio legítimo en las SUM y otras localidades en las que se realiza el proceso docente educativo. Como se conoce, el soporte fundamental en que descansa la extensión universitaria es la promoción cultural en su concepción más genérica.

Bajo este nuevo concepto, la labor de extensión universitaria en las SUM y otras localidades, tiene ante sí el desafío de promover la cultura en el interior de las sedes universitarias municipales y en la población que se encuentra en ese territorio. Eso permite, por un lado, difundir de una forma más cercana la formación de una cultura general de la población y, por otro, potenciar y promover los valores más trascendentales del municipio y las localidades, fortaleciendo la identidad cultural del territorio y recepcionando toda la riqueza histórica, económica, social, política y cultural del municipio. Al mismo tiempo, esta labor de extensión precisa de forma más auténtica, las necesidades e intereses culturales en los municipios y localidades a partir del conocimiento que tienen los propios hacedores de cultura en este entorno.

Este proceso de interacción de las SUM y las localidades con la comunidad, en la misma medida que abre nuevos canales para la promoción cultural desde el propio quehacer universitario, hace partícipe a la población del disfrute en términos de consumo cultural de los principales avances alcanzados por la universidad en el proceso de formación, investigación y extensión de la cultura. Las SUM deben cultivar una preparación y entrenamiento en la labor de extensión que contribuya, a una transformación cultural del medio en que se desenvuelven. En este proceso interviene toda la comunidad universitaria y, especialmente en ella, la masiva incorporación de profesores adjuntos, quienes con su trabajo diario hacen posible el funcionamiento de las SUM.

La alianza estratégica que se viene estableciendo entre las SUM y otras localidades con el gobierno, los organismos y las organizaciones del territorio, constituye una poderosa vía para potenciar los recursos materiales, humanos y financieros en ese nivel y ponerlo al servicio de un incalculable ascenso del desarrollo de la cultura del territorio, que se convertirá en un importante medio para la elevación del bienestar material y espiritual de la población en la comunidad.

En la labor educativa y político ideológica no pueden olvidarse otros componentes que influyen en la formación de una cultura general integral en el proceso de universalización de la educación superior. En este contexto, un significado importante le corresponde al cuidado y limpieza de las diferentes instalaciones en las SUM y otras localidades, el ornato y belleza de la sede, que fortalece el sentido de pertenencia. Es reconocido y ampliamente utilizado el positivo impacto que ejerce el sentido estético en la vida de las personas.

Estas condiciones contribuyen de manera importante al exitoso desarrollo del trabajo y al disfrute de los estudiantes, trabajadores docentes y no docentes en su permanencia en las SUM.

Los valores compartidos de la organización

El enfoque integral privilegia la formación y desarrollo de valores en toda la comunidad universitaria, la cual incluye a los trabajadores docentes, no docentes y los estudiantes.

Los valores constituyen el fundamento del conjunto de preceptos, normas, patrones de conducta, que caracterizan la cultura organizacional, que condicionan o guían las conductas de los individuos y que son compartidos, consciente o inconscientemente, por todos los miembros de la organización. Están estrechamente relacionados con la misión y la visión.

En esencia, los valores compartidos representan la significación social positiva de las dimensiones ética, estética, cognoscitiva política, social y cultural de la vida de la organización. Por supuesto, su generalización implica cambios en los modos de pensar, hábitos, prácticas y actitudes para que, realmente, los valores sean compartidos. Los valores constituyen una plataforma para la unidad del colectivo, para su cohesión. Son criterios que se expresan en deseos, soportados por las necesidades e intereses de las personas que regulan la conducta humana.

Los valores son esenciales, por cuanto constituyen la base de la cultura organizacional existente y sostienen el proceso de toma de decisiones, a la vez que contribuyen a determinar otros factores que, también, resultan decisivos para los modos de comportamiento de las personas. Los valores compartidos unen a las personas y las comprometen a trabajar juntos por los objetivos comunes. Al descansar en los intereses y necesidades de la organización, la dirección por valores permite una más correcta comprensión de lo que significa lo más importante y, sobre esa base, determina con mayor exactitud sus prioridades, los recursos que se emplean, sus resultados y las relaciones con el entorno.

El proceso de dirección por objetivos a través de los valores, necesita ser concebido con la participación e implicación de la máxima dirección de la organización, pasando por los jefes intermedios de las universidades, hasta llegar al colectivo de trabajadores docentes, no docentes y estudiantes, de forma tal que se convierta en una dirección real y efectiva en toda la comunidad universitaria. Este proceso supone un liderazgo de los dirigentes institucionales en todos los niveles y, particularmente, de los dirigentes intermedios, quienes con su ejemplo personal puedan aglutinar en torno a su labor de orientación a los colectivos laborales y estudiantiles.

La dirección de la organización tiene un papel trascendental, no solo en la definición, seguimiento y evaluación de los valores, sino en lograr que se dirija, en todas las áreas y grupos de trabajo y a todos los niveles, bajo esta nueva concepción. Cuando no se trabaja de esta forma la dirección por valores no logra el impacto esperado.

Por eso es que afirmamos que aún no se percibe un lenguaje común a partir del cual se comuniquen los miembros de la organización en la dirección por objetivo basada en valores, trayendo como resultado que su accionar no se valora a partir de la conducta diaria de los trabajadores. En esta nueva etapa de trabajo se precisa la necesidad de profundizar en los aspectos esenciales de los valores y utilizar toda su riqueza para la dirección de los procesos universitarios.

Agustín Honda

Esto no significa que no hayan existido avances. La propia labor desplegada en las comisiones nacionales y en los colectivos de carrera de las universidades, el trabajo metodológico de los departamentos docentes dirigido al proceso de educación mediante la instrucción y los avances alcanzados en los proyectos educativos, han promovido un ambiente de educación en valores en la dimensión curricular y, también, en otras vertientes de la vida universitaria, lo cual ha permitido construir de forma conjunta con los estudiantes valores revolucionarios y, especialmente, el fomento del valor honestidad. Ahora de lo que se trata es de relanzar el trabajo de dirección a partir valores compartidos en toda la organización.

Proyecciones futuras de las SUM

Las sedes universitarias municipales, durante esta primera etapa de su desarrollo, han centrado su atención, fundamentalmente, en asegurar, con la calidad requerida, la continuidad de estudios de las diferentes carreras que en cada municipio se han comenzado a impartir. Esta ha sido una tarea de mucha envergadura y ha exigido de las sedes una completa dedicación.

Unido a ello, y como parte de su propio desarrollo, las sedes han dado los primeros pasos en la incorporación de otras acciones académicas propias de la vida universitaria, las que, gradualmente, se irán consolidando hasta lograr convertir a cada sede en una pequeña universidad, en correspondencia con la hermosa aspiración de la Revolución de que la universidad esté al alcance de todos los hombres y mujeres de nuestra sociedad: únicamente será esto posible cuando la universidad se haga presente, con todos sus procesos sustantivos, en cada uno de los municipios de nuestro país.

Lo anterior supone, en primer lugar, la ampliación gradual de la enseñanza de cursos regulares diurnos en aquellas carreras donde, por sus características, sea posible desarrollar el proceso de formación desde sus propios lugares de residencia. El crecimiento y fortalecimiento de las unidades docentes, la masiva incorporación de los profesionales del territorio a esta labor y el creciente apoyo que ella experimenta por parte de las autoridades del Partido y el gobierno, unido a niveles de integración superiores entre las diferentes expresiones de educación superior que allí existen, propiciará la creación progresiva de las condiciones necesarias para que nuevas carreras, parcial o totalmente, se impartan en los diferentes municipios de nuestro país.

Similares razonamientos se imponen realizar respecto a la concepción y desarrollo de los cursos para trabajadores. Nacidos como una conquista del movimiento obrero cubano, las sedes universitarias municipales crean espacios en los que es posible organizar estudios de este tipo, en las carreras en que existan las condiciones para ello, evitando así que los trabajadores tengan que desplazarse a las cabeceras provinciales a recibir los encuentros que actualmente se ofrecen en las sedes centrales. Nuestra organización, en estos momentos, prepara la fundamentación de un nuevo enfoque de estos cursos, bajo el cual será posible ofrecer, desde los municipios del país, algunas de las carreras de los cursos regulares para trabajadores que hoy se ofertan, de forma concentrada, en los CES, dejando en estas instalaciones solo aquellas

que son altamente solicitadas y cuyas demandas le impiden ofrecerla en los municipios.

El nuevo modelo de universidad al que nos está convocando nuestro país —capaz de eliminar todas las barreras que actualmente existen y según el cual todas las personas con nivel medio superior interesadas en cursar estudios superiores han de tener la posibilidad real de hacerlo— se ha de sustentar en conceptos que propicien que amplios sectores sociales encuentren respuesta a sus necesidades de estudios en las propias localidades donde residen, estudian o trabajan.

Una consecuencia natural del incremento de los niveles de estudios superiores en nuestra sociedad ha de ser la de ofrecer, también desde los municipios, posibilidades de estudios posgraduados a quienes, habiendo concluido sus estudios universitarios, requieran —por su actividad laboral o porque lo desean como vía para su superación continua— realizar estudios de posgrado. Ya se dan los primeros pasos en esta dirección en algunas de nuestras sedes universitarias municipales. Este proceso se extenderá gradualmente hasta lograr que los estudios de posgrado se generalicen en todos los territorios del país.

Íntimamente ligado al desarrollo de los estudios de pregrado y posgrado en los diferentes municipios, y como vía para dar respuesta a problemas sociales, productivos o de los servicios, presentes hoy en los diferentes territorios, la investigación científica se hará también realidad en las sedes universitarias municipales, cada vez con mayor fuerza y amplitud en la medida en que se eleven los niveles de calificación de las personas que allí residan. En particular las investigaciones de carácter social relacionadas con los principales problemas de la comunidad, encontrarán en las propias localidades el mejor laboratorio para el desarrollo de sus investigaciones. De ese modo, los municipios estarán en condiciones no solo de formar los recursos humanos que se requiere para su desarrollo, sino, también, de utilizarlos para resolver los problemas de naturaleza científica que requieren de la investigación.

Pero el papel de las sedes universitarias municipales no sería todo lo amplio que pudiera si se limitara a los aspectos antes mencionados. La universidad, además de preservar y desarrollar la cultura de la humanidad, tiene también la obligación de promoverla, divulgarla, hacer que llegue a todos los rincones de cada lugar. De ahí que, en estrecha relación con los procesos antes descritos, la extensión universitaria debe hacerse presente en todas esas sedes con la amplitud que demanda una respuesta de este tipo, que no se limita solo a aquellos sectores que han tenido la oportunidad de alcanzar estudios universitarios, sino que debe llegar a cada una de las personas que residen en la comunidad y deseen elevar su nivel cultural. Los cursos de superación cultural general, las cátedras de la tercera edad, los proyectos de trabajo comunitario y otras formas del trabajo de extensión se desarrollarán con toda su amplitud en los territorios como expresión de la pujanza de la educación superior en cada uno de ellos.

No está muy lejano el día en que todas estas cuestiones se conviertan en realidad. Cuando ello ocurra, se hará cierta la hermosa idea de nuestro Comandante en Jefe, cuando comentaba que Cuba se va convirtiendo paulatinamente, toda ella, en una gran universidad.

EN LOS NOVENTA AÑOS DE SAMUEL FEIJÓO

Feijóo: gente llana y difícil

ANA MARÍA LUJÁN

Controvertido, polémico, y casi siempre incomprendido, el paso de los años ha ido añadiendo facetas al mito de esa piedra rarísima de nuestra cubanía llamada Samuel Feijóo.

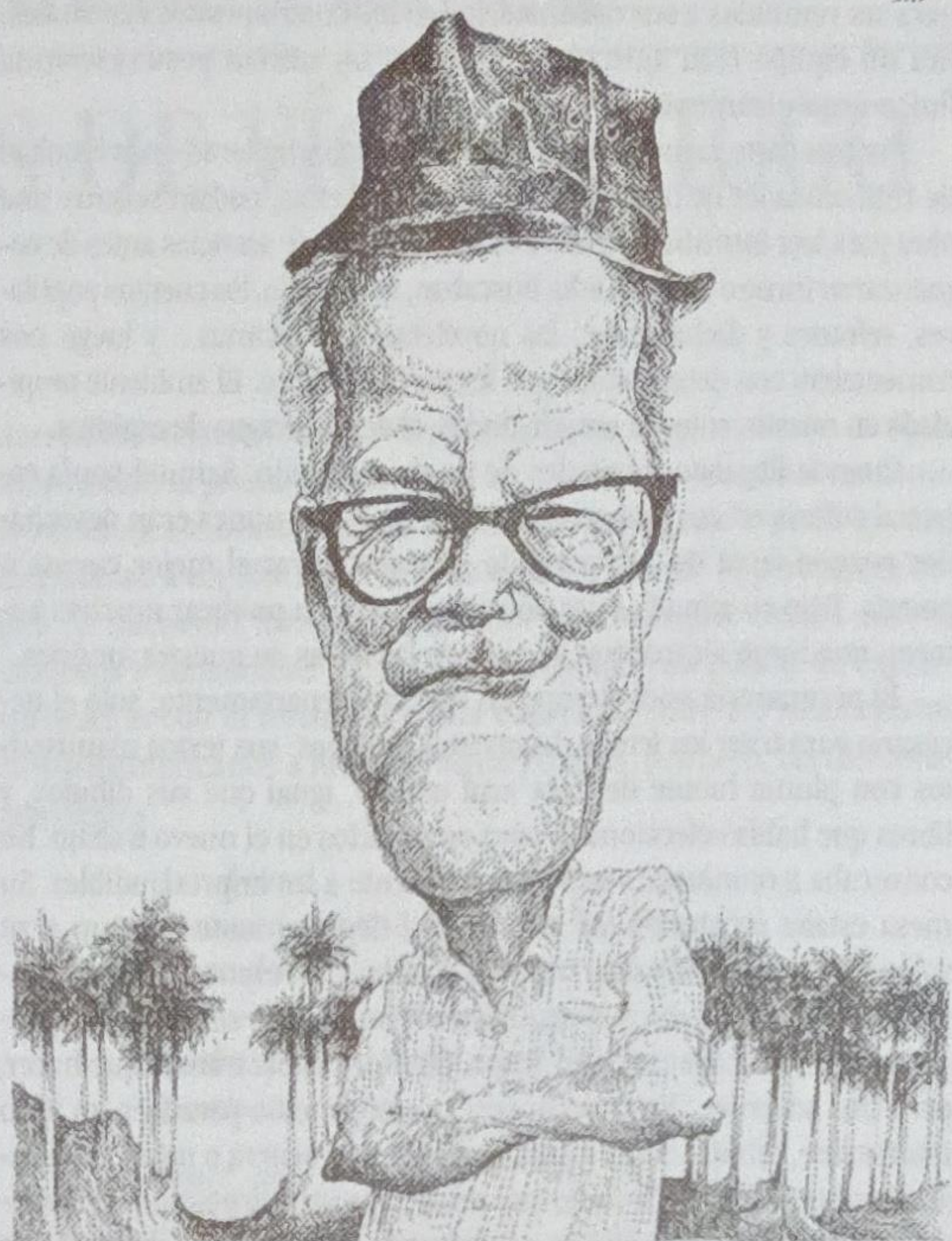
Mi primera impresión de este hombre que trascendió las fronteras de su tiempo la recibí allá por los principios de los años cincuenta. Fue en la casa familiar de alto puntal favorecida por el sol y la brisa del mar, en la esquina de Cristina y Lamar, cercana al Prado cienfueguero. Era una casa iluminada por la magia aunque quizás nadie lo supiera: se percibía algo diferente al subir la gran escalera de la entrada y llegar a la luz de la sala.

Samuel resultaba raro, porque era una de esas personas que escapaban a la comprensión de la mayoría, aún en el entorno familiar de individualidades marcadas, aunque no incompatibles. Había publicado atrevidos y sonados reportajes en la revista *Bohemia*, quizás impropios de lo que se esperaría entonces de quien se había bien expresado ya en la pintura y la poesía, mensajes evidentes de que en él afloraba una rotunda fidelidad a la sencilla gente de pueblo, hermanado en su quehacer con el también villareño y amigo Onelio Jorge Cardoso.

Entonces, no sabía yo que pocos años después, estudiando en la Universidad Central, tendría el privilegio de un aprendizaje *sui generis* junto a Margarita y Magali, tras ser solicitada por él para los departamentos de Publicaciones, Estudios Hispánicos e Investigaciones Folklóricas. Ya el poeta había alcanzado prestigio, en Cuba y fuera de nuestras fronteras, también como escritor, editor, antologador, investigador, pintor, promotor cultural... la revista *Islas* era un faro singular en el ámbito cultural internacional al iniciarse la década de los sesenta.

Durante sus errancias anteriores había acumulado una carga considerable de lecturas y visiones premonitorias que debía concretar. Y explicaba al que le inquiría sobre su diligencia inacabable: "Yo recojo y publico. Los que vienen detrás tendrán la base para investigar, profundizar, cotejar, clasificar. Ahora son tiempos de dar a conocer la materia prima y que no se pierda para el futuro".

En esos años, quien tuviera a su alcance la correspondencia y trabajos remitidos a él o, simplemente, las tarjetas de los suscriptores gratuitos de las publicaciones universitarias de la región central del país, no podía dejar de asombrarse de las personalidades y gentes sencillas que se dirigían a él como un amigo. Era evidente el homenaje implícito en unas líneas escritas en Madrid, París, Moscú, Londres, Roma, Nueva York, México, Buenos Aires, Puerto Rico, así como Caonao, Mataguá o algún otro poblado perdido por las serranías del Escambray o más allá de los límites provinciales.



Kathy King, representante de The Library of Congress de Washington, los pintores Robert Altman o Jean Dubuffet, los editores Claude Cuffon, Orfila Reynal, y sus amigos y colaboradores de Cuba y América tenían oportuna respuesta, igual que los desconocidos María Pérez o Juan de los Palotes.

En el buró de Samuel nada sobraba, todo cabía: pedacitos de papel con sus anotaciones ilegibles, que eran descifradas por nosotros para componer fabulosos libros que todavía se leen con avidez. Cartas en varios idiomas —él dominaba el inglés, pero entendía muchos más, un misterio para nosotros—, libros marcados con papeles y anotaciones, una vaina de flamboyán, unas flores silvestres, unas semillas...

Cuando escuchaba un refrán —los llamaba cápsulas de sabiduría— y no tenía papel a mano, tomaba una cajetilla de cigarros —desechada por otro, porque él jamás fumaba—, y luego anotaba con letra menuda, nerviosa, dispereja, enrevesada, ininteligible y la adjuntaba a los papeles que debíamos transcribir, lo cual nos hacía concentrarnos en lo que estábamos haciendo; así aprendíamos en la marcha de un modo nada rutinario de los clásicos, los consagrados y los desconocidos.

Cada vez que iniciaba un libro, una selección o una antología nos comunicaba su propósito, cómo se enmarcaría el trabajo y admitía nuestras sugerencias para facilitar la edición; no pedía obediencia sino colaboración y entrega al proyecto, que luego saldría a la luz en la Imprenta Úcar, de Teniente Rey no. 15, en La Habana Vieja, a unos pasos del Convento de San Francisco. Allí proseguía la cadena amorosa del libro pues don Roberto Blanco, el jefe del taller, era un artista en plasmar la sencillez y limpieza requerida por Samuel. Durante esos años fui la encargada de traer y llevar los originales, pruebas de galeras y de

ana maria lujan

plana, hasta que, finalmente, los libros llegaban a la sede universitaria para ser remitidos a sus destinatarios en los cuatro puntos cardinales. Era un equipo bien ajustado y los libros no sufrían postergaciones, fluían armónicamente.

Por otra parte, cuantos llegaban a nuestro departamento, en la Facultad de Humanidades de la Escuela de Filosofía y Letras, podían solicitar una obra para leer inmediatamente. Los trabajadores de servicios antes de comenzar su turno o al concluirlo, buscaban, sobre todo, los cuentos populares, refranes y dicharachos, las noveletas, las décimas... y luego nos comentaban con desenvoltura qué les parecía el libro. El ambiente propiciado en nuestro entorno era, sin dudas, el de una fragua de espíritus.

Cuando llegaban originales de un desconocido, Samuel ponía especial énfasis en analizar sus posibilidades y casi nunca eran desechados porque tenía un olfato agudo para encontrar el mejor cuento o poema. Bajo su atinada selección comenzaron a publicar muchos autores, que luego alcanzaron su sitio en las letras de nuestra América.

El permanecía poco tiempo en nuestro departamento; solo el necesario para traer los frutos de sus indagaciones: sus textos manuscritos con pluma fuente de tinta azul oscuro, igual que sus dibujos, y libros que había seleccionado para emplearlos en el nuevo trabajo. No convocaba a reuniones y asistía únicamente a las imprescindibles. Su mesa estaba próxima a las nuestras, el departamento eran un gran salón: la correspondencia, tras clasificarla, era respondida por nosotras; cuando nos daba sus respuestas manuscritas se pasaban a máquina y las colocábamos a su firma. Siempre había trabajo que hacer, pero nos advertía: "Hay que buscar un intermedio para leer un libro interesante, dibujar en una hoja lo que se nos ocurra o mirar el paisaje. Si no se embotan". Y como teníamos a nuestra disposición la biblioteca de *Estudios Hispánicos* conformada por Federico de Onís, los intermedios se convertían en aprendizaje placentero.

En sus conversaciones asumía un tono cordial, el cual podía extenderse al de una clase sobre folklore campesino, que era un tema que le gustaba profundamente. No se consideraba un maestro en el sentido académico, pero sí en el sentido de aportar su experiencia, sus amplios conocimientos, sus vivencias. Trataba con cordialidad y respeto a cualquier interlocutor, pero no soportaba la injerencia, el irrespeto. Nunca le escuché una mala palabra, pero las aletas de la nariz le temblaban y su entrecejo se fruncía cuando decía: "Es un puerco, ése no se rasca en el tronco de la ayúa", o "Míralo, es un panziseño", lo que podía tomarse como el mayor de sus exabruptos. Y tuvo muchos, en honor a la verdad, pero no era rencoroso.

Profesaba un amor profundo por su madre Amelia y a su mujer Isabel Castellanos, ambas fallecidas, y, muy especial, por su única hija Adamelia, una feliz combinación de magia y ternura, pues Isabel también era una imaginativa dibujante de güijes y otros seres sobrenaturales de la mitología de nuestros campos y de una vegetación salida de su exuberante ingenio creativo.

Samuel se sentía a sus anchas entre árboles, matas, senderos, vericuetos, gallos, palomas, mariposas, flores... y, particularmente, entre sus amigos campesinos del Escambray, sobre todo los de Caonao. A ellos les dedicó unos dibujos que grabó en los troncos de los árboles de la finca La Josefa, de este poblado cienfueguero. Fue una exposición singular en la que los ojos, el olfato y el tacto se nos llenaron de los vibrantes signos de la campiña. No he conocido de otra igual.

En Cienfuegos, aglutinó a un maravilloso grupo de pintores populares de asombrosa expresividad, cuyas obras fueron expuestas en el

Palacio Valle junto a las esculturas del entrañable amigo de Feijóo, Mateo Torriente. Allí pudimos admirar algunas piezas en barro de Samuel. No supe después si continuó esta línea, pero en el delicado oficio de moldear también resultaba un creador original.

Poco después, se sumaría al grupo cienfueguero los artistas populares de Santa Clara, sacados del anonimato por José Seoane Gallo, talentoso escritor e investigador quien inició entonces su labor como promotor cultural a la par que sus diversos libros lograban notables éxitos editoriales. Todos estos pintores expusieron y fueron publicados en la revista *Islas*, creada por Samuel en 1954; y luego en *Signos*, que vio la luz en la Biblioteca Provincial José Martí a partir de 1969, cuando tuvo que dejar su trabajo al frente de la editorial universitaria por razones que nunca comentamos en nuestros posteriores y esporádicos encuentros.

En uno de ellos sí me habló largamente, maravillado, del filme japonés que acabábamos de ver en un cine habanero: *La isla desnuda*, del director Kaneto Sindo. El filme, sin diálogos, tenía una increíble expresividad que nos conmovió intensamente. Su libro *Juan Quinquín en Pueblo Mocho*, que fuera llevado al cine por el ICAIC bajo la dirección de Julio García Espinosa, encontró en Erdwin Fernández un intérprete exacto para su personaje El Jachero.

Recordamos todavía de Samuel su andar, rápido, incansable, ágil, acortando la distancia de su próximo objetivo, que podía ser un nuevo material que daría a conocer en la revista o, quizás, un testimonio o un consejo de un viejo campesino, de una anciana sabichosa de matas y remedios, o décimas y poemas de un juglar recién surgido. Cuando alguien comenzaba a hablar con él, emergían desconocidos secretos de la naturaleza, cuentos fabulosos, refranes insospechados; la sabiduría popular afloraba mientras él anotaba feliz porque el tesoro sería compartido.

No voy a hablar de sus libros o pinturas, eso lo dejo a quienes ya los han analizado certeramente o los valorarán en el futuro. Siempre se hallará en su obra lo distinto y lo universal, lo característico y lo que ensambla toda su vida al caudal inconmensurable del arte genuino. Tantas cosas logró en su multifacético andar que nadie ha podido igualarlo.

Recuerdo una nochebuena fantástica en Caonao, con todos los platos de la cocina criolla, incluyendo los genuinos buñuelos de yuca con melado, mientras nos uníamos a la canturía en coro y con palmadas. Una cena inolvidable en que floreció su sano humor expresado en cuentos, anécdotas, chistes y brindis fraternos.

Era sencilla y vital su gratitud a la naturaleza, a la gente de su pueblo, a los amigos de otras tierras, al cambio social que hizo posible llevar lo mejor de lo cubano al sitio avizorado en una patria soberana. Martiano de corazón, no toleraba la injusticia, el abuso, la vanidad, la prepotencia, la superficialidad. Era incapaz de bajezas, hipocresías, oportunismos, desconsideraciones. Así lo recordamos.

Samuel, en este 2004, bajo el signo de Aries, cumple noventa años. Ya no serás jamás el poeta de las soledades y la tristeza porque te reconocemos andariego entre nosotros, maestro crecido y multiplicado, portador del mayor linaje espiritual, girasol sediento de saber, caminante montés, fiel amigo, generoso escritor, dador alegre... Gente llana para unos, difícil para otros, pero siempre, siempre, pintor impetuoso, sensible poeta, cantor de nuestros paisajes, flora, fauna, ríos, piedras, insectos, de nuestras gentes, y de los valores perdurables de nosotros, los cubanos.

Samuel Feijóo Rodríguez nació en San Juan de los Yeras, antigua provincia de Las Villas —hoy Villa Clara—, el 31 de marzo de 1914. Falleció en La Habana, el 14 de julio de 1992.

Juan Antonio Rodríguez

TULA Y LOS DUENDES DE VÍCTOR HUGO

CARMEN SUÁREZ LEÓN



Detengámonos un momento en quien me parece una notable traductora cubana de la poesía de Víctor Hugo: Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873). Esta vigorosa poeta romántica cubana, muy en el registro huguiano en algunas zonas de su poesía, nos presenta en su obra varias traducciones de Víctor Hugo en las diversas modalidades que la época autorizaba: imitaciones, traducciones y traducciones libres. El hecho de ser una mujer —y una mujer por completo insólita dentro de los contextos sico-sociales cubanos y españoles del siglo XIX— hace que el estudio de estas traducciones sea particularmente atrayente. El espacio de este somero artículo solo permitirá algunos estrictos comentarios.

Entre las traducciones de Tula hay una que merece una atención especial. Ya se sabe que *Las orientales*, libro escrito en 1829, es el texto en que Víctor Hugo se entrega a prodigiosos juegos de su fantasía colorista y descriptiva, a ejercicios métricos y formales, que

derrochan virtuosismo, y a temas exóticos, que, andando el siglo, informarán la poética del arte por el arte. Es curioso observar cómo la romántica cubana traduce el poema "Les djinns", de Hugo, entregándose a un virtuoso ejercicio de métrica que le permitiera copiar la intención formal de su autor de conseguir ciertos efectos cinéticos y sensoriales a través del lenguaje. Esa pasión de experimentación con la forma será una constante entre los modernistas hispanoamericanos a fines del siglo. Veamos, primero, las dos composiciones:

Les djinns

*E come i gru van cantando lor lai,
Facendo in aer di se lunga riga,
Cosi vid'lo venir traendo guai
Ombre portate dalla detta briga.*

Dante.

Murs, ville,

Et port,

Asile

De mort,

Mer grise

Où brise

La brise,

Tout dort.

Dans la plaine

Naît un bruit.

C'est l'baleine

De la nuit.

Elle brame

Comme une âme

Qu'une flamme

Toujours suit.

La voix plus haute

Semble un grelot.

D'un nain qui saute

C'est le galop.

Il fuit, s'élançe,

Puis en cadence

Sur un pied danse

Au bout d'un flot

La rumeur approche,

L'écho la redit.

C'est comme la cloche

D'un couvent maudit,

Comme un bruit de foule
Qui tonne et qui roule,
Et tantôt s'écroule
Et tantôt grandit.

Dieu! la voix sépulcrale
Des Djinns!... —quel bruit ils font!
Fuyons sous la spirale
De l'escalier profond!
Déjà s'éteint ma lampe,
Et l'ombre de la rampe,
Monte jusqu'au plafond.

C'est l'esaim des Djinns qui passe,
Et tourbillone en sifflant.
Les ifs, que leur vol fracasse,
Craquent comme un pin brûlant.
Leur troupeau lourd et rapide,
Volant dans l'espace vide,
Semble un nuage livide
Qui porte un éclair au flanc

Ils sont tout près! —Tenons fermée
Cette salle où nous les narguons.
Quel bruit dehors! Hideuse armée
De vampires et de dragons!
La poutre du toit descellée
Ploie ainsi qu'une herbe mouillée,
Et la vieille porte rouillée
Tremble à déraciner ses gonds.

Cris de l'enfer! voix qui hurle et qui pleure!
L'horrible essaim, poussé par l'aquilon,
Sans doute, ô ciel! s'abat sur ma demeure,
Le mur fléchit sous le noir bataillon.
La maison crie et chancelle penchée,
Et l'on dirait que, du sol arrachée,
Ainsi qu'il chasse une feuille séchée,
Le vent la roule avec leur tourbillon!

Prophète! si ta main me sauve
De ces impurs démons des soirs,
J'irai prosterner mon front chauve
Devant tes sacrés encensoirs!
Fait que sur ces portes fidèles
Meure leur souffle d'étincelles,
Et qu'un vain l'ongle de leurs ailes
Grince et crie à ces vitraux noirs!

Ils sont passés! —Leur cohorte
S'envole et fuit, et leurs pieds
Cessent de battre ma porte
De leurs coups multipliés.
L'air est plein d'un bruit de chaînes,
Et dans les forêts prochaines
Frissonnent tous les grands chênes,
Sous leur vol de feu pliés!

De leurs ailes lointaines
Le battement décroît,

Sin confus dans les plaines,
Si faible, que l'ont croit
Oïr la sauterelle
Crier d'une voix grêle
Ou petiller la grêle
Sur le plomb d'un vieux toit.

D'étranges syllabes
Nous viennent encor:
ainsi, des Arabes
Quand sonne le cor,
Un chant sur la grève
Par instants s'éleve,
Et l'enfant qui rêve
Fait des rêves d'or.

Les Djinns funèbres,
Fils du trépas,
Dans les ténèbres
Pressent leurs pas;
Leur essaim gronde:
Ainsi, profonde,
Murmure une onde
Qu'on ne voit pas.

Ce bruit vague
Qui s'endort,
C'est la vague
Sur le bord;
C'est la plainte
Presque éteinte
D'une sainte
Pour un mort.

On doute
La nuit...
J'écoute: —
Tout fuit,
Tout passe;
L'espace
Efface
Le bruit.

(28 août 1829)

El esquema métrico de estos versos va de una estrofa bisílaba a una eneasílaba y luego desciende, de nuevo, hasta la final bisílaba, imprimiendo al ritmo un sentido de *crescendo*, primero, hasta el clímax cuando los duendes malignos amenazan la casa en que se ha refugiado el poeta; y luego desciende el ritmo y el texto nos da un movimiento de retirada y remansamiento. Tula traducirá estos versos tratando de ofrecer esa impresión cinética, pero no lo hará en ese esquema rigurosamente matemático sino que jugará con los metros menores del español y producirá, sobre el poema de Hugo, uno más largo pero siguiéndolo en las ideas y el juego formal y apartándose cada vez que quiere añadir otros universos de sensaciones e ideas. Veamos su "imitación".

Los duendes. Imitación de Víctor Hugo

E COME I GRU VAN CANTANDO LOR LAI,
FACENDO IN AER DI SE LUNGA RIGA,
COSI VID'LO VENIR TRAENDO GUAI
OMBRE PORTATE DALLA DETTA BRIGA.
DANTE.

Palacios y chozas,
campos y ciudad,
brutos, aves, hombres,
todo duerme ya:

que cubren las sombras
del cielo la faz,
y guardan silencio
los vientos y el mar.

Solo un rumor se percibe,
vago, débil y fugaz...
el aliento de la noche,
que llena la inmensidad;

y cual un alma se queja
perseguida sin cesar
por una llama invisible
de la región infernal.

Mas crece el rumor... sí ¡crece!,
y ninguno fue jamás
tan importuno y extraño,
tan pavoroso y tenaz.

Ya parece de los búhos
la horrible voz sepulcral;
ya de un inmenso gentío
el confuso respirar;

Ya fatídica campana
vibrando en la oscuridad,
cuyos sonidos mil ecos
repitiendo siempre van.

Pero no; cual cascabeles
que mueve mano vivaz,
ora inarmónicos sonos
oigo en los aires vagar.

Ora se cambian... podría
presumirse, que a compás
bailan niños juguetones
sobre rollos de cristal,

que se chocan, que se quiebran,
que saltan acá y allá,
revolviéndose en fragmentos
con un ruido sin igual.

Son ¡oh cielo! son los duendes,
que —enemigos de mi paz—
cada noche, en turba inmensa,
visitan mi soledad.

Son los duendes, que mi insomnio
parece siempre evocar,
para burlarme, aturdirme,
volverme loca quizás.

¡Ay! mi lámpara se extingue,
y oigo el enjambre fatal
que en confuso tropel cruza,
surcando la inmensidad!...

¡El techo retiembla
sobre mí agitado!
¡Cual pino quemando
lo escucho crujir!
¡La viga se dobla
como junco blando!...
¡La puerta, girando,
se comienza a abrir!

¡Los goznes mohosos
rechinan con ruido!
¡Con bronco estallido
se parte el dintel!
¡Y veo entre nubes
de impuros vapores,
de extraños colores
confuso tropel!

La horrible falange
forma batallones...
vampiros, dragones,
vuelan en montón,
y pasan lanzando
gemidos dolientes...
¡sus alas rugientes
les presta aquilón!

Acaso ¡ay! se posen
sobre mi morada,
ceda desquiciada,
la antigua pared,
y al impulso rueda
de la borda maldita,
cual hoja marchita
del viento a merced

¡Oh! ¡Musa! si tu mano
me ofrece libertad,
prosternaré mi frente
delante de tu altar.
De estos bijos impuros
de la noche fatal,
sálvame compasiva,
sálvame por piedad.

Haz que en vano sus alas,
con capricho tenaz,
de mis viejos balcones
azoten el cristal,

y cerradas mis puertas
no dejen penetrar
el aliento maldito
de su boca infernal.

Ab! pasaron! las cohortes
buyen ya de furor llenas...
mas en los aires cadenas
aun me parecen cruzar.
Allá, al remoto horizonte,
la horrible cuadrilla avanza,
y se escucha en lontananza
de sus alas el batir.

Bajo su vuelo impetuoso
tiemblan las selvas vecinas,
doblándose las encinas,
removida su raíz.
¡Cómo en torno de la luna
dibujan faja sangrienta,
y en las nubes, que ella argenta,
forman extraño matiz!...

Mas ya las rasgan —buyendo—
mis enemigos veloces...
ya sus discordantes voces
apenas puedo escuchar,
siendo el ruido tan confuso,
a proporción que se aleja,
que imita de la corneja
el fatídico graznar.

Y del granizo el sonido
cayendo en un viejo techo,
o bien rodando deshecho
desde elevada canal,
Pero más dulce se torna...
ya es de una fuente el murmullo...
ya el melancólico arrullo
de la tórtola leal...

Ya de piadosa plegaria
es la sílaba postrera...
ya de la ola, en la ribera,
el aspirante rumor...
O es el aura —que en las ramas
juega con vuelo liviano—
o acaso el eco lejano
del insomne rui señor.

Todo cesa...
ningún ruido
a mi oído
llega ya.
Todo calla,
y el reposo
silencioso
tornará.
Ya benigno
vierte el sueño
su beleño
por mi sien,

y en sosiego
tan profundo
duerme el mundo...
¡y yo también!

Como puede observarse al hacer un cotejo del original contra su traslación, la traductora ha trabajado sobre el original sin tratar de reproducir en español el mismo esquema métrico, ni se ha mantenido siempre dentro de una traducción, digamos, ortodoxa, sino que ella produce su poema siguiendo el texto de Hugo pero intercalando sus propias experiencias, trasladando el texto de partida a un equivalente castellano que le permita el mismo efecto.

La imitación es una forma de traducción muy visitada en el siglo XIX. Es un tipo de versión en la que el traductor sigue la idea del original, pero la adapta a su propia experiencia personal, la amplifica o produce otros tipos de variaciones. Hay decenas de imitaciones hispanoamericanas de Hugo.

"Les djinns" es un poema que, por un lado, anuncia las técnicas parnasianas empeñadas muchas veces en la descripción pictórica de los fenómenos naturales a través de un minucioso trabajo formal con el lenguaje, que se proponía transponer las técnicas de la pintura a la escritura.

Sin embargo, el texto de Hugo no solo está cargado de plasticidad sino que intenta expresar por medio de la palabra escrita todo un universo sensorial donde el movimiento y la visión sobrenatural son los protagonistas del espacio poético. El afán tan escultórico y marmóreo del Parnaso es rebasado en busca de un mundo fantástico y vertiginoso en el cual, más allá de las texturas, reinan planos cinéticos y de gran intensidad sonora, que provocan profundos pavores en el poeta, quien testimonia la venida, la llegada y la fuga de los maléficos demonios.

El tema exótico de los djinns o duendes pertenece a la mitología árabe y es recreado en estos versos en medio de un paisaje onírico, nocturno, de pesadilla, donde se describen grandes espacios abiertos y tempestuosos, en el que se mueven estos seres maléficos, y la casa, recinto cerrado y defensivo, donde está atrincherado el poeta. Si el análisis del ritmo nos muestra el recurso técnico con el que Hugo imprime la sensación de movimiento y la dosifica, el análisis del léxico y las imágenes, a su vez, nos permite comprender la construcción de esa atmósfera sensorial y fantástica, que apunta hacia ciertas zonas de la poesía simbolista finisecular. Por ejemplo:

Espacio cósmico: Llanura, mar, puerto, espacio vacío, bosques, cielo (*plaine, mer, port, espace vide, forêts, ciel*).

Visiones oníricas: alma perseguida por una llama, enanos que danzan, campana de un convento maldito, escalera en espiral hacia la profundidad.

La conjugación de estos elementos articula un mundo surreal, exótico y típicamente romántico, pero con un movimiento y un trabajo formal con el lenguaje en busca de la recreación sensorial que es inusitado dentro de los marcos de la creación francesa de principios del siglo XIX. En este ambiente Hugo hace venir a los duendes hasta el techo de su casa, donde amenazan con destruirla. Formalmente, ha llegado aquí al metro más largo que usa (eneasílabo) y al momento más terrorífico, cuando parece atacado de forma directa, y luego pasa a la cuenta de metros regresivos con una invocación al Profeta y la huida de los duendes hacia la llanura de donde

salieron. El léxico se dulcifica de modo paulatino para describir ruidos más amigables:

*D'étranges syllabes
Nous viennent encor:
Ainsi, des Arabes
quand sonne le cor,
Un chant sur la grève
Par instants s'élève,
Et l'enfant qui rêve
Fait des rêves d'or.*

La intensidad visionaria del poema se conforma con esas imágenes fantásticas en movimiento, graduadas de manera que la sensación de peligro aumente y luego descienda. Una lectura realista de los versos arroja una afiebrada y sobredimensionada descripción de un tornado.

Gertrudis Gómez de Avellaneda, la romántica y transgresora poeta cubana, conseguirá una brillante imitación que reformula y hasta refuerza en ciertos puntos el tropel de satánicas visiones. Avellaneda personaliza aún más el ataque de los duendes, declarando que esos espíritus son "enemigos de su paz" y que tal vez quieren enloquecerla. A la corte huguiana de imágenes fatídicas, añade esta plástica y extraña imagen, que parece brotar de uno de nuestros actuales y pandémicos thrillers:

*Pero no, cual cascabeles
que mueve mano vivaz,
ora inarmónicos sonos
oigo en los aires vagar.*

*Ora se cambian... podría
presumirse, que a compás,
bailan niños juguetones
sobre rollos de cristal,*

*que se chocan, que se quiebran,
que salta aquí y allá,
revolviéndose en fragmentos
con un ruido sin igual.*

La invocación de Gertrudis —cuya condición de católica tal vez le impidió nombrar al profeta de los árabes—, se dirige a la Musa, en un insólito giro clásico del exótico tema oriental.

Mención aparte, como puede verse, merecen los tropos sonoros, que pueblan todo el poema original y su versión cubana, algunos de los cuales se pueden citar como ilustración en el orden que describe ascenso y descenso:

1. *Dans la plaine
Naît un bruit
C'est l'baleine
De la nuit.*

2. *C'est comme la cloche
d'un couvent maudit,
comme un bruit de foule
qui tonne et qui roule.*

3. *Ce bruit vague
Qui s'endort,*

*C'est la plainte
Presque éteinte
D'une sainte
Pour un mort.*

1. *Solo un rumor se percibe,
vago, débil y fugaz...
el aliento de la noche,
que llena la inmensidad.*

2. *Ya parece de lo búfos
la horrible voz sepulcral;
ya de un inmenso gentío
el confuso respirar.*

3. *Ya de piadosa plegaria
es la sílaba postrera...
Ya de la ola, en la ribera,
el espirante rumor...
O es el aura —que en las ramas
juega con vuelo liviano—
o acaso el eco lejano
del insomne ruiseñor.*

Ambos poemas giran sobre el gran tema romántico de la noche fatídica en que el mal hace estragos en forma de duendes o espíritus del mal. Hugo ha trabajado el verso en busca de flexibilidad y de plasticidad para describir esos estados nocturnos de terror, para subjetivizar la noche y poblarla de trasgos amenazantes, que se acercan con el furor de la tempestad y se alejan luego, dejando todo en silencio. Una de las magníficas tareas de Hugo es dinamizar la lengua francesa aherrojada por el alejandrino y condenada por el neoclasicismo a rígidas reglas, que, incluso, decretaban cuáles palabras eran poéticas y cuáles no y qué debía expresarse en la poesía y qué no.

Hugo, como el mayor de los románticos, se empeña en hacer del lenguaje un instrumento dócil para expresar y describir la subjetividad humana y los matices de su pensar y su emoción. En estos poemas de *Las orientales*, tachados de frívolos y artificiosos, Hugo destruye las reglas neoclásicas y trata de pintar y de describir sensaciones. Al leer su poema nos sorprende, primero, el artificio métrico y rítmico para hacer que el sonido y el movimiento sean perceptibles a través del lenguaje y, luego, la construcción densa de imágenes oníricas de gran carga plástica.

Por su parte, en su traducción, la Avellaneda también tensa su idioma en busca de nuevas sonoridades e impresiones. Los dos poetas, en el seno mismo del romanticismo exploran las posibilidades rítmicas y sensoriales del lenguaje, anunciando la gran poesía finisecular, que otorgará a la música, a la sugestión, a los complejos sinestésicos, un protagonismo poético de primer grado.

Los modernistas en Hispanoamérica transitarán esos caminos experimentales con la métrica y el ritmo, no solo admirando a Verlaine sino, también, inspirados en ciertas zonas de la gran poesía de Víctor Hugo. Con su talento creador e inspirada por Hugo, Tula experimentaba con el castellano en la primera mitad del siglo. Desde el romanticismo cubano, una mujer transgresora ya preparaba el camino del orbe nuevo.

Hugo

190 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

LA FIBRA Y LA MIRADA: UNA LECTURA A LA POESÍA DE LA AVELLANEDA

CARIDAD ATENCIO



ACONTECIMIENTOS

REVISTA DE LA SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ

Según Octavio Paz, la fatalidad pasional distingue al poema de la fabricación literaria. Esto se verifica y no en la Avellaneda. Ella, cual eslabón y mito del origen, va a ser mirada por un lector en este nuevo siglo, recordando y olvidando que "el origen tiene la transparencia de aquello que no tiene fin, la muerte da acceso indefinidamente a la repetición del comienzo".¹ A veces pienso que querer es un sentimiento de impotencia humana ante el poder del mundo natural. A veces pienso que la naturaleza es Dios, manteniendo a todos sus seres y cosas pendientes, siempre en vilo. La Tula lo plasmó en sus poemas, prolífica y correcta en sus rimas y versos. Pero, ¿cómo recibo a la figura a más de cien años de su paso por la vida?

Fuerte es el verbo y el verso, y la voz airada. Siempre rescata, como rescato yo, la condición innata de su arte, de sus facultades más allá de su condición de mujer:

*No se encumbra el pensamiento
Por el vigor de las fibras*

*Canto sin saber yo propia
Lo que el canto significa
[...]*

*Que yo al cantar solo cumplo
La condición de mi vida.²*

En esta vuelta fueron encontrados los hilos de pensamiento que me transmitió un saber universitario: cubre de ensoñaciones la fauna tropical, identifica el destino humano con elementos de la naturaleza, en sus páginas frecuentemente encontramos la idealización del paisaje. En esa espiritualización de la naturaleza hay gozo en describir los contrastes cromáticos del alba y del crepúsculo, así como una aproximación ingenua a lo analógico. Pero qué puede hacerla mía, del pulso y el impulso de mis venas, de una estela que encadena escritores en y sobre el instinto espiritual.

Dice en su poema "Al mar":

*Ni el vuelo de la mente tus límites alcanza
Prosigue, ¡Mar!, prosigue tu eterno movimiento,
[...]
Pues eres noble imagen del móvil pensamiento,
Que es como tú grandioso, con calma y tempestad.³*

Martí, en otra tesitura, dialoga con estos versos pero con un matiz invertido:

*Para que el hombre los tallara, puso
El monte y el volcán Naturaleza—
El mar, para que el hombre ver pudiera
Que era menor que su cerebro.⁴*

De indicios se labran los caminos. En este texto disfrutamos también del mar como extensión del tormento humano y como alivio, y en él, y en muchos otros, el hecho de signar en lo cambiante la virtud de todo lo que vive.

Son airosos sus versos y su esencia emerge más allá de la cárcel del metro. Los momentos más altos de su lírica van de la mano de la vehemencia, atados muchas veces a universos de excesiva carga retórica. La pericia de versificadora, que en su abuso rebaja al poe-

ma, no acalla puntos en los que confluyen arranque y excelsitud. Con versos desafiantes y efectivos honra al Cantor del Niágara en ocasión de su muerte:

*¿Qué importa al polvo inerte,
Que torna a su elemento primitivo,
Ser en este lugar o en otro hollado?
¿Yace con él el pensamiento altivo?...
[...]
Mas la patria del genio está en el cielo.*

Proclamando así a los cuatro vientos y a los espacios de la vida pública de la época la trascendencia e irradiación humana de los saberes de un poeta. Su alta condición se intuye, asimismo, en un regusto por las imágenes nocturnas. En su voz se siente un desafío, un muro ante un fuego que avasalla. Así, pasión, razón e ira se entremezclan y transmiten un espíritu fuerte. Y ese "vigor", a su decir, ese veneno, irrumpe en versos como estos que subrayo:

*¡Dadle a mis labios, que se agitan ávidos,
Sangre humeante sin cesar, corred!*

*Hagan mis dientes con crujidos ásperos
Pedazos mil su corazón infiel.⁵*

¿Ese oscuro sentir no fue siempre esencia de la auténtica poesía? Desbrozados los años, quede la pupila y la fibra en el goce; si ahondando en el dolor es que se eleva. Con las aspas de la sinceridad define su carácter:

*Al cielo mira y a la luz sonrío,
Yo en verte me recreo...
Mas ¡nunca intentes penetrar en mi alma,
Que en ella está el infierno!⁶*

Siguiendo la tónica de Heredia, contrasta en varios de sus poemas la naturaleza de la patria y la del exilio. Esta peculiaridad se convertirá en elemento caracterizador de la lírica cubana del siglo XIX, que comparten poetas menores y figuras descolantes como Zenea y Martí:

*Allá do en bosques eternos,
Perenne mansión del aura,
No se albergan crudas fieras,
Ni viles sierpes se arrastran;
Mas do en la noche tranquila,
Turbando la ardiente calma,
Responde al tierno sinsonte
La tórtola enamorada.⁷*

*De los dichosos campos de mi cuna
Recibió de tus rayos el tesoro,
Me aleja para siempre la fortuna:
Bajo otro cielo, en otra tierra lloro,
Donde la niebla abrumame importuna...
¡Sal rompiéndola, Sol, que yo te imploro!⁸*

Se resalta igualmente a la patria como reino de la infancia y de la añoranza por pasadas décadas, así como el lugar donde se quisiera descansar para siempre:

¡Ay, mi patria, mi patria, mi patria!

*¡Oh, hijas bellas de Cuba! ¡Oh, hermanas mías!
¡Que aquí término el cielo ponga a mis días
Y aquí el sonido
Postrero de mi lira vague perdido!*

Resalta, en algunos de sus poemas, la cuestión femenina: Tula rescata la naturaleza idéntica del hombre y la mujer como seres pensantes y sentidores. Dejo para el final un comentario a su poema "A él", publicado en 1845.¹⁰ Dicho texto pudo haber sido escrito por cualquier poetisa de los primeros cincuenta años del siglo xx. Disfruto en él su tono coloquial, al tiempo que airado, donde se describe con efectividad los frágiles límites entre el amor y el desamor, donde aparece desnuda la entereza de la pasión:

*De graves faltas vengador terrible,
Dócil llenaste tu misión: ¿lo ignoras?
No era tuyo el poder que irresistible
Postró ante ti mis fuerzas vencedoras.*

Hay aquí una curiosa descripción de la incuria y ligereza masculina ante el amor verdadero, sutilmente construida con elaboradas antítesis, que, en apariencia, colocan a la mujer como víctima: el vengador es dócil, y ni siquiera el poder de avasallar es suyo. Hay paz en el dolor y en la desesperanza. Porque hay un mundo interior que lo destrona, hay un espíritu superior, que, mudo, eclipsa el triunfo del desamor del amante. La hablante lírica juzga de una ridícula ceguera al amante, indigno de su espíritu superior, que por superior, perdona. Este pulsar de cuerdas, este tensar de alientos contrastables, esta paz y altura interior revelan a una mujer no en consonancia con su época, una mujer que mira desde su altura y desde arriba. Se puede, entonces, cuando se hable de este poema, recordar que "la grandeza de un poeta depende de dos facultades: la exactitud del sentimiento, y el dominio que tenga sobre este".¹¹ Es lo que distingue a la pieza del resto de sus obras; es lo que le da a su autora ese aire de majestad lejana; eso y otras verdades ya sabidas y algunas que, humildemente, exponemos aquí, la consagran como diva de las letras en el origen. Ya lo dijo otra grande: "El Poder es solo dolor—/ Torcido mediante disciplina".¹² Eso ha hecho nuestra primera poeta, y en ese manto de intemperie las que vinimos después nos guarecimos.

¹ Michel Foucault: *El pensamiento del afuera*, Editorial Pre-textos, 1989, Valencia, España, pp. 80-81.

² Véase el poema "Romance", de 1846, en el que encontramos una especie de *ars poetica* (Gertrudis Gómez de Avellaneda: *La noche de insomnio*, *Antología Poética*, sel. y pról. de Antón Arrufat, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 2003, pp. 45, 46 y 47.)

³ Ob. cit., pp. 59 y 61.

⁴ José Martí: "Mujeres", *Poesía completa*, ed. crit., t. 1, Ed. Letras Cubanas, 1985, p. 96. En el poema de la Avellaneda "La pesca en el mar" se hallan estos versos. ¿Serán quizá antecedentes de los que arriba he citado?

*En el mar?
¿No sentís que se encumbra la mente
esa bóveda inmensa al mirar?*

⁵ "La venganza", ob. cit., pp. 82 y 83.

⁶ "Conserva tu risa", ob. cit., p. 111.

⁷ "En el álbum de una señorita cubana", ob. cit., p. 102.

⁸ "En un día de diciembre", ob. cit., p. 129.

⁹ "A las cubanas", ob. cit., p. 134.

¹⁰ La Avellaneda publicó dos poemas bajo el mismo título, uno de 1840 y otro de 1845. Léase íntegro para su disfrute:

*No existe lazo ya: todo está roto:
Plúgole al cielo así: ¡bendito sea!
Amargo cáliz con placer agoto:
Mi alma reposa al fin: nada desea.*

*Te amé, no te amo ya: Piénsolo al menos:
¡Nunca, si fuere error, la verdad mire!
Que tantos años de amarguras llenos
Trague el olvido; el corazón respire.*

*Lo has destrozado sin piedad: mi orgullo
Una vez y otra vez pisaste insano...
Mas nunca el labio exbalará el murmullo
Para acusar tu proceder tirano.*

*De graves faltas vengador terrible,
Dócil llenaste tu misión: ¡lo ignoras!
No era tuyo el poder que irresistible
Postró ante ti mis fuerzas vencedoras.*

*Quisolo Dios y fue: ¡gloria a tu nombre!
Todo se terminó: recobro aliento:
¡Ángel de las venganzas! , ya eres hombre...
Ni amor ni miedo al contemplarte siento.*

*Cayó tu cetro, se embotó tu espada...
Mas ¡ay!, ¡cuán triste libertad respiro!
Hice un mundo de ti, que hoy se anonada,
Y en honda y vasta soledad me miro.*

*¡Vive dichoso tú! Si en algún día
ves este adiós que te dirijo eterno,
sabe que aún tienes en el alma mía
generoso perdón, cariño tierno.*

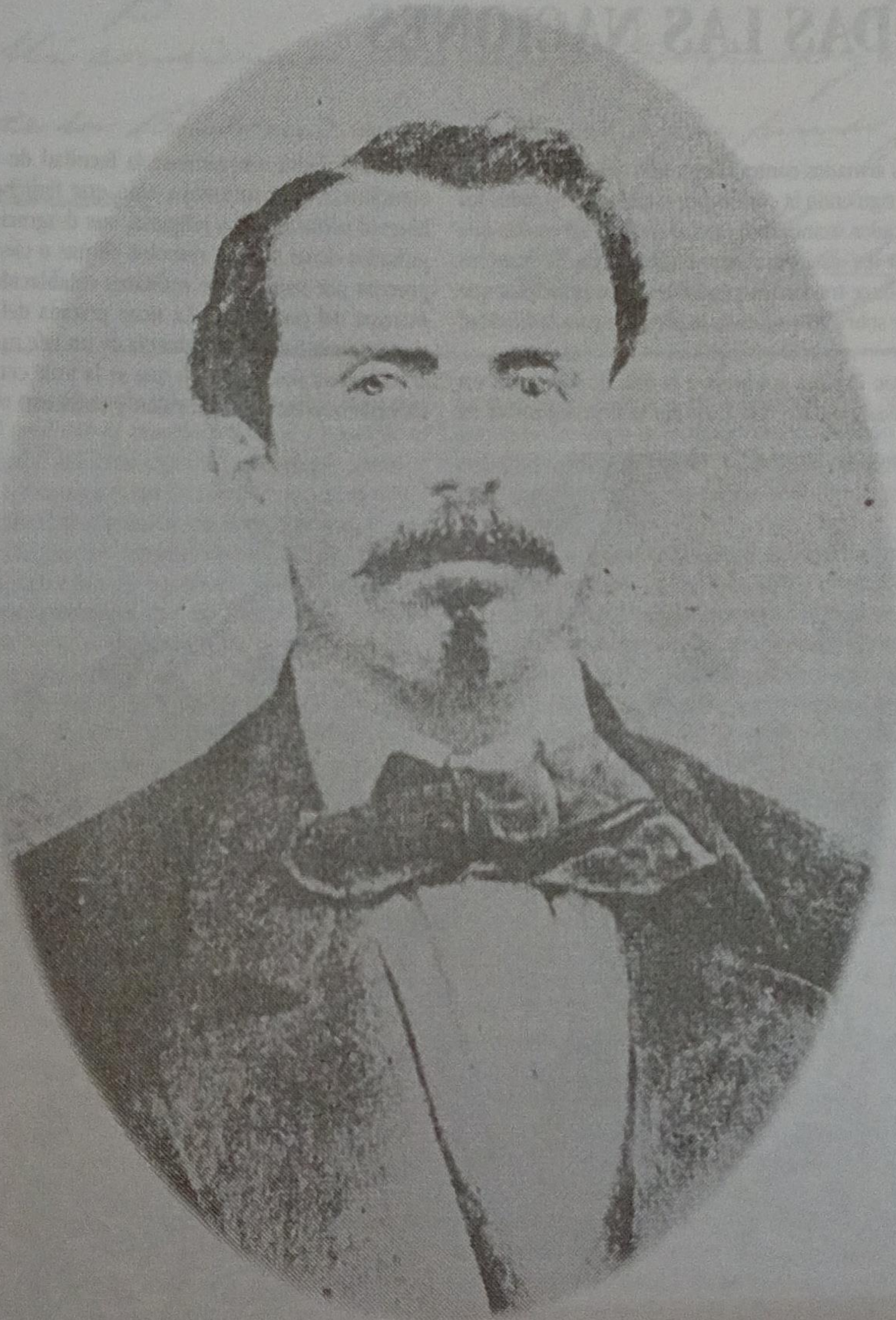
(Ob. cit., pp. 127 y 128.)

¹¹ John Ruskin: "La falacia patética", en *El placer y la zozobra. El oficio de escritor*, UNAM, México, 1996, p. 110.

¹² "Power is only Pain—/ Stranded, thro' Discipline..." (Emily Dickinson: "Poema 252", en *The Complete Poems of E.D.*, ed. Thomas H. Johnson, Little Brown and Company, Boston-Toronto, 1960, p. 115.

PRESENCIA

Carlos Manuel de Céspedes,
en el 185 aniversario de su natalicio



Manuel de Céspedes

MANIFIESTO DE LA JUNTA REVOLUCIONARIA DE LA ISLA DE CUBA DIRIGIDO A SUS COMPATRIOTAS Y A TODAS LAS NACIONES

Al levantarnos armados contra la opresión del tiránico gobierno español, siguiendo la costumbre establecida en todos los países civilizados manifestaremos al mundo las causas que nos han obligado a dar este paso, que en demanda de mayores bienes siempre produce trastornos inevitables, y los principios que queremos cimentar sobre las ruinas de lo presente para la felicidad del porvenir.

Nadie ignora que España gobierna a la Isla de Cuba con un brazo de hierro ensangrentado; no sozlo no le deja seguridad en

sus propiedades arrogándose la facultad de imponerle tributos y contribuciones a su antojo, sino que teniéndola privada de toda libertad política, civil y religiosa, sus desgraciados hijos se ven expulsados de su suelo a remotos climas o ejecutados sin forma de proceso por comisiones militares establecidas en plena paz con mengua del poder civil. La tiene privada del derecho de reunión como no sea bajo la presidencia de un jefe militar: no puede pedir el remedio a sus males sin que se la trate como rebelde y no se le concede otro recurso que callar y obedecer.



Noviembre 21 de 1873.

En cuanto a mi deposición, he hecho lo q. debía hacer. Me he conmutado ante el altar de mi Patria en el templo de la ley Por mi no se derramara sangre en Cuba. Mi conciencia está muy tranquila y espera el fallo de la Historia. Y pongamos aquí punto final á la política.

Benigno de los Rios

La plaga infinita de empleados hambrientos que de España nos inunda, nos devora el producto de nuestro trabajo al amparo de la despótica autoridad que el gobierno español pone en sus manos, y priva a nuestros mejores compatriotas de aprender en el desempeño de los empleos públicos que requiere un buen gobierno, el arte desconocer como se dirigen los destinos de una nación, porque auxiliada del sistema restrictivo de enseñanza que adopta, desea España que seamos tan ignorantes que no conozcamos nuestros más sagrados derechos y que, si los conocemos, no podamos reclamar su observancia en ningún terreno.

Amada y considerada esta isla por todas las naciones que la rodean, que ninguna es enemiga suya, no necesita un ejército, ni de una marina permanente que agotan con sus enormes gastos hasta las fuentes de la riqueza pública y privada; y sin embargo España nos impone en nuestro territorio una fuerza armada que no lleva otro objeto que hacernos doblar el cuello al yugo férreo que nos degrada.

Nuestros valiosos productos mirados con ojeriza por las represalias de los pueblos mercantiles extranjeros, que provoca el sistema aduanero de España para cortarles su comercio: si bien se venden a grandes precios en los puertos de otras naciones, aquí para el infeliz productor no alcanzan siquiera para cubrir sus gastos; de modo que sin la feracidad de nuestros terrenos pereceríamos en la miseria.

En suma, la isla de Cuba no puede prosperar porque la inmigración blanca, única que en la actualidad le conviene, se ve alejada de nuestras playas por las innumerables trabas en que se le enreda y la prevención y ojeriza con que se la mira.

Así pues los cubanos no pueden hablar, no pueden escribir, no pueden ni siquiera pensar y recibir con agasajo los huéspedes que sus hermanos de los otros pueblos les envían. Innumerables han sido las veces que España ha ofrecido respetarle sus derechos; pero

hasta ahora no ha visto el cumplimiento de su palabra a menos que por tal no se tenga la mofa de asomar vestigio de representación para disimular el impuesto único en el nombre, tan crecido, con que arruina nuestras propiedades al abrigo de todas las demás cargas que le acompañan.

Viéndonos expuestos a perder nuestra hacienda, nuestras vidas y hasta nuestra honra, todo nos obliga a exponer esas adoradas prendas para reconquistar nuestros derechos de hombre ya que no podemos con la fuerza de la palabra en la discusión, con la fuerza de nuestros brazos en los campos de batalla. Cuando un pueblo llega al extremo de degradación y miseria en que nosotros nos vemos nadie puede reprobarle que eche manos a las armas para salir de un estado tan lleno de oprobio. El ejemplo de las más grandes naciones autoriza ese último recurso. La Isla de Cuba no puede estar privada de los derechos que gozan otros pueblos y no puede consentir que se diga que no sabe más que sufrir. A los demás pueblos civilizados toca interponer su influencia para sacar de las garras de un bárbaro opresor a un pueblo inocente, ilustrado, sensible y generoso.

A ellas apelamos y al Dios de nuestra conciencia con la mano sobre el corazón. No nos extravían rencores, no nos halagan ambiciones: solo queremos ser libres e iguales como hizo el Creador a todos los hombres.

Nosotros consagramos estos dos venerables principios: nosotros creemos que todos los hombres somos hermanos, amamos la tolerancia, el orden y la justicia en todas las materias; respetamos las vidas y propiedades de los ciudadanos pacíficos aunque sean los mismos españoles residentes en este territorio; admiramos el sufragio universal que asegura la soberanía del pueblo; deseamos la emancipación gradual y bajo indemnización de la esclavitud, el libre cambio con las naciones amigas que usen de reciprocidad; la

Benigno de los Rios

representación nacional para decretar las leyes e impuestos y en general demandamos la religiosa observancia de los derechos imprescriptibles del hombre, constituyéndonos en nación independiente; porque así cumple a la grandeza de nuestro futuro destino y porque estamos seguros que bajo el cetro de España nunca gozaremos del franco ejercicio de nuestros derechos.

En vista de nuestra moderación, de nuestra miseria y de la razón nos asiste ¿qué pecho noble habrá que no lata con el deseo de que obtengamos el objeto sacrosanto que nos proponemos? ¿qué pecho noble habrá que no lata con el deseo de que obtengamos el objeto sacrosanto que nos proponemos? ¿qué pueblo civilizado no reprobará la conducta de España y no se horrorizará a la simple consideración de que para pisotear ésta los derechos de Cuba, a cada momento tiene que derramar la sangre de sus más valientes hijos?

No: ya Cuba no puede pertenecer más a una potencia que como Caín: mata a sus hermanos y como Saturno devora a sus hijos. Cuba aspira a ser una nación grande y civilizada para tender un brazo amigo y un corazón fraternal a todos los demás pueblos, y si en la misma España consiente dejarla libre y tranquila la estrechará en su seno como una hija amante a su buena madre, pero si persiste en su sistema de dominación y exterminio, segará todos nuestros cuellos y los cuellos de los que en pos de nosotros vengan antes que conseguir hacer de Cuba un vil rebaño de esclavos.

En consecuencia hemos acordado unánimemente nombrar un Jefe único que dirija todas las operaciones con plenitud de facultades y bajo su responsabilidad, autorizado especialmente para designar un segundo y los demás subalternos que necesiten en todos

los ramos de administración mientras dure el estado de guerra, que conocido como lo está el carácter de los gobernantes españoles forzosamente ha de seguir a la proclamación de la libertad de Cuba. También hemos nombrado una comisión gubernativa de cinco miembros para auxiliar al General en Jefe en la parte política, civil y demás amos de que se ocupa un país bien reglamentado. Asimismo decretamos que desde este momento quedan abolidos todos los derechos, impuestos, contribuciones y otras exacciones que hasta ahora ha cobrado el gobierno español cualquiera que sea la forma y el pretexto con que lo haya hecho, y que sólo se pague con el nombre de ofrenda patriótica, para los gastos que ocurran durante la guerra el cinco por ciento de la renta conocida en la actualidad, calculada desde este trimestre, con reserva de que si no fuere suficiente pueda aumentarse en lo sucesivo o adoptarse alguna operación de crédito según lo estimen más conveniente las juntas de ciudadanos que al efecto deban celebrarse. Declaramos que todos los servicios prestados a la patria serán remunerados: que en los negocios en general se observe la legislación vigente, interpretada en sentido liberal hasta que otra cosa se determine y por último que todas las disposiciones adoptadas son puramente transitorias, mientras que la nación ya libre de sus enemigos y más ampliamente representada, se constituya en el modo y forma que juzgue más acertados.

Manzanillo, Octubre 10 de 1868.

Es copia. El Secretario general, IGNACIO MARTÍNEZ ROQUE.



ALA DE COLIBRÍ

Gabriel de la Concepción Valdés,
Plácido



JICOTENCAL

*Dispersas van por los campos
Las tropas de Moctezuma,
De sus dioses lamentando
El poco favor y ayuda:
Mientras ceñida la frente
De azules y blancas plumas,
Sobre un palanquín de oro
Que finas perlas dibujan,
Tan brillantes que la vista,
Heridas del sol, deslumbran,
Entra glorioso en Tlascala
El joven que de ellas triunfa;
Himnos le dan de victoria,
Y de aromas le perfuman
Guerreros que le rodean,
Y el pueblo que le circunda,
A que contestan alegres
Trescientas vírgenes puras:
Baldón y afrenta al vencido,
Loor y gloria al que triunfa.
Hasta la espaciosa plaza
Llega, donde le saludan
Los ancianos Senadores,
Y gracias mil le tributan.
Mas ¿por qué veloz el héroe,
Atropellando la turba,
Del palanquín salta y vuela,
Cual rayo que el éter surca?
Es que ya del caracol,
Que por los valles retumba,
A los prisioneros muerte
En eco sonante anuncia.
Suspende a lo lejos hórrida
La hoguera su llama fúlgida,
De humana víctima ávida
Que bajan sus frentes mustias,
Llega; los suyos al verle*

*Cambian en placer la furia,
Y de las enbiestas picas
Vuelven al suelo las puntas.
Perdón, exclama, y arroja
Su collar: los brazos cruzan
Aquellos míseros seres
Que vida por él disfrutaban.
"Tornad a México, esclavos;
Nadie vuestra marcha turba,
Decid a vuestro señor,
Rendido ya veces muchas,
Que el joven Jicotencal
Crueldades como él no usa,
Ni con sangre de cautivos
Asesino el suelo inunda;
Que el cacique de Tlascala
Ni batir ni quemar gusta
Tropas dispersas e inermes,
Sino con armas, y juntas.
Que armen flecheros más bravos,
Y me encontrará en la lucha
Con sola una pica mía
Por cada trescientas tuyas;
Que tema el funesto día
Que mi enojo a punto suba;*

*Entonces, ni sobre el trono
Su vida estará segura;
Y que si los puentes corta
Porque no vaya en su busca,
Con cráneos de sus guerreros
Calzada haré en la laguna».
Dijo y marchóse al banquete
Do está la nobleza junta,
Y el néctar de las palmeras
Entre víctores apura.
Siempre vencedor después
Vivió lleno de fortuna;
Mas como sobre la tierra
No hay dicha estable y segura
Vinieron atrás los tiempos
Que eclipsaron su ventura,
Y fue tan triste su muerte
Que aun hoy se ignora la tumba
De aquel ante cuya clava,
Barreada de áureas puntas,
Huyeron despavoridas
Las tropas de Moctezuma*

LA FLOR DEL CAFÉ

Prendado estoy de una hermosa
Por quien la vida daré
Si me acoge cariñosa:
Porque es cándida y hermosa
"Como la flor del café."

Son sus ojos refulgentes,
Grana en sus labios se ve,
Y son sus menudos dientes,
Blancos, parejos, lucientes,
"Como la flor del café."

Una sola vez la hablé
Y la dije: "Me amas, Flora,
Y más cantares te haré
Que perlas llueve la aurora
"Sobre la flor del café."

"Ser fino y constante juro,
De cumplirlo estoy seguro,
Hasta morir te amaré
Porque mi pecho es tan puro
"Como la flor del café."

Ella contestó al momento:
— "De un poeta el juramento
En mi vida creeré,
porque se va con el viento
"Como la flor del café."

Cuando su alma fogosas
Ofrecen eterna fe,
Nos llaman ninfas y diosas,
Mas fragante que las rosas
"Y las flores del café."

"Mas cuando ya han conseguido,
cual céfiro que embebido,
En el valle de Tempé,
Plega sus alas dormido
"Sobre la flor del café."

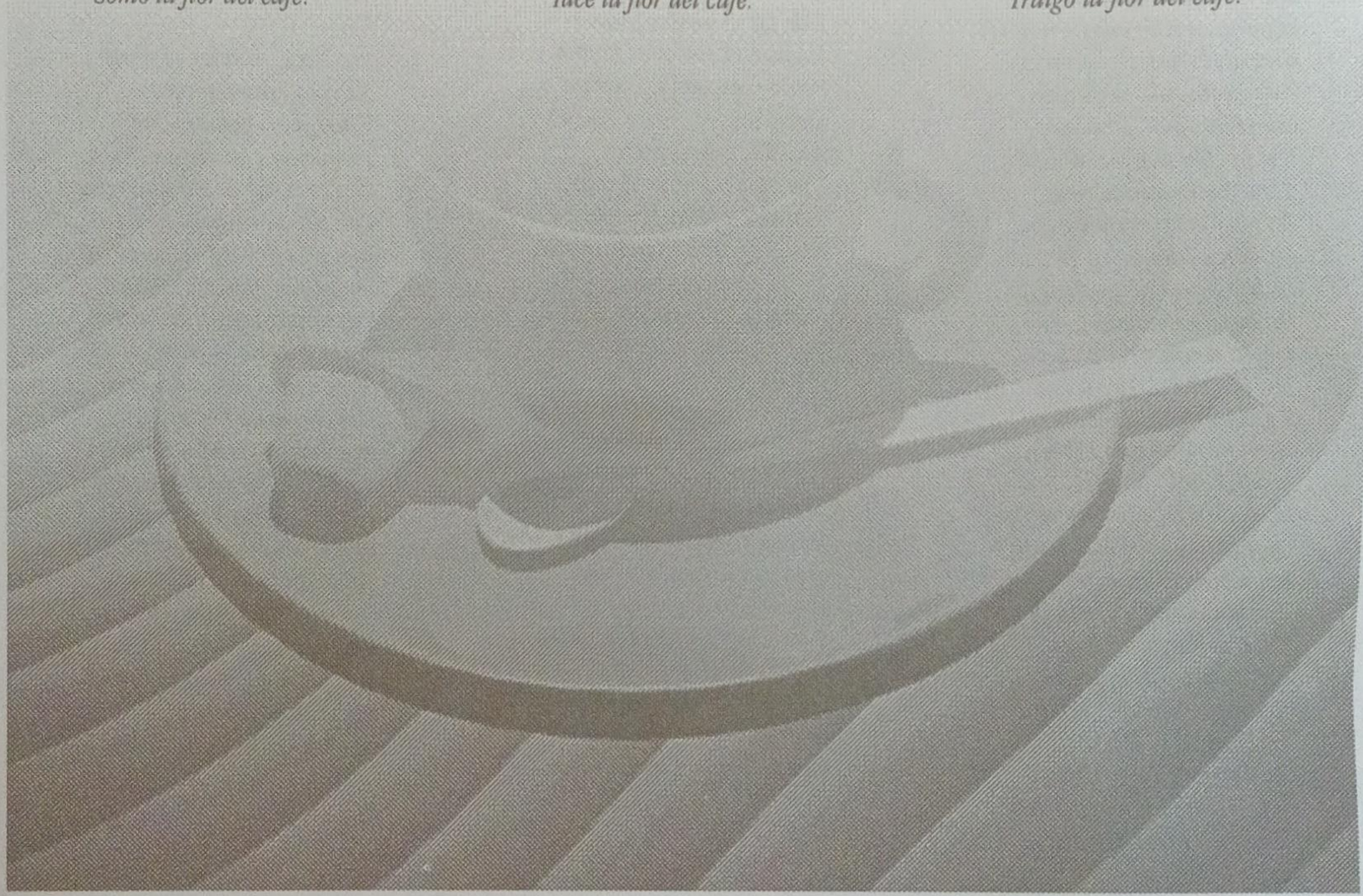
"Entonces, abandonada
en soledad desgraciada
dejan la que amante fue,
como el polvo agostada
"Yace la flor del café."

Yo repuse: "Tanta queja
Suspende, flora, por que
También la mujer se deja
Picar de cualquier abeja,
"Como la flor del café."

"Quiéreme, trigueña mía,
Y hasta el postrimero día
No dudes que fiel seré;
Tú serás mi poesía
"Y yo tu flor de café."

"A tu vista cantaré,
Y lucirá el arrebol
Que a mis dulces trovas dé,
Como a los rayos del sol
"Brilla la flor del café."

Suspiro con emoción,
Miróme, calló y se fue;
Y desde tal ocasión
Siempre sobre el corazón
"Traigo la flor del café."



AL CAUTO

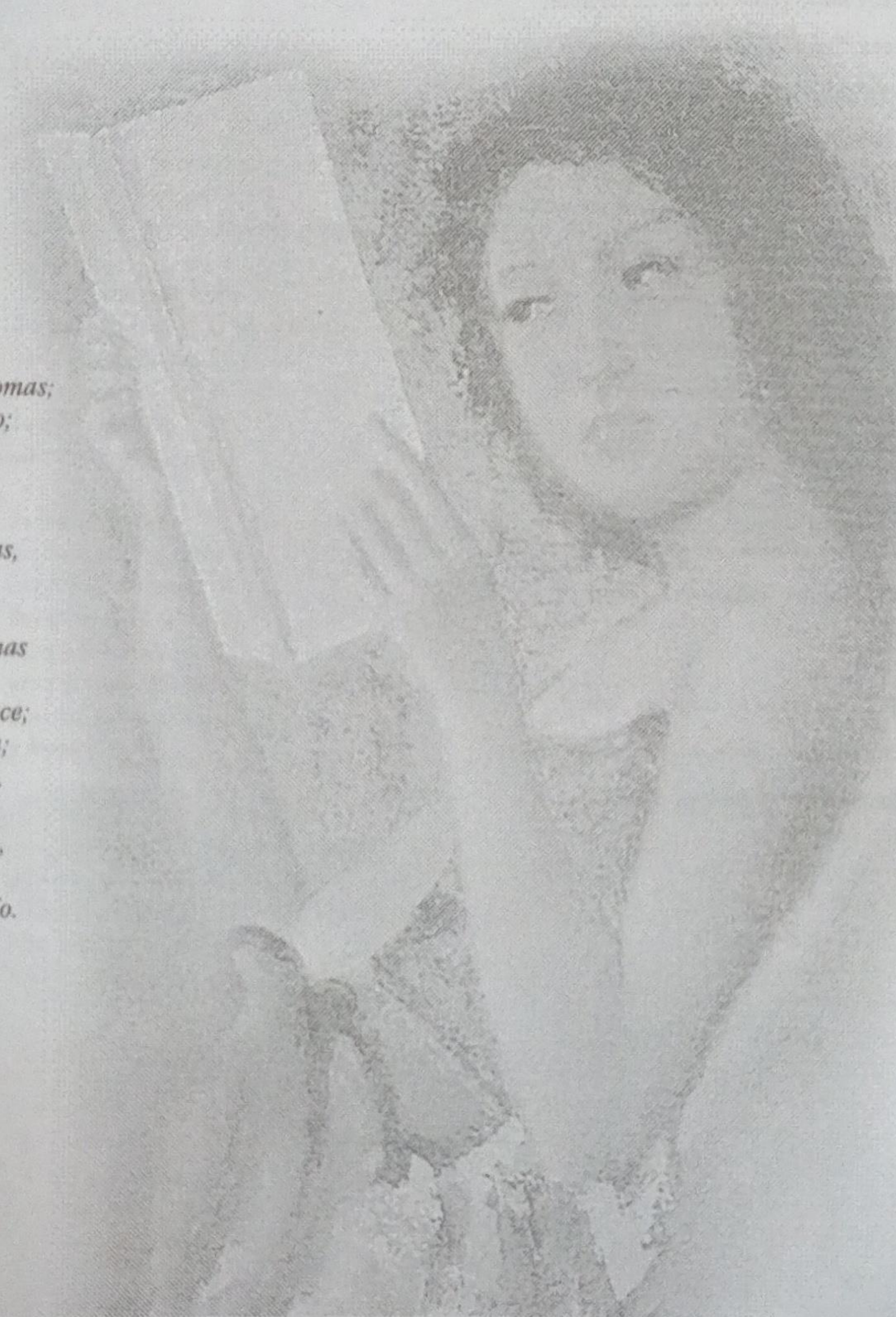
*Naces ¡oh Cauto!, en empinadas lomas;
Bello, descienes por el valle ufano;
Saltas y bulles, juguetón, lozano,
Peinando lirios y regando aromas.*

*Luego, el arranque fervoroso domas,
Y, bondo, lento, callado por llano
Te vas a sumergir en el Oceano;
Tu nombre pierdes y sus aguas tomas*

*Así es el hombre. Entre caricias nace;
Risueño, el mundo al goce convida;
Todo es amor, y movimiento y vida.*

*Mas el tiempo sus ímpetus desbace,
Y, grave, serio, silencioso, umbrío,
Baja y se esconde en el sepulcro frío.*

Palma Soriano, 1852.



Gertrudis Gómez de Avellaneda

AL PARTIR

*¡Perla del mar! ¡Estrella de Occidente!
¡Hermosa Cuba! Tu brillante cielo
La noche cubre con su opaco velo,
Como cubre el dolor mi triste frente.*

*¡Voy a partir!... La chusma diligente,
Para arrancarme del nativo suelo
Las velas iza, y pronta a su desvelo
La brisa acude de tu zona ardiente.*

*¡Adiós, patria feliz, edén querido!
¡Doquier que el hado en su furor me impela,
Tu dulce nombre halagará mi oído!*

*¡Adiós !... Ya cruje la turgente vela...
El ancla se alza... el buque, estremecido,
Las olas corta y silencioso vuela!*

Cintio Vitier

LA TUMBA DE MARTÍ

*Detenido en el umbral
sagrado,
ante la urna
cubierta por la bandera y por las rosas,
cándidas y frías en el sol
indiferente, quedé absorto mirando lo increíble.*

*¿Dónde, allí, su palabra
frente a la cual el fuego palidece,
dónde la dulzura de sus ojos
paternos y filiales, dónde el rayo,
la miel, el alba
de su arrasante amor?*

*La no respuesta
de la urna, los escudos,
las flores, la bandera,
la ligereza de la luz
jugando áurea en torno a sus despojos,
emitía una palabra
que me atravesaba silenciosa
y honda.*

*Su no estar allí
era un ardiente modo de decirnos
que había muerto por nosotros, que vivía
en nosotros fragmentado, oscurecido, imposible,
otra vez luchando
por hacer la patria.*

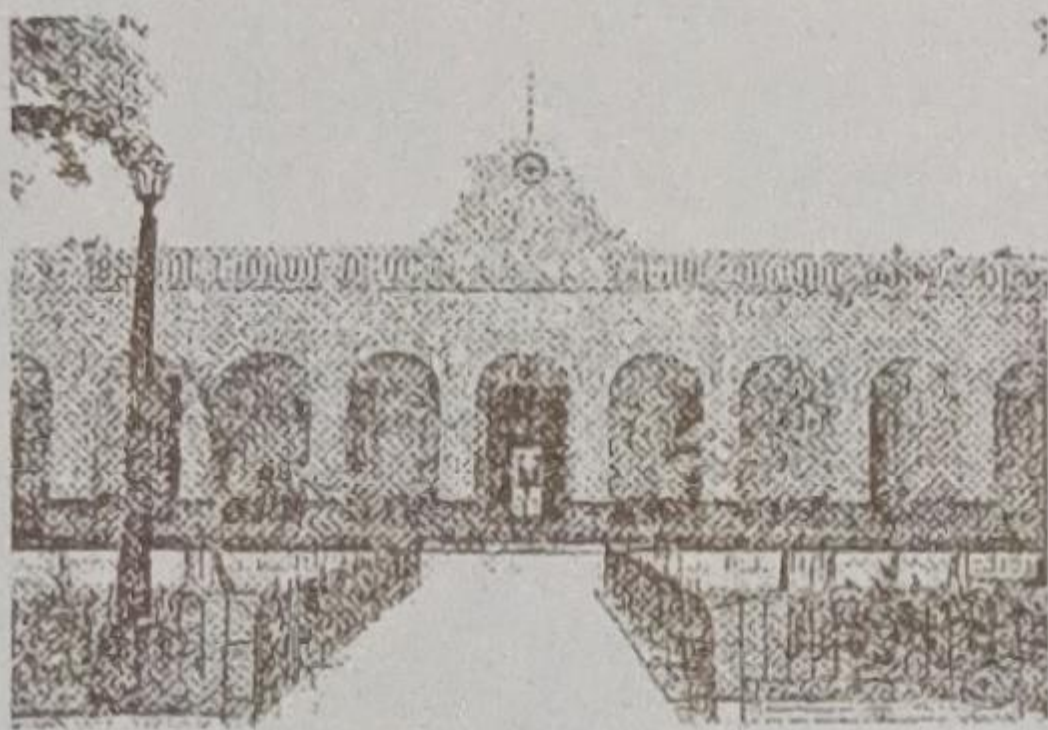
*Y la desproporción
descomunal (ob gloria!)
entre su prodigiosa vida y aquel sitio
que pretendía encerrarlo en este mundo,
era el tuétano de este mundo:
la extrañeza de todo lo que existe,
la mendicante mano del riquísimo ser,
la ilusión, la ira, la pobreza de brasa de los ojos cubanos
en los ojos de Dios.*

26 de julio de 1969.

ay, mi honda... hasta de O'Connell

A CARGO DE RAFAEL POLANCO

En ocasión de celebrarse en Cárdenas una sesión del Comité Nacional de la Sociedad Cultural José Martí, visitamos al compañero Lázaro Miranda, director del afamado Museo Oscar María de Rojas, con el propósito de que nuestros lectores conozcan algunos elementos que han hecho de esta colección una de las mejores y más atractivas de nuestro país.



Museo Oscar María de Rojas. Cárdenas.

Lázaro, ¿puede hablarnos acerca de la génesis de esta institución?

Hubo un antecedente muy importante: un sabio alemán, Juan Cristóbal Gunlass, fundó aquí, en la salida de Cárdenas, un museo de historia natural. Eso fue en 1846. Esa exhibición se mantuvo hasta finales de la década del cincuenta. En aquella época fue muy visitado. Según Gunlass, quien, incluso, registró esa información en un libro, varios miles de personas pudieron apreciar la muestra. Venían gentes de todo el país. Fue un acontecimiento para la época.

Cuando hablas de la década del cincuenta, ¿te estás refiriendo al siglo XIX?

Sí. Esa generación que tuvo tal contacto con el museo de Gunlass quedó, lógicamente, muy impresionada. Realmente Gunlass hizo un trabajo científico muy importante, y es por él que dentro de la burguesía cardenense de mediados y finales del siglo XIX —que era una burguesía fuerte, progresista, ilustra-

da— comenzó a promoverse un movimiento en torno a la cultura. Y ese proceso llevó a que 105 vecinos de Cárdenas se reunieran el 30 de abril del año 1895, con la intención de crear un museo-biblioteca municipal, que era la concepción que se tenía en esa época. A partir de ese momento se comienza a trabajar, y solo se interrumpe la labor por la guerra. Resulta muy significativo que el 30 de abril del año siguiente, del 1896, se vuelva a citar una reunión de la comisión original. De los 105 vecinos gestores apenas asisten 15, y entonces encontramos una nota de Oscar María de Rojas, el fundador, uno de los animadores, de los que promovió la fundación del museo, que dice que los ausentes, es decir, el resto que no se encontraba allí, o estaba fuera del país o estaba peleando por Cuba o estaba preso por eso; lo que nos indica el carácter eminentemente patriótico, avanzado para su tiempo, revolucionario, de aquellas personas que promovieron la idea de crear el museo. Algunos de aquellos vecinos alcanzaron en la manigua cargos relevantes, como el propio hermano de Oscar, Carlos María, quien llegó a ser general de brigada y jefe de la Brigada Cárdenas, y estamos hablando de uno de los primeros en estampar su firma en el acta inicial. Y hay que decir que Oscar en eso fue una persona muy cuidadosa, muy inteligente: hizo un acta de ese día de creación y el nombre de los 105 vecinos rezan en ella.

A partir de ahí comenzó propiamente la historia del museo. Y en 15 tomos de actas y correspondencia, como él le llamaba, fue conservada toda su documentación hasta la muerte de Oscar, que ocurrió en 1921. Esa es una obra extraordinaria, a través de la cual podemos apreciar momentos importantes para los orígenes de la museología cubana. Y hay que significar que los patriotas que se habían agrupado alrededor de esta idea, cuando concluye la guerra, inmediatamente, unos días después, se reúnen nuevamente. Ya en ese momento participa el general Carlos María. Uno de los objetivos primeros que entonces se trazan es rescatar piezas vinculadas con las luchas por la independencia, con el movimiento político, con el movimiento revolucionario nacional, que contribuyeran a reafirmar lo cubano; es decir, a destacar el ideal cubano, la identidad

nacional. Eso explica que en estos 104 años que tiene de fundado el museo se creara una tradición de extraordinario mérito dirigida al rescate del patrimonio nacional, a conservar todos aquellos objetos que, se entendía, tenían valor para nuestra cultura. Por eso es apreciable que la historia dentro del museo, las colecciones de historia, tienen una fuerza extraordinaria. Yo diría que entre todas las colecciones —porque el museo posee doce colecciones principales, y, dentro de ellas, la de historia es una de las más importantes —posiblemente pudiera afirmar categóricamente que es la más importante por la significación política, ideológica que tiene. Y desde que terminó la guerra en 1898, como le decía, comenzaron las gestiones de creación nuevamente, y ya en 1900, el 19 de marzo, se funda el museo.

¿El edificio actual siempre fue su sede?

En esa época estaba ubicado en la Casa de Gobierno; de ahí se traslada para el Cuartel de Infantería. En ese momento, es alcalde de Cárdenas el general Carlos María de Rojas, lo que explica el porqué de tantas piezas de significación histórica. Pero, además, dentro de esta comisión animadora, que emprendió todo este esfuerzo, había un grupo de personas con gran influencia nacional, incluso estaba un Domingo Méndez Capote, quien fue vicepresidente de la República en la Constitución de La Yaya...

Padre, a propósito, de Renée Méndez Capote...

Sí. Era cardenense, vicepresidente de la República. Y también estuvo, por ejemplo, Moreno de la Torre, secretario de Relaciones Exteriores en 1897. Todas estas circunstancias históricas contribuyeron a que el museo comenzara a tener una repercusión importante al nivel nacional. Incluso el doctor Fernando Méndez Capote, implicado en 1871 como estudiante en los sucesos que culminaron con el fusilamiento de los estudiantes de Medicina, cardenense también, fue Alcalde de su ciudad natal, y bajo su mandato, en 1899, el Ayuntamiento de Cárdenas toma el acuerdo de crear el museo, el 20 de diciembre de 1899.

Eso explica que tengamos, por ejemplo, objetos que pertenecieron a 41 generales de las guerras de independencia, entre ellos varias piezas de Céspedes: la más significativa es el revólver que le regaló Emilio Casanova, cardenense también, patriota muy importante, y billetes firmados por él cuando la guerra. Nosotros donamos para el museo de la Casa Natal de Céspedes en Bayamo la bandera que apareció junto a su cadáver en San Lorenzo. Teníamos, igualmente, pertenencias de otras figuras relevantes, como Ignacio Agramonte. Amalia Simoni vino en los primeros años de creado el museo y trajo a Cárdenas una camisa rota, que fue con la que se levantó Agramonte en armas y la bandera. Y conservamos una carta escrita por Amalia, de su puño y letra, donde ella manifiesta que esos tesoros amados donde mejor pueden ser atesorados es en este "templo de la Patria", como ella le decía, que es nuestro museo.

Así se fue conformando. Se realizó una obra extraordinaria en el rescate de objetos vinculados con Maceo, con Máximo Gómez. Con relación a Gómez, es interesante destacar lo concerniente al traslado de la habitación donde muere en La Habana: antes de ser demolida, los cardenenses fueron, solicitaron rescatarla: la desmontaron y la trajeron para acá; aquí se armó nuevamente, aquí se preserva, y, después, cuando la familia comprobó que había quedado tal y como estaba en vida del Generalísimo, donó el mobiliario. Así, tenemos una colección extraordinaria referida a sus últimos momentos de vida, sus últimos años.

Desde los primeros momentos se comenzó a hacer una labor para rescatar objetos vinculados con José Martí. Es así como el alcalde de Cárdenas envía una comisión a Cayo Hueso para solicitar la tribuna en que Martí habló en Cayo Hueso, que habían hecho los tabaqueros en 1891 especialmente para Martí, cuando se anuncia su viaje al Cayo. Desde esa misma tribuna Martí habla en el Club San Carlos y en varias oportunidades a los emigrados. Y aquí está la tribuna y está la mesa donde se firmaron las *Bases del Partido Revolucionario Cubano*, que estaban depositados en el Club San Carlos. Es extraordinario cuando uno lee ese proceso de cómo se obtienen esas piezas;

uno se da cuenta del amor, del empeño, del esfuerzo de los cardenenses de aquella época por preservar aquellos valores que, si no llegan a rescatarse de esa forma, no sabríamos hoy que destino habrían tenido. Poseemos toda la documentación que relata que José Ramón Amador, quien fue el comisionado nombrado por el alcalde para hacer estas gestiones, cuando se reunió con la directiva del Club San Carlos, se encontró que ellos le manifestaron que no podían entregar esas piezas, porque todos los tabaqueros del Cayo eran sus verdaderos dueños. Es decir, que para poder llevárselas tenía que haber un consenso en la emigración. Le dijeron que él tenía que ir a cada uno de los talleres, y que las distintas directivas habrían de darle su conformidad. Y sabemos exactamente como ese hombre hace esa labor: va taller por taller, incluso va a particulares, va a gentes del pueblo —no solamente se conforma con los talleres—, y está la firma de todo el mundo, de todos los representantes de los talleres, dando su aprobación: porque creían que en ningún lugar se guardarían mejor que el museo de Cárdenas, porque esos tesoros no solamente pertenecían a la emigración ni a un cubano en particular, sino que pertenecían ya a todos los cubanos, a la patria.

Y entonces fue así, ese tipo de labor se fue realizado durante muchos años desde los primeros momentos del inicio de la República. Por poner otro ejemplo: se logró para la colección un crayón realizado en Francia —mandado a hacer por Betances—, que después fue a parar a las manos de Fermín Valdés Domínguez. Oscar fue a visitar a Asunción Castillo, la viuda de Fermín Valdés Domínguez, y se comienza a hacer una labor de convencimiento. Finalmente, ella viene en una visita a Cárdenas y lo dona —ahí hay un acta— junto con un documento firmado por ella, firmado por Oscar, donde habla de la pieza. Dona, también, otras piezas vinculadas con Martí y con Fermín Valdés Domínguez. Después se hace la gestión y se obtiene de Nueva York el escritorio que utilizó Martí en el periódico *Patria*: se logró traerlo, junto con la placa que estaba fuera de la oficina, donde se identificaba al periódico. Relacionado con esa oficina: existe, además, un documento donde

el hijo de Estrada Palma, una vez que este muere, dona, entre otras cosas, la montura de su caballo, su mesa y su butaca; y explica que la butaca había formado parte del mobiliario de la oficina del periódico, que era la que utilizaba Martí, y que, una vez que el Apóstol muere, como Estrada Palma pasó a ser el delegado del Partido Revolucionario Cubano, la continuó utilizando. Cuando Estrada Palma viene para Cuba la trae. Y entonces la familia la conserva hasta que pasa al museo. Y, bueno, después se trajo el reloj que estaba en la oficina de la Delegación del Partido Revolucionario Cubano, la Delegación de Nueva York...

En 120 Frost Street ...

Exacto. Por cierto, buscamos un relojero capaz de repararlo. En estos casi cien años que tiene en el museo nunca se había echado a andar, nunca surgió la idea de ver en qué situación estaba. Nos surgió la inquietud, porque nos habíamos conformado hasta ahora con ver la caja exterior del reloj con todo su elemento, pero no sabíamos cómo estaba la máquina. Nos buscamos un relojero joven, muy preocupado por estas cosas históricas, muy deseoso de inventar, y bajamos el reloj: tenía la maquinaria completa. Se puso sobre una mesa y se puso a revisarlo: todo estaba completo, no le faltaba ninguna pieza. Tenía un sistema muy complejo de cuerda, según él, que nunca había conocido —estos relojes antiguos de pared tenían generalmente una cuerda y este tenía dos. Pero al momento, a los cinco minutos de estar limpiándolo y engrasándolo, le dio cuerda y empezó a funcionar. El muchacho se llama Ricardo —Richard le decimos nosotros.

Después se trajo, también, un fragmento del ataúd donde se depositó el cadáver de Martí, antes de inhumarlo en Santiago; luego se incorporaron a la colección de Martí unos botones de oro pertenecientes a una charretera de cuando era muchacho. Más recientemente, en los años ochenta, llegó una pieza extraordinaria. Hay ya todo un trabajo de investigación alrededor de ella: es un cuadro, un óleo. Hasta ahora, solamente se conocía un óleo donde aparecía Martí, que era el de Norman, el pintor sueco. Sin embargo, ahora se llegó a determinar a través

ay. ma. honda

de todo un trabajo de expertos, que hay este segundo, que un emigrado revolucionario cubano trajo a La Habana. Ese hombre, después, se casó con una cardenense, vino a vivir acá y entonces trajo con él el cuadro.

¿Y Martí también posó para este cuadro?

Sí, durante un acto en Cayo Hueso, es decir, se prepararon las condiciones y este pintor desconocido —del cual poco se sabe; hasta ahora no hemos podido lograr conocer siquiera dónde estudió; estamos en esas pesquisas— realizó esta obra al óleo. Nosotros la mandamos al Taller Nacional de Restauración, a recuperar, y, además, a verificar su autenticidad, su antigüedad. Se determinó a partir de la observación de las características de las pinceladas, que fue hecho en dos momentos: primero, de manera apresurada, a manera de boceto, y, después, se le dio acabado. Posteriormente, pintores que han venido —sin conocer, incluso, la historia del cuadro— cuando se han parado frente al cuadro nos han corroborado: "Fue hecho de prisa". Hay que imaginarse que no había mucho tiempo para hacerlo. Martí podía estar ahí una hora, podía estar dos horas, y el hombre no tenía mucha oportunidad para detenerse en el boceto. Así, hemos incorporado esta pieza de tanta trascendencia a la colección.

Nuestra colección muestra, además, una jarra de porcelana que perteneció a los Guiteras: una familia matancera, que en esa época tenía descendientes que vivían en Nueva York y eran visitados por Martí. Tenemos una taza que perteneció a Rafael María Mendive, el maestro de Martí, con toda la documentación; y la cama donde murió Leonor Pérez, la madre de Martí. Como vemos, hay un conjunto importante de piezas martianas. Tenemos tres fotos originales también de Martí. Teníamos un documento relacionado con la estancia de Martí en el presidio, pero eso pasó desde principios de la década del sesenta a Patrimonio Nacional y se exhibe, actualmente, en la Casa Natal.

Es decir, que el museo en estos más de cien años ha realizado una labor ardua; en primer lugar, la correspondiente al rescate de estos valores y, en segundo lugar, un fuerte desempeño educativo, de trabajo con los niños, de trabajo con la comunidad. Por eso

hoy en día nuestra institución es un símbolo del pueblo, un símbolo de la cultura cardenense, posiblemente el símbolo local máspreciado.

Aparte de lo que tiene que ver con los patriotas, con las figuras vinculadas a nuestras guerras, y con la valiosa colección, que tiene que ver con Martí, ¿qué otras muestras consideras que han hecho famoso el museo?

Poseemos, en estos momentos, 16 salas permanentes y una sala transitoria: 13 salas permanentes en la sede principal, que es la casa del antiguo ayuntamiento, donde se fundó el museo en 1900, y 3 salas en el Centro de Veteranos, que es la dependencia, donde está el cuarto donde murió Máximo Gómez.

Aquí, en la sede principal, tenemos una sala dedicada a los fundadores, donde presentamos un conjunto de piezas de los primeros tiempos de la creación del museo y, lo más significativo, con el montaje típico de la época, con un montaje de exhibición propio del siglo XIX, que hoy en Cuba lógicamente no vemos, no es posible apreciarlo ya porque nos hemos ido modernizando y los museos tienen, generalmente, una concepción de montaje contemporánea. Es esta nuestra manera de rendirle homenaje a aquellos fundadores de la institución; y esa es una de las salas que considero más importantes.

Tenemos una sala de zoología, donde se presenta una colección en proceso de formación relacionada con aves, con crustáceos, con mamíferos del territorio. Tenemos una sala de culturas precolombinas de América, donde, entre otros objetos, se exponen piezas de las grandes culturas mesoamericanas y de Suramérica. Una sala de arqueología precolombina de Cuba, donde se refleja especialmente la cultura del territorio. Una sala de minerales, donde se exponen los útiles a la industria y los preciosos y semipreciosos. Una colección de caracoles, conchas marinas y fluviales muy notable, donada por un malacólogo de extraordinaria consagración y sapiencia, don Francisco Blanes, para fundar el museo en el año 1900.

Hay una colección de lepidópteros y coleópteros de Cuba y del mundo muy bue-

na, muy amplia, muy completa; más de 121 especies cubanas, tanto endémicas como no endémicas, y mariposas de distintas regiones del mundo, de Suramérica, Centro América, Europa y África. Tenemos una muestra de armas, que datan de la época de los indios: desde puntas de flechas de indios americanos hasta las armas de finales del siglo XIX, que se utilizaron en la Guerra de Independencia. Una colección numismática: recoge su historia desde que surge la primera moneda en el siglo XVIII antes de nuestra era; tenemos monedas desde ese momento hasta nuestra época. Una sala de etnología religiosa presenta piezas vinculadas con los distintos rituales, las distintas sectas, creencias religiosas vinculadas con nuestras raíces africanas, que permiten acercarnos a ese elemento de nuestra identidad. Una sala dedicada a las guerras de independencia atesora piezas de muchas figuras importantes: Céspedes, Bartolomé Masó, Máximo Gómez, Maceo, etc.; y está, como ya se sabe, la sala dedicada a Martí, que es especial: toda la colección martiana se reúne en esta sala. Concluimos el recorrido con una sala de arte, donde se exponen, sobre todo, obras del período colonial.

En el Centro de Veteranos tenemos una sala dedicada a la guerra de independencia en el territorio, es decir, la guerra librada por los cardenenses contra el colonialismo español; otra dedicada a la Revolución, a la lucha clandestina en la etapa de la Revolución en el poder; y el cuarto de Máximo Gómez, que lo consideramos una sala particular. Son 16 salas permanentes, como vemos, y en ellas están expuestas, de una manera u otra, las principales colecciones; no todas las piezas, porque tenemos en exposición un poco más de 9 000 piezas y tenemos en fondo en general más de 85 000; es decir, que tenemos en exposición cerca de un 10 % de las piezas que poseemos.

Creo que sería útil abundar un poco acerca de la figura de Oscar María de Rojas.

Oscar fue hijo de una familia asentada aquí a mediados del siglo XX. Su padre, Joaquín, llegó a ser, pudiéramos decir, la figura política más importante de Cárdenas y una de las más relevantes en el plano económico.

por mi hijo Oscar María de Rojas

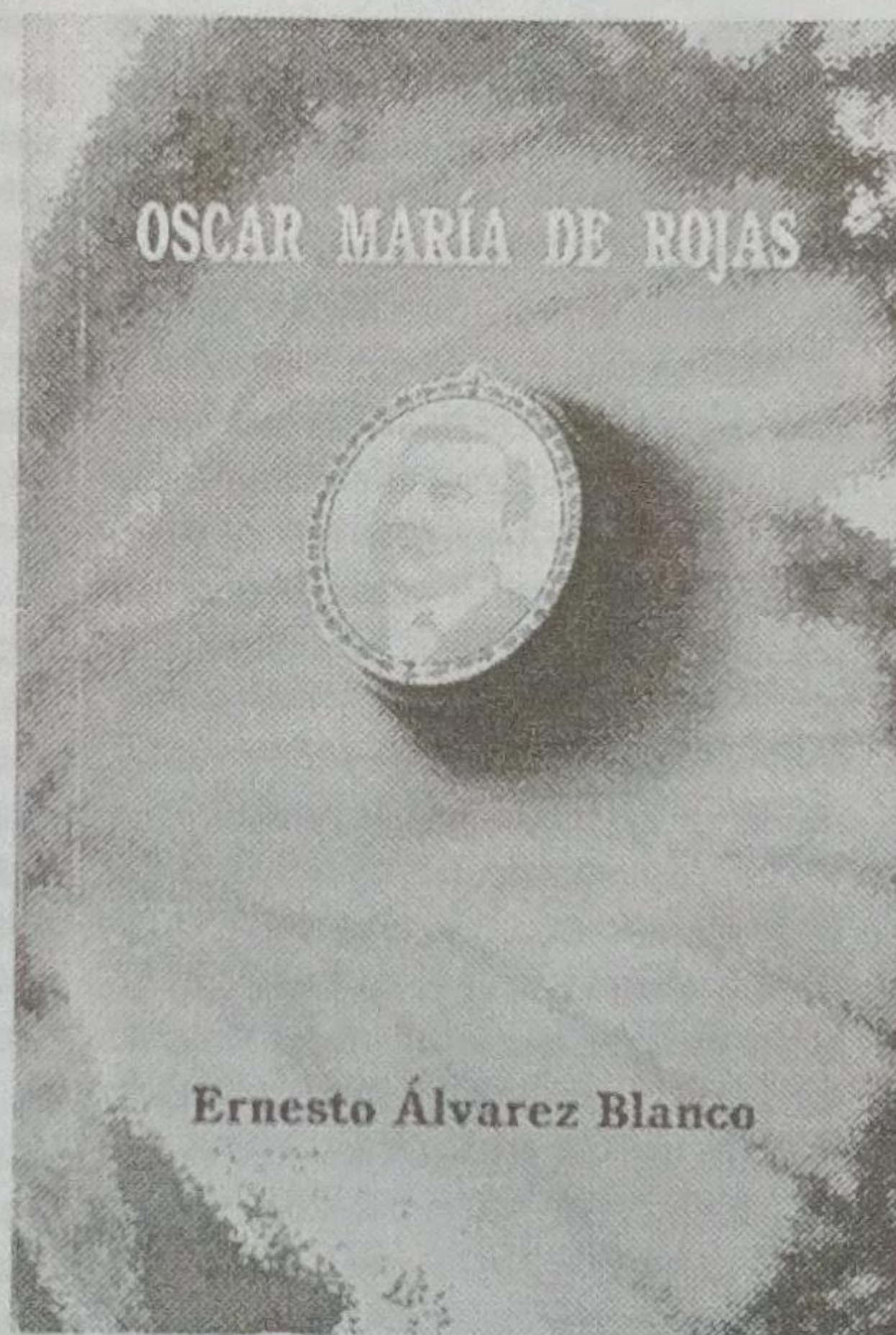
Oscar participó en distintos movimientos políticos, incluso fue presidente del Partido Autonomista en Cárdenas. Comenzó a estudiar en la Universidad de La Habana, pero no terminó su carrera. Viajó mucho por Europa, se ilustró en distintos países: en Francia, Alemania, España, y adquirió un conocimiento general sobre la cultura universal. Visitó, también, los Estados Unidos, como muchos cardenenses de aquella época, y nos dejó una obra muy importante, no solamente las que tenemos en el museo, como se podrá apreciar, sino varias otras inéditas, varias investigaciones no divulga-

das. Pienso que la obra más monumental de Oscar es, precisamente, haber preservado toda la documentación relacionada con la historia del museo, de las colecciones y de las piezas que están en el museo. Usted puede preguntar por una pieza determinada y va a encontrarse un nivel de información que le va a dar la tranquilidad y la seguridad de la autenticidad de la pieza. Esa obra monumental de Oscar está en esos 15 tomos.

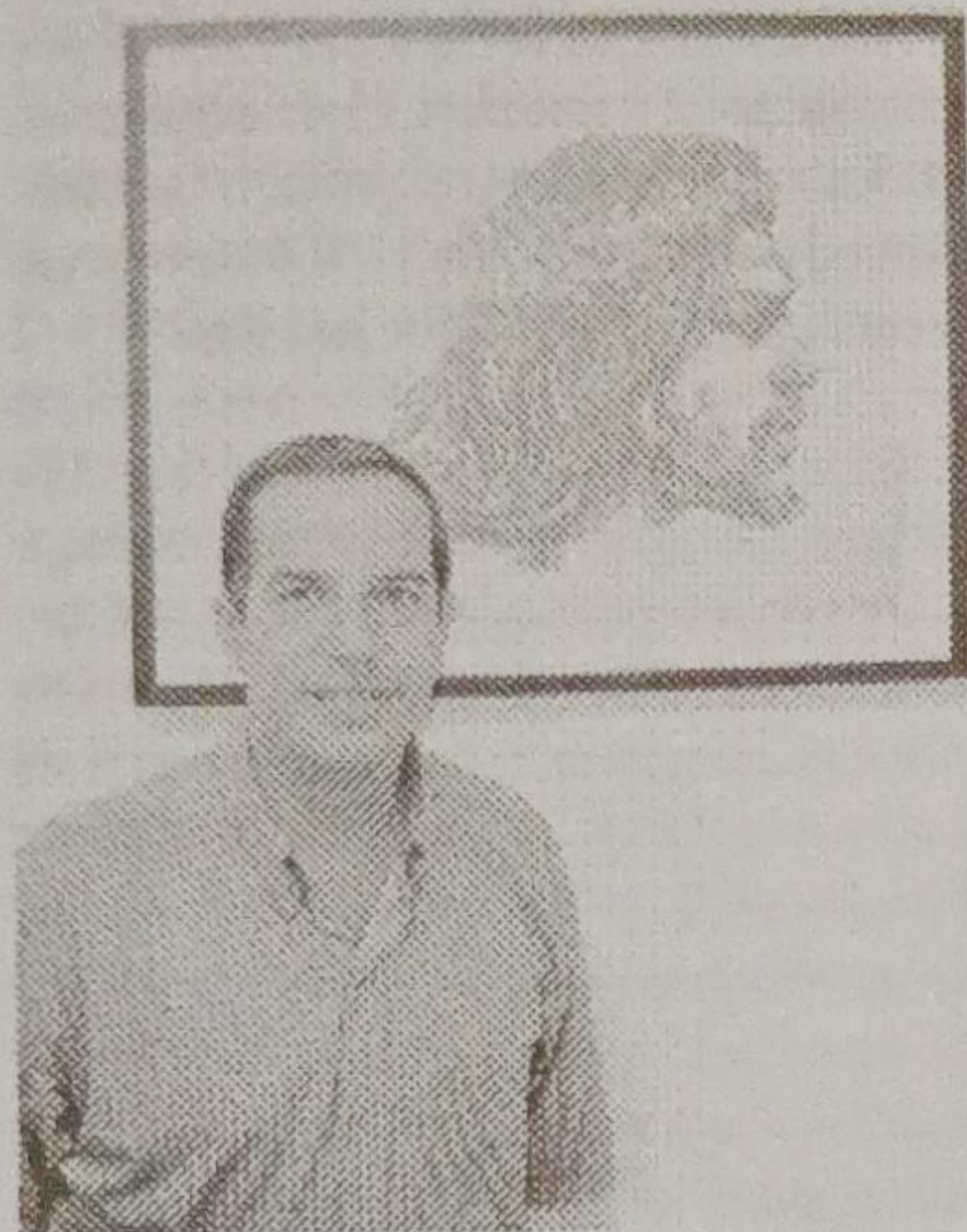
Tenemos, también, una obra relacionada con los primeros vecinos: la historia iconográfica de Cárdenas en cuatro tomos, donde él recoge a todos los vecinos de la ciu-

dad, desde los primeros tiempos hasta su muerte. Los clasificaba, por ejemplo, en médicos, abogados, maestros, comerciantes; pero, asimismo, registraba los establecimientos comerciales; a los visitantes que llegaban a la ciudad les pedía una foto, y fue formando esos cuatro tomos que son hoy una joya también de la cultura. Cada foto va acompañada de una explicación.

Oscar María de Rojas nació el 16 de octubre de 1862 y murió el 15 de octubre de 1921. Es decir que falleció joven... relativamente joven, demasiado... si tenemos en cuenta la obra enorme que nos legó.



A propósito de la bella iniciativa que ha sido la emisión postal conmemorativa del 150 aniversario del natalicio del Apóstol, tenemos el placer de invitar a nuestras páginas al profesor Jorge Juan Lozano Ros.



Explíquenos esta relación de nuestro Martí con el mundo de la filatelia.

El sello de correos es un embajador permanente por todo el mundo, quizás el embajador más pequeño que pueda tener un país o una cultura. Y llega a todas partes. Es por eso que resulta importante su papel a la hora de homenajear a personalidades y hechos de nuestra cultura. En el sesquicentenario del nacimiento de José Martí, en la Comisión de Expertos de la Comisión Nacional del 150 Aniversario del Apóstol, se trató por vez primera el tema de enaltecer su figura con la creación de una nueva emisión postal conmemorativa que lo colocara en todas partes, teniendo en cuenta que, cincuenta años antes, en 1953, y a raíz del centenario del natalicio, se había realizado una emisión postal de 21 sellos —hasta ahora es la más grande emisión de sellos sobre Martí— que incluía lugares y hechos, algunas de sus imágenes y, también, los principales monumentos del país dedicados a su memoria.

Hay que decir que Martí ha sido una presencia permanente en la filatelia cubana. Sobre todo en los cuarenta y cinco años del

gobierno revolucionario, ha aparecido permanentemente su imagen, pero no de la forma diversa, culta y bella que lo requiere la plasmación de su vida y de su obra. Es por eso que se decidió, por el 150 Aniversario, hacer una emisión conmemorativa de 4 sellos y una hoja filatélica, cuyo Primer Día fue precisamente el 28 de enero de 2003. Esos sellos reproducen la imagen de la Casa Natal de Martí, lugar primero de su vida; una efigie tomada de su iconografía con una fuerza extraordinaria, porque está con los brazos cruzados —tal parece que los cruza para que sobre su pecho se puedan romper todas las tormentas de la vida—; además, dedicado especialmente a la Conferencia “Por el equilibrio del mundo”, hay un mensaje dedicado a este concepto tan importante de Martí; y el cuarto sello tiene los párrafos principales de la carta inconclusa a Manuel Mercado de 18 de mayo de 1895, donde Martí da prueba de su fe antimperialista. Se quiso que la hoja filatélica diera la imagen de Martí en todo su vigor y ejemplaridad, y para eso se hizo el facsímil de la más famosa de sus fotografías, tomada en Temple Hall, en octubre de 1892, donde ya aparece como apóstol de la libertad de Cuba. El retrato no solamente es lo que fue la persona y lo que es; es también lo que será. Y este retrato, solo, de cuerpo entero, con las manos atrás, nos da su apostolado político y moral.

Inmediatamente, en el año 2003, se dio inicio a la tarea de realizar una emisión postal más abarcadora. Y el concepto que se utilizó fue el de reproducir en los sellos de Cuba la iconografía completa de José Martí. El único patriota eminente latinoamericano, del siglo XIX que posee fotografías es José Martí, puesto que, en el momento de la más preciada gloria de los grandes libertadores de la primera independencia latinoamericana, no existía el invento de la fotografía con el cual poder conservar su imagen. Esto, exclusivamente, lo tenemos a disposición en el caso de Martí. Contamos con 42 fotografías en total, que lo reflejan en diferentes momentos de su vida, y la idea es llevar a los sellos cubanos su iconografía completa.

Asimismo, surgió la idea de acompañar cada una de sus imágenes con la de un lugar muy típico de su vida, que pueda asociarse directamente con el período en que se tomó la imagen. Necesariamente había

que darle un nombre al proyecto, y el nombre escogido fue “José Martí, hombre universal”, puesto que fue un gran viajero y sintió la humanidad como patria en todos aquellos países que visitó. En vida fue un gran embajador de la cultura cubana, y es por eso que la universalidad está dada, precisamente, por estos viajes permanentes.

Se nos ocurrió agregar de a ese título un subtítulo, y para eso asumimos el nombre de uno de los artículos de *La Edad de Oro*. Hicimos una pequeña paráfrasis y el subtítulo de la serie de correos es “La historia de un hombre contada por sus casas”. Quedaba significada con esta denominación los propios conceptos martianos. Martí decía que la arquitectura es el espíritu fraternal; por lo tanto, un hombre construye casas para vivir en familia: eso es prueba de fraternidad; construye grandes edificaciones para procesos productivos, que ya eran complejos en la época de Martí, y el trabajo es otro ejemplo de fraternidad; construye escuelas para entregar la sabiduría en la docencia, y ese es otro ejemplo de solidaridad. Así que ya tenemos como concepto y como nombre a la serie postal.

Necesariamente, había que hacer una organización de la serie en diversas entregas. Para la primera decidimos escoger la parte de humanidad que Martí tuvo más cerca: indudablemente, Cuba; por lo tanto aparecen imágenes tomadas a Martí en su infancia y adolescencia y su última fotografía. Y también decidimos comenzar la serie enmendando una ausencia notable en la filatelia cubana, que es la de los padres de Martí. Por lo tanto, la serie da inicio con la imagen de Doña Leonor Pérez, acompañada del patio de la Casa Natal de Martí; y la imagen de Don Mariano Martí, acompañado de la casa de la familia, en Valencia, donde vive el matrimonio con su primogénito.

A estos dos sellos le siguen ocho: a la primera fotografía de Martí, tomada en 1862 —que es la del “escolar sencillo” con su medalla de mérito docente—, está asociada la imagen del Colegio “San Pablo”, en Prado número 88, donde, además de recibir Martí la docencia en la planta alta del edificio, vivía, junto a Rafael María de Mendive, en la planta baja. Hay que decir que en este momento la familia de Martí se

ha establecido en Marianao; por lo tanto, él va a estar junto con sus padres y hermanas solo los fines de semana, y de lunes a viernes reside en la casa de Mendive. A la imagen del Convento de Santo Domingo, sede del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, está asociada la primera fotografía en que Martí aparece junto a su hermano del alma, Fermín Valdés Domínguez, ambos estudiantes de bachillerato y matriculados en la enseñanza oficial del Instituto de La Habana.

Le siguen dos importantes lugares en la vida de Martí, que son los hitos de la senda dolorosa del presidio político en Cuba: la Cárcel de La Habana nos muestra un Martí adolescente, con los brazos cruzados, y las Canteras de San Lázaro, en este caso el Rincón Martiano de la Fragua Martiana, nos muestra al Martí en su uniforme de presidiario, con cadena y grillete al pie derecho. La Finca "El Abra", un lugar donde Martí se repone de sus sufrimientos en el presidio y comienza a elaborar los testimonios de lo que después sería su alegato *El presidio político en Cuba*, acompaña a una fotografía de Martí adolescente, uno de cuyos ejemplares él dedicó a una muchacha pinera al comenzar su primer destierro.

Dos sellos corresponden a la permanencia habanera de Martí tras de la Guerra de los Diez Años, que se efectúa entre los años 1878 y 1879. En ambas imágenes de Martí, aparece su hijo José Francisco, recién nacido. En una Martí está esbozando una sonrisa: es la única conocida en la que aquel rostro lleno de gravedad se transforma en alegría por tener a su hijo muy pequeño en sus brazos. A esta imagen está asociado el Liceo de Guanabacoa, una institución en la que Martí hace no solamente una actividad de promoción artística y literaria, sino también una actividad política pública a favor de la independencia. Y la otra imagen con el futuro Ismaelillo de sus versos tiene al bufete de Empedrado número 12, esquina a Mercaderes, donde Martí ejerce las funciones de la abogacía como pasante, y, al mismo tiempo, fue un lugar de conspiración, de reunión con Juan Gualberto Gómez. El último sello es la imagen última de Martí, tomada en enero de 1895, y tiene a la Finca

"La Jatía", que fue el penúltimo campamento en Cuba Libre.

Esta es la primera entrega de la emisión postal. Ya se trabaja en la segunda, que tendría que ver con el primer destierro a España y con la primera etapa del latinoamericano martiano. Podemos entonces adelantar que un sello va a estar dedicado a la Universidad Central de Madrid; otros dos a Zaragoza, con la Universidad de esa ciudad y el Teatro Principal; uno a la permanencia en París, con la casa de Víctor Hugo —todos estos tienen las fotografías tomadas a Martí en el primer destierro—; y, posteriormente, hay tres dedicados a Ciudad México: en uno va a estar la casa de Moneda número 12, donde vive con su familia y donde inicia su amistad con Manuel Mercado; en otro va a estar la casa de San Ildefonso número 40, la vivienda de Manuel Mercado, donde reside en 1894, y el tercero presenta un lugar público, que es la Plaza de la Guardiola, donde aparece una imagen de Martí tomada en 1894. Hay otro sello dedicado a la Ciudad de Guatemala, con una imagen de la época de la Escuela Normal, y dos últimos dedicados a Caracas: uno con la Plaza Bolívar, donde comenzó su visita a aquella ciudad con el homenaje al Libertador —con el homenaje silente y conmovido a la estatua del Libertador— y otro al Colegio Santa María, donde profesó la docencia y que, actualmente, es la Casa José Martí de Caracas.

Entonces, esto no ha sido más que un adelanto de la próxima emisión. Me gustaría, Lozano, que te refirieras a la colaboración que a raíz de este trabajo pudiste desarrollar con el artista, con el diseñador, que creó esas imágenes.

Juan William Borrego Bustamante es un joven artista y un excelente diseñador cubano, y es, además, un martiano de sentimiento y convicción, que puso todo su empeño en lograr en pequeño formato estas pequeñas obras artísticas dedicadas al Apóstol de la libertad de Cuba.

En primer lugar esta proyecto implicó un trabajo de investigación notable para poder escoger los lugares más representati-

vos de la vida de Martí, y poder además escoger, junto con el diseñador, cuáles imágenes de lugar eran más propicias para su reproducción. Con posterioridad se iluminó cada fotografía y se dio color a cada uno de los lugares, con un trabajo muy delicado por parte del diseñador teniendo en cuenta el espíritu de aquella época. La factura es muy bella. William es uno de los mejores diseñadores que tiene en estos momentos Correos de Cuba, y fue, además, quien hizo la emisión conmemorativa del 150 Aniversario. Es un estímulo permanente, puesto que, además de pintor, es un excelente orfebre del arte digital. Los bocetos fueron muy bien plasmados, no solamente historio-gráficamente, sino asimismo plásticamente; y se fueron perfeccionando con deleite de artista. Creo que, de lograrse el ritmo manual de cada una de las secciones de esta serie, los niños cubanos podrán coleccionar pronto estos sellos y adentrarse desde la filatelia en la vida y la obra de José Martí. Además, será el Apóstol el primer hombre de la historia del mundo que contará con su iconografía completa reflejada por los sellos de su país. Quizás estemos dando un paso muy importante para que, a través de los círculos de niños y jóvenes filatelistas de la UNESCO, nuestro José Martí siga viajando por el mundo como hombre universal.

Así, se trata únicamente de las primeras 10 de emisiones. Totalizarán finalmente 30, ¿no?

Así mismo; es decir, la emisión total tendrá 42 sellos y en cada sección hemos combinado lo cronológico con lo ambiental; es decir, Cuba está representada en la primera sección y, subsiguientemente, vamos a ir dando paso a los demás países visitados por Martí o que lo acogieron en distintas etapas de su vida, tratando de que en los casos en que estuviera varias veces en un mismo país —por ejemplo, en México— podamos tener imágenes de todas las ocasiones.

Honda los felicita por su acuciosidad, y se compromete en dar muestra de este excelente trabajo en el reverso de la contraportada de este propio número.

Juan William Borrego Bustamante

HISTORIA GENERAL DE AMÉRICA
BAJO LA DIRECCIÓN DE GUILLERMO MORÓN

VIDA Y OBRA
DEL APOSTOL
JOSÉ MARTÍ



PRENSA AMERICANA

Vida y obra de José Martí¹

A los jóvenes lectores de nuestra América están consagradas las páginas del libro que, bajo el título *Vida y obra*, nos presenta el doctor Cintio Vitier, como si quisiera decirnos que en estas dos palabras —en su consecuencia y armonía— radica la inmortalidad de José Martí.

Poeta y maestro de las letras americanas, Don Cintio hace honor de estos atributos al trazar —con maestría, vehemencia y ternura— la humanidad y grandeza de un hombre cuya breve existencia desbordó los parámetros de su tiempo.

Forjando discípulos de su doctrina entre quienes le conocieron —y en quienes hasta hoy siguen sus palabras y enseñanzas—, aquel joven grave fue capaz de llevar el pensamiento cubano al umbral de la modernidad. Y cuando entregó la vida, no lo hizo solo respondiendo a la causa de la independencia de Cuba, sino a un ideal superior de regeneración humana. Por eso mereció ser llamado Apóstol, pues en la fra-

¹ Incluimos, por su importancia y lucidez, la "Nota preliminar" que acompaña la primera edición de *Vida y obra*, publicado por Asuntos Culturales de la OEA-Universidad Simón Bolívar, con el patrocinio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y el Ministerio de Educación Cultural y Deportes de la República Bolivariana de Venezuela.

gilidad de su cuerpo habitaba —cual soplo divino— un cúmulo de virtudes que hicieron de él modelo y profecía para nuestro y todos los tiempos.

Enérgico y tenaz, actuaba persuadido de que solo por la vía dolorosa de la ofrenda y el sacrificio, la patria sería redimida del yugo colonial al que, junto a la isla de Puerto Rico, permanecía uncida cuando ya —mucho antes— se había consolidado el sueño emancipador en la casi totalidad del continente americano.

Asombra y conmueve como este ser, por naturaleza frágil, pudo echar sobre sus espaldas tan magnánima e imponente tarea. Observador y estudioso más allá de la formación académica, llegó a poseer conocimientos enciclopédicos, a la par de una inmensa capacidad de organización y grandes dotes como político y conspirador revolucionario.

Sin embargo, estas singulares características no hicieron palidecer jamás su delicadísima humanidad y su inclinación hacia el amor y la belleza, de las cuales puede tenerse idea con la sola lectura de su epistolario, versos, discursos, artículos de prensa... sin que nunca se nos apague la sed de conocerle a profundidad.

Junto a tantas semblanzas y biografías que han intentado la exégesis de Martí —las de Gonzalo de Quesada, Ezequiel Martínez Estrada, Jorge Mañach, Juan Marinello...—, viene ahora, como ofrenda de amor filial, la encomiable meditación del doctor Vitier.

A su conocimiento erudito, formado mediante el estudio y la pesquisa minuciosa en la papelería original, el autor une la finura de estilo, la discreción y la lealtad que, como discípulo, guarda al maestro. Llegado a este punto, resulta indispensable decir que Cintio ha trabajado siempre en estrecha unión con su esposa Fina García Marruz. Ambos son poseedores de la clave de no pocos misterios y del don interpretativo, favorecidos por la capacidad de ver en el alma, que es mérito y atributo exclusivo de los poetas.

A esta colección excepcional, dirigida con acierto y perseverancia sin par por el doctor Guillermo Morón, se suma este capítulo indispensable para el conocimiento de la historia de América. Dejemos que el autor nos lleve ante la presencia del más esclarecido de todos los cubanos, con la certeza de que

esta obra contribuirá a salvaguardar la eternidad de su legado.

EUSEBIO LEAL SPENGLER



Ser útil es mejor que ser príncipe

La Feria del Libro del 2004 nos ha traído un nuevo libro martiano de rara novedad. Se trata de *Vida de Ismaelillo*, de Paula María Luzón Pi. En su lúcido, preciso y tierno prólogo, Cintio Vitier escribe:

Debemos agradecer a Paula María Luzón Pi, ejemplar maestra martiana, que haya puesto en claro esta vida tan poco recordada, respetando las penas silenciosas que fueron prematuramente modelando su rostro de estricto militar con las ilusiones, perplejidades y sinsabores de tan maltrecha República.

Durante muchos años los lectores cubanos, y, sobre todo, los maestros y aquellos que, de un modo o de otro, debían estudiar la obra de José Martí y difundirla, alguna vez se veían ante a la dispersión, escasez y dificultad de localización de documentos referidos a la vida de José Francisco Martí y Zayas Bazán.

Entonces, había que recorrer bibliotecas y archivos en busca de información, y se enfrentaban a una inexplicable reserva en cuanto a todo lo que atañía al hijo del cubano más universal de todos. Siempre ha sido difícil la vida de los hijos de grandes personalidades, porque los avatares de su existencia de hombres comunes, por lo general, suele ser implacablemente comparada, minuciosamente cotejada, con la figura de autoridad paterna, que se agiganta más allá de los límites de su progenitura para convertirse en un obligado modelo de hombre muy difícil de emular. Es como si no se les perdonara haber nacido de ellos con un destino de ser humano más o menos como los demás.

Paula Luzón, aprovechando la oportunidad de un curso de diplomado, emprendió el estudio y la recopilación de los hechos y los documentos de la vida de José Francisco, hombre de rara humildad, que cuidó de la dignidad de sus actos y supo conducirse decorosamente en una infausta época en que la azarosa vida republicana oscurecía y desalentaba los más nobles gestos.

En su primera parte, el libro nos presenta su biografía apoyada en una documentación extensa que cubre la infancia y la madurez, así como dos capitulillos dedicados a examinar la presencia del hijo en la obra del padre. Con natural sencillez, la autora narra los hechos principales de la vida de Pepito, y aunque su intención no es de ningún modo ahondar en la desdicha vivida por el niño entre sus padres dramáticamente separados por el desacuerdo y la lejanía, se siente el estremecimiento de la escritura cuando apunta, por ejemplo:

En octubre del propio año 1891 aparecen escritos versos de profunda huella autobiográfica en el poemario *Versos sencillos*, refiriéndose al momento de esa dolorosa separación. En la obra literaria de Martí se puede apreciar cuánto amó a su hijo y cuánto le dolía su lejanía; solo pudieron compartir la vida aproximadamente 58 meses; o sea, cerca de 4 años y 10 meses de los 16 que tenía Pepito cuando Martí murió. Él estuvo lejos de su amado "Ismaelillo" alrededor de 11 años y 2 meses por su entrega a la causa de la independencia de Cuba.

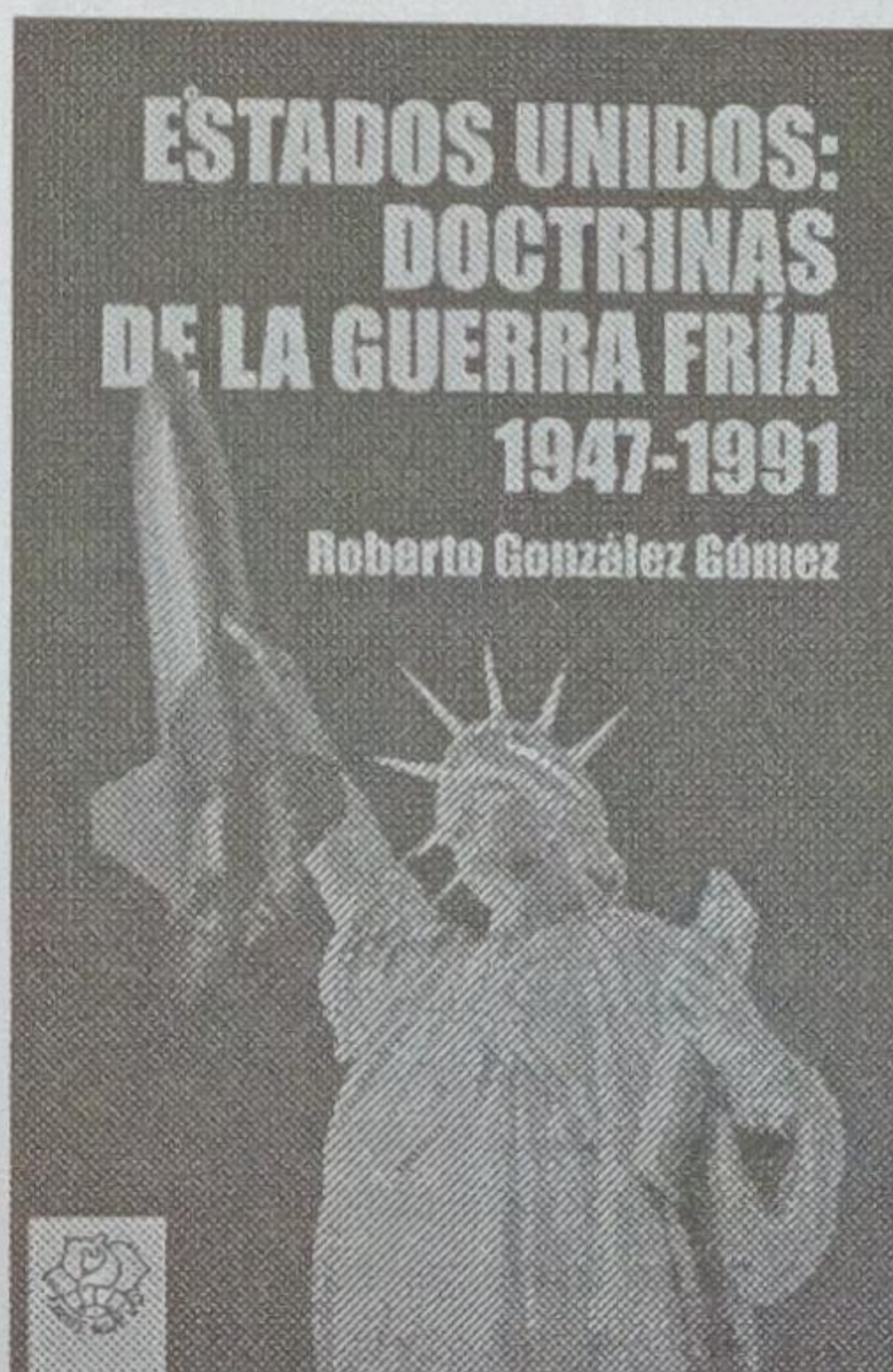
El hecho de ir hilando hechos, documentos e iconografía, confiere un gran valor a

este libro. Después de los capítulos dedicados a la biografía, dos anexos de la mayor importancia acompañan al texto. Un anexo fotográfico, donde se pueden ver fotos que recorren el mundo familiar de José Francisco desde su niñez hasta su muerte, y un anexo documental, donde aparecen facsimilares de actas, títulos, planos, etcétera, que apoyan rigurosamente el texto de la autora.

Debemos añadir a la utilidad y minuciosa investigación que amparan este título, la publicación primorosa conseguida por las Ediciones Boloña en su Colección Raíces, Publicaciones de la Oficina del Historiador de la Ciudad. A cargo de María E. Fernández, tiene una edición aseada y de fácil lectura, y el diseño de Masvidal es correctísimo, con una cubierta donde se conjugan, con las variantes sobrias y nostálgicas del sepia, las fotos de Martí y su hijo, y la del militar ya maduro, desde las cuales, tres pares de ojos, centrales en la composición y encendidos en su pasión vital, nos interrogan.

Sin duda hay que agradecer a Paula este libro, que es el resultado de su real vocación de ser útil, como tantas otras cosas... ¡Gracias!

CARMEN SUÁREZ LEÓN



Doctrinas de la Guerra Fría en una obra de Roberto González Gómez

Una risueña mañana de enero de este año, en la acogedora Feria Internacional del Libro de La Habana, tuvimos el placer de presenciar la presentación de la obra *Estados Unidos: doctrinas de la Guerra Fría (1947-1991)* del doctor Roberto González Gómez. No fue, para quien escribe estas líneas, una ocasión casual: a la larga carrera del doctor Roberto González como investigador de las relaciones políticas internacionales hay que añadir su consagración a la pedagogía en esa especialidad, desarrollada durante varias décadas en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales. Autor de varias obras capitales de su especialidad y decenas de artículos y ensayos en publicaciones seriadas especializadas, lo recordamos, sobre todo, como maestro en el sentido más cabal de la palabra, por su capacidad de articular racionalmente sus ideas y de transmitir las en alto relieve a sus alumnos, entre los cuales, allá por la década del setenta, me encontraba yo.

Este último esfuerzo investigativo —que, desde su publicación, se convierte en texto de consulta ineludible para quienes lidian cada día con el doble rasero de la postura estadounidense en materia de política exterior y la correlación de fuerzas políticas interna en ese país— es un tributo a las características del maestro. Su estilo es claro, transparente, sin adjetivaciones ni carga verbal excesivas.

Si se nos pidiera definir en pocas palabras la esencia de la obra, diríamos que se trata de un estudio bien fundamentado en fuentes pertinentes y serias, que desentraña las categorías estratégicas y doctrinales de los Estados Unidos durante los tiempos de la Guerra Fría, en el marco de las relaciones internacionales, conjuntamente con ciertos fenómenos internos relacionados con las concepciones estadounidenses de la teoría política internacional.

La periodización aplicada facilita el análisis de la política exterior de los Estados Unidos durante la Guerra Fría —desde 1947 hasta la década del sesenta—, que el propio autor califica con el término usual de "Guerra Fría clásica", caracterizada por la

Roberto González Gómez

aplicación de la fuerza para la "contención" del comunismo internacional.

La década del setenta, período posbélico en Vietnam, es una segunda etapa que se define por la distensión entre los dos bloques contendientes y una política más acorde con cánones tradicionales. Y con una sustentación impecable el autor argumenta que, a finales de la década del setenta y con el ascenso al poder de Ronald Reagan en 1981, se inició la última etapa de la Guerra Fría, caracterizada por una política de confrontación con la URSS y sus aliados.

Todo este complejo entramado se explica a lo largo de cuatro capítulos bien articulados, cada uno con acápites internos aclaratorios, lo que le incorpora una depurada erudición política, en la que, tal vez, solo puedan echarse de menos los tomos de la obra de Hugh Thomas sobre el propio tema. Cada uno de los capítulos, por su extensión abarcadora, incita a la creación de otro libro, refrenada por la capacidad de síntesis del autor. Un primer capítulo abarca lo que el autor llama "La era de la contención: la Guerra Fría clásica (1947-1968)". Se inicia con un estudio etimológico del término, cuyo origen se remonta al siglo xv español. Sigue el análisis ponderado de una considerable masa informativa sobre los factores que culminaron en la Guerra Fría. La terminología de los cambios en la política estadounidense es descifrada certeramente, desde la *política de contención*, la *negociación desde posiciones de fuerza*, hasta las fórmulas de *represalia masiva*, la *respuesta flexible* y la *nueva frontera*, aclaratorias del derrotero de la política exterior estadounidense, que, al fin, culminan en la "crisis de los cohetes" en torno de la instalación de los misiles de alcance medio soviéticos en Cuba y, finalmente, la derrota estadounidense en Vietnam.

El capítulo segundo, "La era de la negociación: La distensión de los años 70", es, probablemente, el de mayor peso analítico. En él el autor aplica un conocimiento y esfuerzo excepcionales en nuestros medios académicos para interpretar el pensamiento original y la influencia de Henry Kissinger —fundamentados en los principios de la multipolaridad política y el equilibrio en las relaciones internacionales— en la política exterior de Richard Nixon hasta su renuncia a la presidencia. Con Gerald Ford cobra nue-

va vigencia el término *détente* (distensión), emblema de una política que, después del triunfo del pueblo vietnamita, no parecía prever la posibilidad del triunfo estadounidense sobre la URSS. El capítulo contiene un estudio comparativo de la manera como los dos asesores principales de las administraciones de Richard Nixon y James Carter, Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski, respectivamente, abordaron la política exterior de sus gobiernos. Ambos eran de origen europeo y de concepciones esencialmente conservadoras, pero percibían las realidades políticas del mundo de manera diferente. Se trata de elementos acuciosamente escrutados, nunca antes publicados en Cuba, y que estarán, con la publicación de la obra, a la disposición de nuestros estudiosos de las relaciones internacionales.

"La segunda Guerra Fría, La Era de Reagan", que es el capítulo tercero, marca, como hemos visto, la llamada "revolución conservadora", el retorno a una postura de enfrentamiento violento al socialismo internacional. El autor expone una visión sugestiva de las características personales de Reagan y su estilo de liderazgo y gobierno, y, sobre todo, de los intereses que representaba: una "derecha radical en extremo primitiva y simplista", término que, sin pensarlo dos veces, podría aplicarse al inquilino actual de la Casa Blanca y a quienes lo sustentan dentro del movimiento del fundamentalismo protestante y la derecha republicana, pero, mayormente, de los intereses de lo que, en su tiempo, Eisenhower llamó el complejo militar-industrial y las predatorias corporaciones petroleras con su glotonería perpetua de hidrocarburos.

Con George Bush se produjo el fin de la Guerra Fría, con la desaparición del campo socialista. La caracterización que hace el autor de George Bush y de su oponente y después aliado Mihail Gorbachov —y el breve interludio entreguista de Boris Ieltsin— son también ricos en matices, así como su descripción del agónico proceso de la desaparición de lo que el autor siempre llamó en sus aulas "sistema socialista de naciones".

Una sola observación podría, tal vez, hacerse al autor de esta obra, que contribuirá al desarrollo de la cultura política en Cuba: solo el deseo, que tal vez el autor haga realidad algún día, de aproximarse al estudio del más reciente pensamiento conser-

vador estadounidense, cuando, al esfumarse el socialismo europeo, tropezó con la justificación para la hegemonía que le ofreció el "terrorismo internacional", y el nuevo siglo despuntó para la humanidad en medio de nuevas signos apocalípticos y una nueva voluntad de aniquilar todas las utopías.

RODOLFO SARRACINO

Las corrientes de la psicología contemporánea

Oriando Valera Alfonso

Psicología hoy

¿Por qué es importante en la Cuba del 2004 un libro más de psicología y, para colmo, con un título tan abarcador como *Las corrientes de la psicología contemporánea*?

En mi opinión, llena un vacío editorial debido a los numerosos materiales obsoletos que todavía sirven de plataforma didáctica de la psicología en muchas instituciones de Latinoamérica y, además, lo llena con calidad.

Considero que un mérito de la obra es que el autor, desde su perspectiva histórico-cultural, estudia las corrientes sin maniqueísmo y con verdadero análisis crítico conceptual. Por lo tanto, puede sustituir muchos materiales que abordaban las corrientes psicológicas contemporáneas, asimilándolas o criticán-

dolas, por razones coyunturales no científicas. El autor, quien destaca a lo largo de la obra su filiación histórico-cultural, sintetiza en un intento válido de formalización un grupo de principios útiles para la comprensión de los procesos psicológicos. Este rasgo le da un valor adicional para el estudiante, pues le sirve de guía teórica.

El libro no es un compendio resumido de materiales dispersos, obra fácil en la era de Internet, sino una integración didáctica —qué otra cosa podríamos esperar de un investigador en psicología aplicada a la pedagogía—, que ofrece una visión de las principales tendencias del siglo xx desde una óptica filosófica materialista no simplista. Es, para usar un símil computacional, una interfase entre dos mundos presentados como opuestos para el estudiante, que busca más las convergencias que las estériles contraposiciones. El análisis de Piaget y el constructivismo, con sus concordancias con el materialismo dialéctico es un brillante e inusual ejercicio de opinión que sugiere nexos no siempre comprendidos.

Esta obra tiene, también, otros aspectos interesantes: el análisis de las razones que llevaron al freno de la psicología en la Unión Soviética, las referencias a trabajos de científicos latinoamericanos y otros elementos que le ofrecen un sello de criterio personal.

Por supuesto, es incompleto. Por ejemplo, el autor es muy breve en su exposición acerca del psicoanálisis y la psicología cognitiva, pero está justificado porque esta obra no se presenta como un tratado o compendio. Es un libro lleno de interrogantes para el lector agudo, que lo impulsará a remitirse a los originales. La ciencia no trata de certezas sino de bús-

quedas. Creo que esa es la idea del autor: ayudar al estudiante que recién comienza, dándole criterios de orientación para lecturas posteriores.

MIGUEL A. ÁLVAREZ



CD para acabar de soñar

Un grupo de jóvenes —y no tan jóvenes, pero sí con igual arranque— trovadores cubanos, soñadores martianos —como si no fuera casi lo mismo—, dedicaron un disco con trece canciones al Apóstol en su sesquicentenario: *Acabo de soñar* es una producción EGREM que debemos agradecer sobremanera, nacida a partir de una idea de la Asociación Hermanos Saíz y bajo los auspicios del Instituto Cubano de la Música y la Sociedad Cultural José Martí. El disco compacto recoge una selección de poemas de José Martí, esti-

lísticamente y cronológicamente variados, que han sido trasvasados al medio musical con también significativa variedad de estilos musicales, y con respeto emocionado. Esta propuesta viene a inscribirse meritoriamente en la bien cimentada tradición de trabajos felices con los textos martianos, cuyas expresiones más altas han estado, sin dudas, en las musicalizaciones inolvidables de Pablo Milanés, Sara González y Amaury Pérez. Acertadamente, en su presentación, Bladimir Zamora, define:

“El valor de esta antología no termina en el hecho de que muy recientemente Martí haya vuelto a encontrarse con los trovadores. Es también una oportunidad excepcional de palpar la rica coralidad de quienes cantan aquí. Desde una fidelidad esencial a la trova y a los textos poéticos que los han convocado, cada uno de ellos ha dejado visible su floreciente estilo, enriquecido sin prejuicio alguno, por las músicas nacionales o foráneas que les han antecedido. Teniendo estos frutos nacidos de la espontaneidad y el perpetuo deslumbramiento por la poesía, los arreglistas han podido hacer crecer el árbol jugoso que es cada canción, acercándola convenientemente a las más diversas sonoridades, reclamadas hoy por quienes ostentan el mejor gusto y especialmente por los jóvenes.

“Este es un homenaje sabroso de los trovadores cubanos, al hombre de palabra encendida que hoy y en los tiempos por venir quiere estar hablando entre nosotros. *Acabo de soñar* es la feliz prueba de que la palabra de Martí habita, como en su casa natural, entre estas voces que edifican el goce de lo nuevo.”

ya mi hora

CUANDO SE HA CUMPLIDO BIEN LA OBRA DE LA VIDA

El pasado 18 de enero, de manera repentina, dejó de existir el compañero Armando Méndez Vila, vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí, quien, desde su fundación, había desempeñado un importante papel en la definición de sus objetivos y en el fortalecimiento de su trabajo. "En Casa" rinde tributo emocionado a su memoria publicando íntegramente las palabras que en la despedida de duelo, en la necrópolis de Colón, pronunciara el compañero Armando Hart Dávalos:

"Dejamos aquí el cuerpo ya sin vida de un hombre repleto de bondad y de espíritu de colaboración. Sé que esto se suele decir cuando alguien es conducido a su última morada, es decir, a este lugar sagrado, pero quienes durante más de cuarenta años conocimos a Armando Méndez Vila, podemos afirmar sin que nadie pueda dejarlo de subrayar.

"Esto, unido a su inteligencia y a una vocación de trabajar a favor de una mejor comprensión entre sus compañeros, hizo de él un amigo, un hermano para todos los que lo conocimos y tratamos.

"Bondad e inteligencia, es la clave martiana que necesitamos para la formación del Hombre Nuevo.

"Lo conocí desde los tiempos iniciales del Ministerio de Educación, cuando la Asociación de Jóvenes Rebeldes y luego, la Unión de Jóvenes Comunistas, lo acercó a las labores educacionales de la Revolución y a su vasto programa. Luego, en el trabajo inicial de organización de nuestro Partido trabajamos juntos en esos años memorables, cuando fuimos a constituir el PCC, en la Universidad de La Habana. Fue Méndez Vila el escogido para trabajar en aquella etapa como dirigente partidista; comprenderán ustedes el significado de haberlo hecho en el ambiente intelectual del momento y entre profesores, estudiantes y trabajadores universitarios.

Más tarde, siguió laborando con nosotros en empeños organizativos del Partido. En 1976, al constituirse el Ministerio de Cultura, fue uno de nuestros más cercanos colaboradores. Al ser nombrado viceministro encargado de atender las Escuelas de Arte, hizo un trabajo excelente, siempre atendiendo aquello que consideraba mejor para la Revolución. Eran los tiempos en que resultaba promovida una nueva generación de jóvenes intelectuales nacidos con la Revolución, la cual, por lógica generacional, expresaba siempre contradicciones con las generaciones anteriores.

"Es cierto que algunas de estas no se movían en el mejor plano para los intereses revolucionarios pero, Méndez Vila, sin ceder un ápice en las ideas más justas, se inspiraba en una condición especial: actuaba con energía, prudencia y cariño para con los más jóvenes, era capaz de comprender a todos y procedía como deben hacerlo los maestros.

"Cuando pasamos a organizar la Sociedad Cultural José Martí, se le ofreció la vicepresidencia, que nos relacionaba con las tareas que la institución debe desarrollar en el campo que atiende el Ministerio de Cultura.

"Con posterioridad, ocupa la función de asesor del ministro Abel Prieto, conjuntamente a la de vicepresidente de la Sociedad Cultural.

"Afable, cooperativo, siempre buscaba aquellos ángulos de las contradicciones humanas que más ayudan a labor revolucionaria y al interés común de servir a la patria.

"Vengo sosteniendo que el aporte original de Martí y Fidel a la historia de las ideas políticas está en concebirlas como una categoría de la práctica, como un arte orientado a superar el viejo principio reaccionario de "divide y vencerás", y establecer el de "unir para vencer". Méndez era un hombre de unión como los que necesita el trabajo político de la Revolución para cumplir sus vastos programas; es decir, como siempre nos enseña Fidel.

"Méndez, buscaba en los hombres y mujeres lo mejor para solidarizarse y avanzar.

"Y como está cualidad es generada por la bondad, él fue antes que cualquier otra cosa, como he dicho, un hombre bondadoso, y como el triunfo de la bondad debe te-

ner una bandera, la justicia, el fue un hombre justo.

"Por esto se unió con pasión a la Revolución, que es, por encima de todo, la justicia.

"Últimamente, la Sociedad Cultural le había encomendado la presidencia de una comisión encargada de aprobar los posibles candidatos a recibir la más alta distinción de nuestra sociedad: la "Utilidad de la virtud". Al ser de los participantes en la selección, nunca le fue conferida; por eso hoy, al no estar ya entre nosotros, proponemos organizar un encuentro especial para conferirle póstumamente la distinción. Como digno homenaje a su memoria, voy a trasladarles a ustedes en qué consiste la idea martiana de la utilidad de la virtud.

"En la historia de las ideas de Occidente, estas dos categorías, lo útil y lo virtuoso, han estado divorciadas. Se considera, por parte del pensamiento conservador, que se puede ser útil sin ser virtuosos y a la inversa. Martí, sin embargo, relaciona la bondad con la inteligencia y la felicidad: es uno de los mensajes pedagógicos, culturales y científico de las ideas del Maestro. Méndez fue útil y fue virtuoso.

"A su familia y a quienes pudiéramos considerarnos parte de ella, sus amigos entrañables, les transmitimos un consuelo, si fuera posibles ello. Martí dijo: "La muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida". Armando Méndez Vila la cumplió y vivirá por siempre en el corazón de sus amigos y podemos tener en él un ejemplo de hombre con virtudes necesarias para cumplir trabajos de carácter político, ideológico y cultural."

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS



REUNIÓN DEL COMITÉ NACIONAL

Los días 21 y 22 de enero del 2004 se llevó a cabo en la provincia de Matanzas la reunión del Comité Nacional correspondiente al año 2003 bajo la presidencia de Armando Hart.

En su agenda, figuraron la presentación y discusión del informe del trabajo realizado el pasado año, el análisis y aprobación de los lineamientos del año 2004, así como las experiencias de trabajo de la filial de Matanzas.

La primera sesión de trabajo, desarrollada en el Museo de la Batalla de Ideas, en Cárdenas, comenzó a solicitud del compañero Hart con un minuto de silencio para rendir homenaje a la memoria del compañero Armando Méndez Vila, fallecido recientemente, quien fue un trabajador incansable de la Sociedad y un ejemplo de revolucionario.

A solicitud del compañero Hart el Comité Nacional en pleno acordó otorgar póstumamente la "Utilidad de la virtud" al compañero Méndez Vila, como reconocimiento a la labor que desarrolló durante toda su vida.

El compañero Héctor Hernández Pardo tuvo a su cargo la presentación del informe de balance del 2003, que recogió la labor desplegada por nuestra organización en el año del sesquicentenario del Maestro.

Tuvo lugar un examen pormenorizado de todas las tareas que viene desarrollando la Sociedad, poniéndose de manifiesto el reconocimiento alcanzado por la misma en todo el país, así como los avances logrados en cada uno de las filiales provinciales.

Al hacer las conclusiones, el compañero Hart señaló que estas reuniones tenemos que efectuarlas en distintas provincias y propuso seguir para ello una experiencia que se aplica al nivel nacional. De acuerdo con esa experiencia la provincia que mejor trabajo desarrolle será la sede de nuestro Comité Nacional. Y sobre la base de informes de trabajo que remitan las provincias —en los cuales debe figurar como uno de sus elementos fundamentales el seguimiento a todas las tareas acordadas en la Junta Nacional— podrá hacerse una evaluación y decidir qué provincia será la sede del próximo encuentro como reconocimiento a su labor.

Hart se refirió a la decisión del Partido de crear de una comisión para darle continuidad a los trabajos de la Comisión Nacional del 150 Aniversario, cuyo trabajo sea coordinado y se le dé seguimiento desde la Oficina del Programa Martiano. Se refirió, asimismo, a la importancia de las relaciones institucionales y, en especial, con los ministerios de Cultura y Educación, tanto Educación como Educación Superior, y, también, con el sector de las ciencias. El éxito en esta tarea será un factor importante para medir el trabajo de la Sociedad Cultural en

función de las capacidades que tenga para desarrollar estas relaciones. Destacó la importancia de vincularnos a la formación y ubicación de los promotores culturales como parte del sistema del Ministerio de Cultura y brindar la experiencia acumulada entre los miembros de la Sociedad en la formación del personal necesario para promover a Martí, así como algunas ideas en relación con qué cosa es la promoción cultural y qué cosa es, específicamente, la promoción cultural martiana de las ideas.

Subrayó la importancia del trabajo que se viene desarrollando en coordinación con el Partido en la capital y, en especial, con su primer secretario, con relación al proyecto "La Habana, ciudad de Martí". Incluye un programa de conferencias sobre nuestro Apóstol, así como el tema del cuidado de los monumentos y la protección del patrimonio histórico, espiritual, cultural martiano. Apuntó que los compañeros de Santiago de Cuba ya están trabajando en una idea semejante: "Santiago de Cuba: tierra de los Maceo", que promoverá lo que, de manera inicial, se ha denominado "cultura Maceo-Grajales", que es la cultura de los desposeídos.

"Esta es una iniciativa —dijo— que puede llevarse a cabo en todas las provincias. En Holguín tenemos a Calixto García, en Las Tunas tenemos a Vicente García, en Camagüey a Agramonte, a Periquito Pérez en Guantánamo, a Maceo en Santiago, a Céspedes en Granma, a Serafín en Sancti Spiritus, y así hay que ir buscando a las figuras paradigmáticas de cada provincia."

Destacó que este año estamos conmemorando el 150 aniversario del natalicio de Juan Gualberto Gómez, personalidad muy vinculada a Martí y quien desempeñó un papel muy digno en la oposición a la enmienda Platt. Hart orientó que la Sociedad ha de desarrollar iniciativas para destacar la figura de Juan Gualberto y brindar su apoyo al programa, que se está siguiendo desde la instancia nacional, para conmemorar dignamente ese aniversario.

Insistió en que constituye una tarea muy importante fortalecer esos símbolos y estudiar el papel que ellos desempeñan. Significó que el símbolo más alto de la nación cubana se llama José Martí y que vinculados a su imagen existen lugares e institu-

ciones que deben ser distinguidos y apoyados, como la Casa Natal, la Fragua, la casa del Abra —en la Isla de la Juventud, donde estuvo Martí—, Dos Ríos, Santa Ifigenia y Playitas, y ahora se suma, también, Hanábana.

Destacó, asimismo, la importancia del trabajo que se viene realizando en las cárceles, y su papel como un medio de reeducación a partir de las ideas de Martí.

En sus conclusiones Hart enfatizó la importancia del tema de las investigaciones y la promoción de concursos, como el que auspicia la Sociedad al nivel nacional: "José Martí y los desafíos del siglo XXI". Insistió en la necesidad de impulsar una línea de investigaciones en cada provincia, estudiar nuestra historia, actualizándola, tomando como punto de partida los grandes trabajos que se hicieron en el siglo XX, los trabajos inmensos de hombres como Emilio Roig, Juan Marinello y otros profesores, investigadores.

Sobre el tema de los reconocimientos, señaló que es una línea de trabajo muy importante, a la que debe dársele un carácter sistemático y extenderla no solo al ámbito de la creación artística y la educación, sino, también, al de la ciencia y el deporte, y concentrar alrededor del 20 de octubre —fecha de fundación de nuestra sociedad y día de la cultura nacional— el otorgamiento de la "Utilidad de la virtud", con la finalidad de darle a esa actividad un carácter verdaderamente nacional. En esa línea se inscribe la decisión de entregar esa distinción a los cinco héroes prisioneros del imperio, así como al Ministerio de Relaciones Exteriores por el destacado trabajo de promoción del pensamiento martiano y de la cultura cubana realizado por nuestras embajadas.

Subrayó el meritorio trabajo desarrollado para reestructurar el Consejo de Colaboradores y por el compañero Enrique Oltuski, quien ahora lo preside, y plateó la necesidad de constituirlo en provincias, para contribuir según esa nueva concepción a la ampliación de la influencia y el radio de acción de la Sociedad.

Resaltó, dentro del quehacer de la Sociedad, la importancia del papel de la revista *Honda* y todo el trabajo que ha venido haciendo el compañero Rafael Polanco y el equipo que él dirige para que la publicación

Honda *Martí*

se convierta en un instrumento organizativo de la Sociedad.

En el marco de esta reunión del Comité Nacional de la Sociedad Cultural José Martí, le fue conferida la distinción "Utilidad de la virtud" a Carilda Oliver Labra, destacada figura de nuestra cultura, poeta matancera, Premio Nacional de Literatura 1997 y a quien le fuera dedicada este año la Feria del Libro de La Habana. La actividad fue celebrada en Ediciones Vigía, donde, igualmente, se homenajeó al profesor matancero Francisco Zaragoza al entregársele el reconocimiento "Honrar honra". Asimismo, autoridades del gobierno en el municipio de Matanzas, declararon a Armando Hart Dávalos Hijo Ilustre de la Ciudad. La actividad contó con la presencia del compañero Víctor Gaute, primer secretario del Partido en Matanzas y de otros dirigentes del partido y el gobierno en la provincia.

R. P. B.



FIRMAN CONVENIO LA SCJM Y LOS CDR

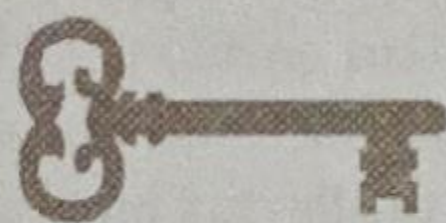
El pasado día 29 de enero del presente año se firmó, en la Fragua Martiana, un convenio de trabajo entre la Sociedad Cultural José Martí y los Comités de Defensa de la Revolución; con la presencia de Armando Hart, presidente de la Sociedad, y de Rubén Pérez Rodríguez, vicecoordinador de los CDR. La actividad contó, además, con la asistencia de Erasmo Lazcano, subdirector del Programa Martiano, la compañera Reina Mestre, miembro de la Junta Nacional de la Sociedad, Luis Gustavo Soto Rives y otros miembros del secretariado de los CDR.

En el convenio se establece que la SCJM y la Dirección Nacional de los CDR, unidos en el interés de participar activamente en la Batalla de Ideas que libra nuestro pueblo y con el objetivo común de promover el conocimiento de los valores éticos, políticos y culturales del pensamiento cubano y, muy particularmente, el pensamiento, la vida y la obra de nuestro Héroe Nacional, acuerdan:

- Desarrollar e impulsar actividades dirigidas a profundizar en la vida y la obra de José Martí, con énfasis particular en las fechas más significativas.
- Reconocer a personalidades de la comunidad, quienes han realizado un aporte significativo en la cultura, el deporte, las investigaciones, la enseñanza y otras esferas laborales, con el objetivo de crear un amplio movimiento en los barrios en torno a figuras laborales, que han contribuido al engrandecimiento de la patria.
- Constituir, en aquellas zonas cuyas condiciones lo favorezcan, clubes martianos, que realizarán actividades de interés para la comunidad.
- Trabajar por incrementar los bosques, jardines y patios en las comunidades, así como propiciar el desarrollo de una cultura de la naturaleza que se refleje en el cuidado de los parques y jardines en todos los barrios.
- Continuar desarrollando el Taller "Cederista Martiano" con el objetivo de impulsar el conocimiento de la vida y obra de nuestro Apóstol.
- Desarrollar barrio-debates sobre temáticas del amor a la familia, la solidaridad, el humanismo, el antimperialismo.
- Fomentar la realización de actividades masivas dirigidas a niños y jóvenes.
- Continuar trabajando para la realización del Concurso "Conociendo la ciudad".

El convenio, que sienta las bases institucionales para la permanente, necesaria y fructífera relación de trabajo conjunto, fue firmado por el compañero Armando Hart Dávalos, presidente de la SCJM, y José Rabilero Fonseca, coordinador nacional de los CDR.

TERE PEÑA



GALA POR EL 151 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL APÓSTOL

La Sociedad Cultural José Martí y el Centro Nacional de la Música de Conciertos ofrecieron una gala en este nuevo aniversario,

con la participación de artistas relevantes y ante a un público conocedor y practicante del ideario martiano. A la vez, sirvió de escenario para el anuncio de la próxima creación, bajo el auspicio de la UNESCO, de una nueva institución martiana de proyección nacional.

Durante el espectáculo, Armando Hart Dávalos dio a conocer una relación de prestigiosas personalidades que han respondido afirmativamente a la propuesta de integrar el Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial.

Hart calificó la acogida que ha tenido la iniciativa de constituir esa nueva entidad como el "mejor homenaje que podemos rendirle a la memoria de Martí" el día de aniversario de su nacimiento. Entre los primeros en responder, fueron leídos los nombres de Paul Estrade (Francia), Leopoldo Zea (México), Pablo González Casanova (México) Guillermo Castro (Panamá) y Andre Gunder Frank (Alemania).

La constitución formal de ese organismo, avalado por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se realizará en el contexto del Coloquio Internacional "José Martí y la Cultura de la Naturaleza", convocado para octubre de este año.

La parte artística de la actividad contó con la participación de Amaury Pérez Vidal y Kiki Corona, de agrupaciones corales como el Ensemble Vocal Luna, cuerda femenina de los coros Polifónico, Schola Cantorum Coralina —incluida su agrupación infantil— y Vocal Leo, y con el acompañamiento de la Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección de Enrique Pérez Mesa.

T. P.



RECONOCIMIENTO "HONRAR HONRA" A VÍCTOR CASAUS

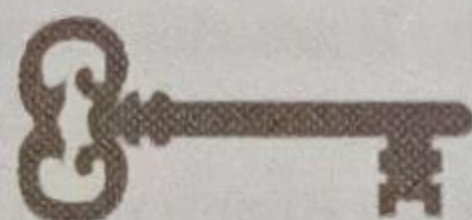
La SCJM conjuntamente con el Centro de Estudios Martianos rindieron homenaje al poeta y cineasta Víctor Casaus en el sesenta aniversario de su nacimiento.

Le fue conferido el reconocimiento "Honrar honra", que se otorga a personalidades que se destacan dentro del trabajo de la Sociedad Cultural. Al hacer uso de la palabra, el compañero Héctor Hernández Pardo, vicepresidente primero de esta organización, afirmó que "Víctor en todos estos años nos ha mostrado, con su destacado trabajo en los campos de la literatura y el arte, que es uno de los más versátiles y notables intelectuales cubanos". Se sumaron al homenaje la Oficina del Programa Martiano y la Empresa de Tecnología de la Informática y los Servicios Avanzados de la Computación, institución esta última que reconoció especialmente los méritos de Casaus en la promoción del arte digital en Cuba.

Por el Centro de Estudios Martianos se le entregó un obsequio de manos de su director Rolando González Patricio.

Por su parte, el ministro de Cultura, Abel Prieto, hizo llegar al poeta un diploma de reconocimiento "por su meritoria y destacada contribución al desarrollo de la cultura cubana".

T. P.



UNA VEZ MÁS SANTIAGO DE CUBA: TIERRA DE LOS MACEO

El siempre acogedor Salón de los Vitrales de la santiaguera Plaza de la Revolución Antonio Maceo, fue el escenario escogido para desarrollar el I Taller "Santiago de Cuba: tierra de los Maceo", el pasado 15 de marzo de este año con la presencia del doctor Arman-

do Hart, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí, Misael Enamorado, primer secretario del Partido en la provincia y Rolando Yero, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular.

En su parte inicial, se desarrolló un panel, en el cual participaron —como moderadora—, la doctora Olga Portuondo, la master Camila Velorio, las licenciadas Lídice Duany y Damaris Torres, especialistas del Centro de Estudio Antonio Maceo, y la licenciada Mileidys Quintana, especialista del Museo Casa Natal Antonio Maceo, quienes expusieron temas en torno a la vida de las insignes mujeres de la familia Maceo Grajales. El momento culminante resultó la intervención del doctor Eduardo Torres Cuevas, quien resumió la vida y obra de la familia Maceo Grajales en su contexto histórico y explicó la significación que tuvo para ellos la educación familiar, como ejemplo concreto de nuestros valores de cubanía.

Un momento musical a cargo del guitarrista concertista Aquiles Jorge Rabaud deleitó a los participantes provenientes de las disímiles instituciones y organismos, que integran el proyecto cultural de referencia, incluidos todos los centros que llevan el nombre de algún miembro de la familia Maceo Grajales.

El proyecto surge a propuesta del doctor Armando Hart, es auspiciado por el Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales y la Sociedad Cultural José Martí, y tiene como lema "La patria ante todo". Es una forma de participar en la batalla de ideas directamente trabajando con la familia santiaguera, partiendo de las bases que nos da la estirpe de los Maceo Grajales, conocida, respetada y querida por todos los santiagueros.

Acciones en la esfera de la actividad científica, la divulgación, de índole político-ideológica, culturales, recreativas y deportivas, tienen en cuenta el proyecto, que con la Comisión Provincial ha elaborado un ambicioso plan de trabajo: comenzará en Santiago y se extenderá a los restantes municipios, en especial al municipio de San Luis. El análisis de este plan fue la segunda parte de la reunión para su aprobación y participación activa de todos los implicados en el mismo.

Las conclusiones estuvieron a cargo del doctor Armando Hart, quien, una vez más, hizo hincapié en la riqueza del pensamiento y acción de la familia Maceo Grajales y señaló que la familia cubana actual debe beber en esos valores. Hart tiene amplias expectativas fundadas en este proyecto, aspecto que reafirmó nuestro primer secretario en breves palabras, expresando su apoyo a la idea que fomentará valores en nuestra sociedad para reafirmar la defensa de la construcción de un mundo que puede ser mejor.

Recordemos a José Martí cuando se dirige a la América desde la *Revista Universal*, el 13 de mayo de 1975, y destaca la importancia del papel de la familia en la educación:

Si la educación de los hombres es la forma futura de los pueblos, la educación de la mujer garantiza y anuncia a los hombres que de ella han de surgir. El ser se ha desenvuelto al calor del hogar, antes que una atribución del ser se desarrolle con el contacto de los libros. Estos reforman, no forman.

MARTHA FUENTES LAVAUT

Armando Hart

ALABANZA PARA UN MARTIANO

En Santa Cruz del Sur, una ciudad fantasma que desapareció por un ras de mar producto de un espantoso ciclón en 1932, nació el 19 de julio de 1910 Antonio Martínez Bello, uno de los más significativos estudiosos de la vida y obra de José Martí.

¿Qué decir de este profundo y consecuente martiano? Pues tantas cosas para decirlas a viva voz. ¿Y su biografía, su hoja de vida? La tendrán que escribir las nuevas generaciones, porque han de beber en la fuente de sus investigaciones y elucubraciones martianas.

En aquel viejo Santa Cruz del Sur camagüeyano, se crió Antonio Martínez Bello. Cursó la primera y segunda enseñanza, primero en las Escuelas Pías de Camagüey y continuó sus estudios en las Pías de La Habana.

En 1937 se graduó en Derecho Civil y luego en Ciencias Políticas Económicas y Sociales, en la Universidad de La Habana. Ejerció con gran éxito la carrera de periodismo y se graduó en la Escuela Márquez Sterling, en 1944. En la prensa habanera se encuentran dispersos sus artículos, crónicas y juicios críticos como en: *Verbum*, *Tiempo*, *Revista Bimestre Cubana*, *Mañana*, *Avance*, *Carteles*, *El Mundo*, *Prensa Libre*, *Ahora*, *El País*, *La Calle*, *Bohemia*,

Martínez Bello fue, también, profesor en las Escuelas Pías de La Habana. Fue miembro de la Academia de la Historia y otras instituciones. Obtuvo los premios de periodismo "Varona" y "Álvaro Reynoso".

Perteneció al consejo directivo del Instituto Julio Antonio Mella; fue miembro de la Unión de Artistas y Escritores de Cuba y del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos. Antes de su enfermedad, el mal de Parkinson, que hoy padece, podíamos encontrarlo asistiendo a conferencias en el Centro de Estudios Martianos.

Martínez Bello ha sido y es poeta. Figura en las antologías de Juan Ramón Jiménez y de Ovidio Anadagni. Fue conferencista desde la tribuna de aquella irrepetible y prestigiosa sociedad cultural femenina que era el Lyceum, e igualmente del Círculo de Bellas Artes, Amigos de la Cul-

tura Francesa y otras. En la época del apogeo de la radio realizó a través de ese medio enjundiosas disertaciones.

Más que abogado, Martínez Bello ha tenido por verdadero oficio el de escritor, cultivando el ensayo filosófico a través de numerosas publicaciones cubanas y extranjeras. Ha aportado a la historiografía y la literatura cubanas numerosos trabajos y ha sido elogiado por prestigiosas figuras de la cultura nacional y extranjera.

En 1953, centenario del nacimiento de José Martí, Martínez Bello fue secretario de la comisión de temas filosóficos, sociales y educativos en el Congreso de Escritores Martianos y participó en debates junto a Gabriela Mistral, José Vasconcelos, Fernando Ortiz, Max Henríquez Ureña, Emilio Rodríguez Demorizi, Ciro Alegría, Federico de Onís, Roger Caillois, Mauricio Magdaleno, Rafael Heliodoro Valle, Manuel Pedro González, Emilio Roig de Leuschsenring, Guillermo Díaz Plaja y otras connotadas figuras internacionales, que vinieron a Cuba por tratarse del centenario del más conspicuo de los cubanos. Entre sus obras más importantes están *Ideas sociales y económicas de José Martí*, prologado por Andrés de Piedra Bueno y con cartacritica de Juan Marinello, de 1940; *La adolescencia de Martí*, de 1944; *Exégesis de Montoro*, prologado por Emeterio S. Santovenia, de 1952; y *El temperamento de Martí*. Martínez Bello viajó por países Europa, el Caribe y Latinoamérica, siempre llevando el mensaje martiano. En 1966, el Ministerio de Educación de Cuba, que entonces dirigía el doctor Armando Hart Dávalos, lo tuvo en su Departamento de Historia hasta que se jubiló en 1974.

Este creador es un pleno y genuino martiano, capaz de emitir sus opiniones y reflexiones sobre la vida y obra de aquel que nos dejó sus enseñanzas, sus sueños y sus creaciones, tanto políticas como literarias.

Ha estado Antonio Martínez Bello siempre junto al Maestro, con ideas renovadoras y contextualizadas en esta hora difícil que vive la humanidad. Salud y palmas para un creador cubanísimo y ferviente martiano.

NYDIA SARABIA

II COLOQUIO INTERNACIONAL "JOSÉ MARTÍ Y LAS LETRAS HISPÁNICAS"

16, 17 y 18 de mayo del 2005
Centro de Estudios Martianos
Cuba

Áreas temáticas:

- Sociedad y literatura en el *corpus* martiano: espacio público-espacio privado.
 - Construcción de identidades en los textos de José Martí.
- Tradición y modernidad de las letras hispánicas en la literatura martiana.
 - Análisis estilísticos: los nuevos caminos de la lengua en José Martí.
 - Diálogo martiano con los grandes de su época: espacios canónicos, reciclamientos, reformulaciones.
 - Martí, Gutiérrez Nájera: dos caras del proyecto modernista.
 - Transformaciones en la escritura: la obra periodística martiana como literatura.
- Los géneros "menores" y la reflexión martiana desde los márgenes: diarios, cartas, cuadernos de apuntes, fragmentos.
 - Recepción de la obra literaria martiana en la cultura universal.

Consultas y comunicaciones:

Comité Organizador II Coloquio Internacional "José Martí y las letras hispánicas"

Centro de Estudios Martianos

Calzada no. 807, esquina a 4, Vedado

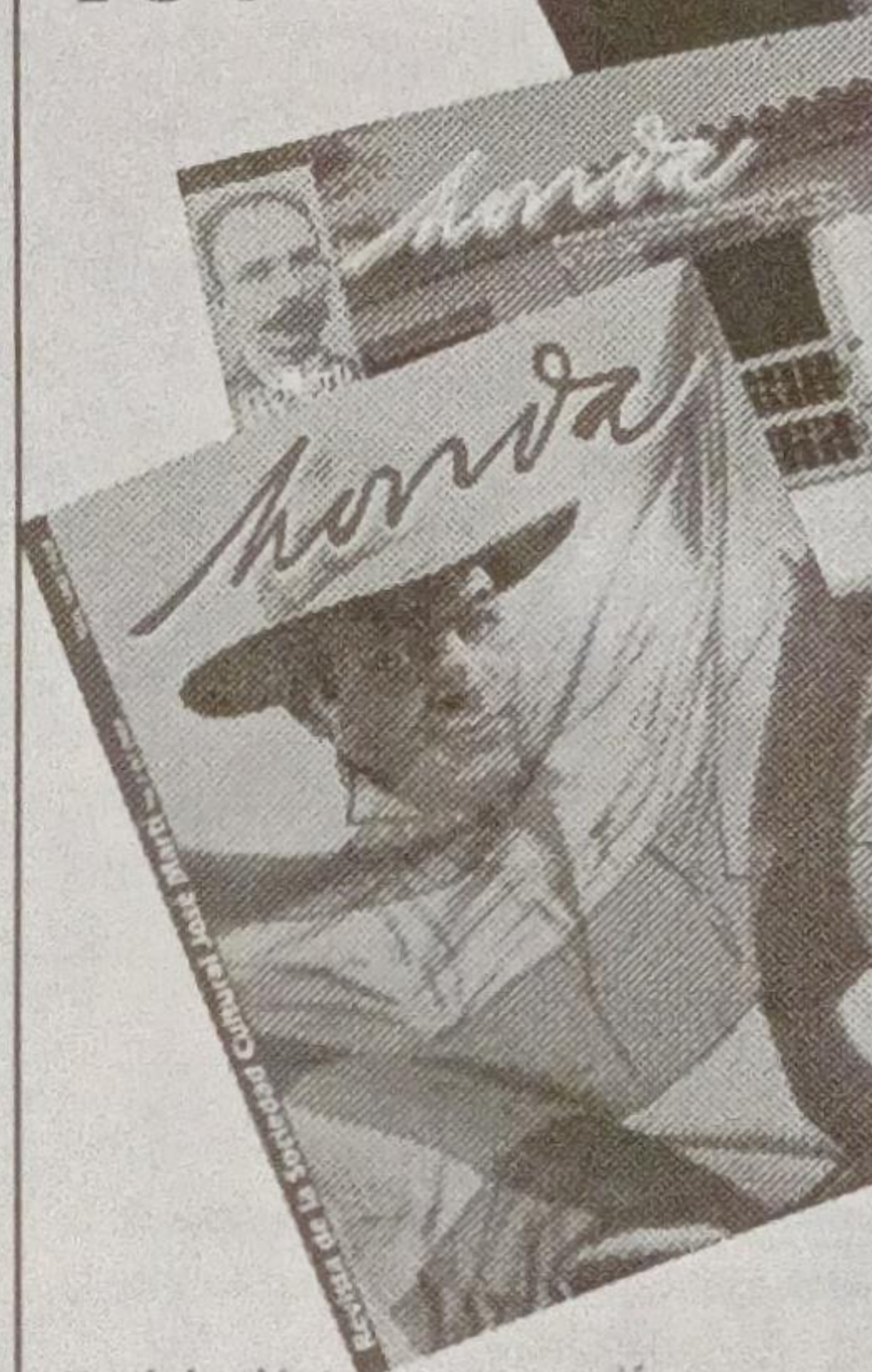
Ciudad de La Habana, Cuba

Teléfonos: 55 2298 / 55 2233 / 830 9519

Fax: 33 3721

Correos electrónicos: amarti@ceniai.inf.cu / amarti@cubarte.cult.cu

lector.com



Honda ha abierto una nueva sección que le permite crear un espacio interactivo con sus lectores, y acogerá con beneplácito sus opiniones y sugerencias acerca del contenido de la revista. Pueden dirigir sus correos electrónicos a:

Revista *Honda*
Sección **lector.com**
jmarti@cubarte.cult.cu

También sus cartas a:

Rafael Polanco
Director revista *Honda*
Sección **lector.com**
Sociedad Cultural "José Martí"
Calzada 801 ½, entre 2 y 4, Vedado
Ciudad de La Habana, Cuba

Cupón de suscripción

Calle 7^{ma}, no. 4208
entre 42 y 44
Municipio Playa
Ciudad de La Habana

Honda

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

NUESTROS AUTORES

Miguel A. Álvarez. Doctor en Psicología. Investigador titular Instituto de Neurología. Profesor adjunto de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

Caridad Atencio Mendoza. Poeta, investigadora y ensayista. Ganadora del premio Dador en 2000 y 2002, en ensayo y poesía.

Elmys Escribano Hervis. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Vicerector de Investigaciones, Postgrados y Relaciones Internacionales en la Universidad Pedagógica "Juan Marinello". Dirige la revista *Atenas*.

Martha Fuentes Lavaut. Licenciada en Historia del Arte. Profesora de Panorama de la Cultura Cubana y secretaria ejecutiva de la SCJM en Santiago de Cuba.

Armando Hart Dávalos. Doctor en Leyes. Director de la Oficina del Programa Martiano, presidente de la Sociedad Cultural "José Martí" y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba.

Dimas Hernández Gutiérrez. Director de Universalización del Ministerio de Educación Superior. Experto en la temática de la edu-

cación superior. Especialista en gestión universitaria con amplia experiencia nacional e internacional.

Pedro Horruitiner Silva. Director de Formación de Profesionales del Ministerio de Educación Superior. Especialista en la temática pedagógica con amplia experiencia en eventos nacionales e internacionales.

Eusebio Leal Spengler. Historiador y ensayista. Doctor en Ciencias Históricas. Presidente de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba e historiador de la Ciudad de La Habana desde 1967.

Ana María Luján. Doctora en Filosofía y Letras. Periodista, editora, investigadora. Trabaja la narrativa testimonial. Labora en la Casa Editora Abril.

Tere Peña. Ingeniera química. Promotora cultural de la Sociedad Cultural José Martí.

Rafael Polanco Brahojos. Ensayista y profesor de Historia de la Filosofía y del Pensamiento Político. Miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural "José Martí" y director de la revista *Honda*.

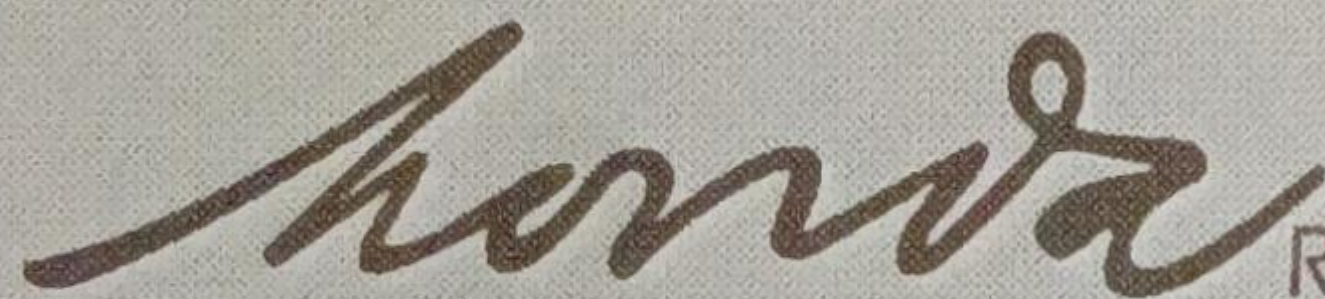
María Antonia Rodríguez del Castillo. Doctora en Ciencias Pedagógicas y máster en Enseñanza Comunicativa. Directora del Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas de la Universidad Pedagógica Félix Varela de Villa Clara.

Ramón Sánchez Noda. Director de Marxismo Leninismo del Ministerio de Educación Superior. Experto en la temática de educación superior. Especialista en economía política con amplia experiencia nacional e internacional en este campo.

Nydia Sarabia. Historiadora y periodista. Doctora en Ciencias Históricas. Se ha especializado en el género biográfico y es una notable conocedora de la vida del Apóstol.

Rodolfo Sarracino. Historiador y ensayista. Investigador titular del Centro de Estudios Martianos y profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

Carmen Suárez. Ensayista, investigadora, poeta y traductora. Doctora en Ciencias Filológicas. Ganadora del Premio Nacional de la Crítica a las Mejores Obras de Ciencia y Técnica en 1997.



Revista de la Sociedad Cultural José Martí

Solicito la suscripción a la revista

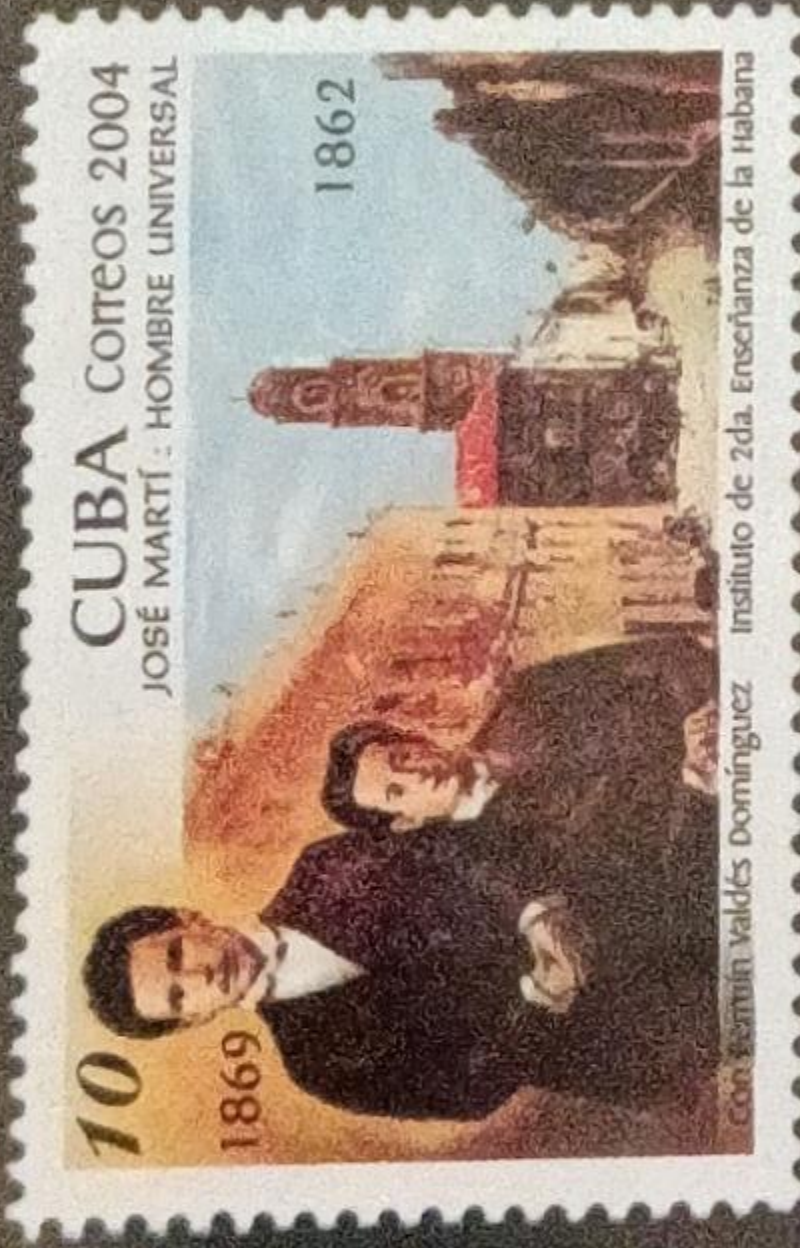
Nombre: _____

Dirección: _____

Fecha: _____

Firma: _____

La revista se le hará llegar a la dirección consignada y en ese momento se cobrará el importe de 5.00 pesos por el número que se le entrega.



José Martí: Hombre Universal. La historia de un hombre contada por sus casas. (Ver entrevista pág. 52)

MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



Serie *Imágenes en el tiempo*, 2003
Técnica mixta/tela; 1,50 x 2,00 m

AGUSTÍN BEJARANO (Camagüey, 1964). Pintor, grabador. Graduado del Instituto Superior de Arte en la especialidad de Grabado. Ha realizado numerosas exposiciones personales y colectivas. Entre las personales selectivas más recientes: Muestra durante la Feria de Arte Contemporáneo de París (2000); *Cabezas mágicas*, Fundación del Ron Habana Club, La Habana (2001); *Imágenes en el tiempo*, Galería La Acacia, La Habana (2002); *El rostro anónimo*, Galería Nina Menocal, México D.F. (2002); *Pinturas*, Galerie Havana, Zurich (2003).